

# Topía

REVISTA

PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

Año II - Número IV

Abril 1992 - \$ 6

## La Sexualidad en nuestra época: El Desorden Amoroso

Debate: La Sexualidad en Nuestra Época.

Carlos Pérez (Psicoanalista).

Tomás Abraham (Filósofo).

Sobre la Queja Amorosa. Ricardo Estacolchic.

Un Grito desde la Tierra del Desamor.

Susana Volosin.

ECO 92: Cumbre Tenebrosa. Miguel Grinberg.

¿Hay Nuevos Paradigmas?

Héctor Fenoglio. Oscar Cuervo. Eduardo Laso.

PSICOANÁLISIS: Daniel Codner, Zulema Moret, Enrique Carpintero.

AREA CORPORAL: Busi Dubin, Departamento Tercera Edad (APTELEC).

SOCIEDAD Y CULTURA: Tununa Mercado, Mónica Arredondo, Anahi Viladrich, Jorge Avila, César Hazaki, Angel Rodriguez Kauth.

## Participan en este número:

**Ricardo Estacolchic**, psicoanalista.

**Daniel Codner**, psicoanalista.

**Susana Volosfn**, psicóloga. Directora del Centro Cor-endins de Palma de Mallorca.

**Tununa Mercado**, escritora.

**Zulema Moret**, Lic. en Letras de la UBA. Especialista en técnicas de expresión y de creatividad.

Directora de los Talleres de Escritura de Barcelona (España).

**Enrique Carptintero**, psicoanalista.

**Carlos Pérez**, psicoanalista.

**Tomás Abraham**, filósofo.

**Mónica Arredondo**, psicoanalista.

**Anahí Villadrich**, Lic. en Sociología. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES-Conicet).

**Jorge Avila**, periodista.

**Claudio Boyé**. Psicoanalista.

**Busi Dubfn**, Terapeuta corporal en Biosíntesis, eutonista.

**Mónica Groisman**, psicóloga. APTELEC.

**Claudia Alberotanza**, coordinadora de trabajo corporal. APTELEC.

**Mabel Ciganda**, profesora de expresión corporal. APTELEC.

**Beatriz Baralya Chueke**, profesora de expresión corporal. APTELEC.

**Alejandra Arlegui**, coordinadora de trabajo corporal. APTELEC.

**Graciela Gattorna**, coordinadora de trabajo corporal. APTELEC.

**Ana María Prati**, coordinadora de trabajo corporal. APTELEC.

**Lucrecia Tapia**, profesora de expresión corporal. APTELEC.

**Marta Singer**, psicomotricista. APTELEC.

**Miguel Grinberg**, ecologista.

**César Hazaki**, psicoterapeuta.

**Angel Rodríguez Kauth**, psicólogo. Director de la Revista IDEA de San Luis.

**Héctor Fenoglio**, psicoanalista. Docente de la Cátedra de Pensamiento Científico del Ciclo Básico de la UBA.

**Oscar Cuervo**, Lic. en Filosofía. Videasta. Docente de la Cátedra de Pensamiento Científico del Ciclo Básico de la UBA.

**Eduardo Laso**, psicoanalista. Docente de la Cátedra de Pensamiento Científico del Ciclo Básico de la UBA.

*Han accedido gentilmente a la reproducción de sus obras:*

### **Santiago Cogorno**

*Nacido en Italia hace 80 años, es pintor, escultor, grabador y dibujante. Recibió numerosos premios, encontrándose su obra en colecciones privadas nacionales y extranjeras. Es considerado uno de los grandes maestros de la plástica argentina.*

### **León Ferrari**

*Nace en Buenos Aires en 1920, es pintor, escultor y dibujante, radicado en Brasil desde 1976. El trabajo más reciente de su profusa obra está compuesto por 300 collages de color que proponen una polémica "Relectura de la Biblia", los que forman parte de sus investigaciones sobre la conducta de dios.*

# El Juego del Yo-yo

Una de las características de esta época es que se ha instalado una cultura de la crisis. Ello no es un dato más a tener cuenta: se torna en la manera como nos relacionamos en nuestra sociedad. Parecieran surgir nuevos modelos culturales donde la crisis no sólo es entendida como desorganizadora de las relaciones sociales e institucionales, sino invocada como única realidad que justifica y conforma el estilo de nuestra época, nacido a partir de sus consecuencias. Podríamos sintetizar este estilo en una frase: "¡Sálvese quien pueda!". Su resultado es la disolución de los parámetros que en las relaciones sociales e institucionales, son condición necesaria para que todo sujeto pueda vivir en comunidad. Es que asistimos al corte entre una época y otra. La crisis mundial ha sacudido las estructuras ideológicas sobre las que el mundo fundó su pensamiento y su acción y proyectó su futuro. El desarrollo científico y tecnológico en este último siglo posibilitó un mejoramiento de la calidad de vida, pero también guerras, destrucción y pobreza como nunca antes se habían dado en la historia de la humanidad. De esta manera, el mundo actual nos lleva a una unión de desunión, lo cual determina el aumento de una angustia social, que se fragmenta en una serie de miedos particulares. ¿Podríamos diferenciar entre los miedos del sujeto en su relación consigo mismo, con los otros y con su

propia comunidad y aquellos que son reflejos de los miedos de la cultura dominante? Esta tarea nos plantea delimitar los efectos de la cultura de la crisis, que al producir la fractura del soporte imaginario que cohesiona la sociedad, crea la sensación de miedo e inseguridad. La posibilidad del fin del mundo se encuentra hoy en una significación imaginaria social debida al desarrollo científico y técnico, que aparece como una autonomización percibida como amenazadora; no es meramente un imaginario creado por la cultura dominante. En ésta, por el contrario, el exceso de poder segrega tanto el miedo como la necesidad de producirlo para tratar de dirigir y manipular a la sociedad.

Un ejemplo de lo que venimos afirmando es el SIDA. Empezó siendo una enfermedad de grupos marginados, para terminar espantando a toda la sociedad. La información sobre la enfermedad fue reemplazada por pautas de conductas relacionadas con la sexualidad. De esta manera el desconocimiento de sus características se transforma en un misterio, al llenarse de fantasías primarias que imponen un modelo social negativo para aquellos que lo padecen.

Es que -como desarrollé en un artículo anterior- la angustia social ubica al sujeto en la incertidumbre de un no saber. En cambio la certidumbre de un supuesto saber, en el que algo peligroso va a suceder, es objetivada en diferentes miedos, donde el vivir en comunidad se transforma en un peligro para la propia

seguridad. Por ello aparecen choques inevitables como luchas de legitimación personal, en las que una diferencia insalvable con el otro se convierte en un desafío al valor del propio yo. La relación yo-otro es reemplazada por lo que, metafóricamente, podríamos denominar el juego del yo-yo, donde el sujeto mide el mundo como un espejo de su propio yo, en el que se encuentra atado a un hilo -diferente del de Ariadna- cuyo carretel realiza un movimiento repetitivo que lo encierra en una relación especular. En este sentido es necesario reconocer la inutilidad de los discursos totalizadores, que a la manera de una cosmovisión -psicoanalítica, económica, sociológica o mística- se constituyen en la ilusión de un supuesto saber.

La historia no ha llegado a su fin, ni avanza victoriosa hacia un futuro radiante. Debemos ser conscientes de la complejidad de los problemas que nos plantea, con características específicas en cada región del planeta. El progreso es posible, pero no está garantizado, ni es definitivo; no obedece a ninguna necesidad objetiva, ni dispondrá de ninguna garantía histórica.

Es necesario que dejemos de creer en un futuro programado, porque dependerá de nosotros mismos. Por ello, nunca como hoy se ha planteado el hecho de que interpretar el mundo es transformarlo.

Enrique Carpintero

**Antes de elegir  
"PROTAGONISTAS"  
usted quizá  
se acostaba temprano**



**Ahora,  
es demasiado tarde...**

**Un programa hecho de igual  
a igual, con la gente.**

**Donde usted nos ubicó:  
primeros en audiencia.**

conducen:

**Eduardo Aliverti, Ricardo Horvath.**

en las noticias:

**José María Schinocca.**

equipo de producción:

**Javier Rubel, Marisa Strelczenia,  
David Zanazzi.**

columnistas:

**Marcelo Bartolomé, Liliana Daunes,  
Miguel Angel Fuks, Eleonora  
Gosman, Ernesto Lamas, Julián  
Lemoine, Omar López.**

coordinación en estudio:

**Agustín Tealdo**

producción ejecutiva:

**Alejandro Morales**

**Lunes a viernes. 22 a 24.**

rufus

**PROTAGONISTAS**

**La otra forma de escuchar noticias**



**Topía Revista**  
**Psicoanálisis, Sociedad y Cultura.**  
**Año 2 Nº 4 Abril 1992**  
 Director:  
 Enrique Carpintero  
 Jefa de Redacción:  
 Mónica Alegre  
 Arte y Diagramación:  
 Víctor Macri  
 Composición:  
 Susana Antar  
 Asesora área corporal:  
 Alicia Lipovetzky  
 Asesor en plástica:  
 Miguel Vayo  
 Colaboradores:  
 Miguel Grinberg  
 Horacio González  
 Susana Zimmerman  
 Héctor Fenoglio  
 Eduardo Laso  
 César Hazaki  
 Oscar Cuervo  
 Susana Volosín (*España*)  
 Leandro Dibarbure  
 Claudio Boyé  
 Corrección:  
 Víctor Magno  
 Florencia Verlatsky  
 Pedro Lipovich  
 Impresión:  
 Compograf  
 Achaval 537, Capital  
 Distribución:  
 Norberto Galzerano  
 Editor:  
 Cooperativa S.A.S.  
 Información:  
 Enrique Carpintero. Tel: 802- 5434  
 Mónica Alegre. Tel: 35-9160  
 Correspondencia:  
 Juan María Gutiérrez 3809,  
 3º "A" C.P. 1425, Capital  
 Publicidad:  
 "Partenón". Tel: 802-7730 803- 6588

## En este número

- 1** Editorial: El Juego del Yo-Yo  
**4** Sobre la Queja Amorosa  
*Ricardo Estacolchic*  
**8** La Mala Leche (reflexiones  
 metapsicológicas sobre el SIDA)  
*Daniel Codner*  
**14** Un Grito: Desde la Tierra del Desamor  
*Susana Volosín*  
**18** Antieros  
*Tununa Mercado*  
**21** De Antieros a Eros: Un Recorrido que  
 Inscribe el Deseo  
*Zulema Moret*  
**26** El Eros o el Deseo de la Voluntad (la  
 muerte como pulsión en la  
 constitución de la vida humana)  
*Enrique Carpintero*  
**32** Mesa redonda: "La Sexualidad en  
 Nuestra Epoca"  
*Carlos Pérez. Tomás Abraham*  
**44** La Sexualidad: lo Público y lo Privado  
*Mónica Arredondo*  
**46** Maternidad Adolescente: Un Problema  
 de Educación Sexual?  
*Anahí Viladrich*  
**50** Diario del Año de la Peste  
*Jorge Avila*  
**54** Las Emociones en el Cuerpo  
*Busi Dubin*  
**58** Tercera Edad: Sexualidad en el  
 Trabajo Corporal  
*Departamento de Tercera Edad. APTELEC*  
**62** ECO 92: Cumbre Tenebrosa  
*Miguel Grinberg*  
 Hecho de Estampas  
**66** Lluvia Negra  
*César Hazaki*  
**69** Programa de Radio Sobre SIDA  
**74** Lectura Psicosocial de los Resultados  
 Electorales en Argentina Durante 1991  
*Angel Rodríguez Kauth*  
**80** Hay Nuevos Paradigmas? Parte I. Para-  
 digmas, Revoluciones y Sujeciones  
*Oscar Cuervo. Héctor Fenoglio.*  
*Eduardo Laso*  
**84** Cuerpo Teórico  
*Héctor Fenoglio*  
**86** Notas y Comentarios

**Suscripciones: Tel. 802-5434 / 35-9160**

**3 Números anuales: Abril - Agosto - Noviembre**

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 221.999

Las opiniones expresadas en los artículos firmados son  
 responsabilidad de sus autores y no necesariamente  
 coinciden con la de los miembros de la redacción. Los  
 títulos de tapa y las editoriales son de exclusiva  
 responsabilidad de la redacción. Se permite la reproducción  
 total o parcial con la autorización correspondiente.

# Sobre la queja amorosa

Una proporción importante del volumen global de las consultas que atiende un psicoanalista está referida a los infortunios que se dicen: "Acercas de mi pareja" o "De la vida en pareja", etc., etc.

Es redundante la descripción de tales peripecias, no sólo por los miles de libros que ficcionalizan el asunto en todos los géneros literarios, sino porque cada lector cuenta con variada experiencia acerca de esa maravilla llamada "La pareja". Para colmo hay, como se sabe, especialistas dedicados a terapia de parejas, o sea, a lograr, de un modo u otro, la firma del armisticio. El hombre o la mujer pueden llamar a un psicoanalista simplemente a los efectos de hacerle escuchar las andanadas de diatribas que están dispuestos a enviarle al otro de la pareja.

Incluso es para sospechar, que la satisfacción de decirle a otro, en este caso al psicoanalista, las atrocidades que comete ese (o esa) malvado (a), sostiene por algún tiempo "entrevistas preliminares" que no llevarán a nada más, porque se viene a buscar justamente esa satisfacción, o sea, la de evacuar los diversos rencores y afrentas delante de un tercero. Hay, por lo demás, gente que se pasa la vida buscando ocupar una oreja cualquiera con el relato de sus desdichas

matrimoniales. Es como si, además del goce propio de la desventura, de experimentar la presunta crueldad del partenaire, obtuvieran un plus de goce muy sabroso haciéndose escuchar como víctimas inocentes en una escena que parece exigir su propio sacrificio y que no presenta alternativas. Para que el interlocutor preste fe a la construcción que el quejoso realiza, se requieren dos postulados gratos al charlataneo cotidiano, a la convivencia diaria:

- 1) Que "si fuera por él" las cosas serían de otro modo.
- 2) El siempre actuó de buena fe, por amor, etcétera, sin segundas o terceras intenciones, que "lo dio todo" (lo odió todo).

Sin embargo, en caso de que las entrevistas prosigan, uno empieza a notar bastante rápido que el consultante no está tan dispuesto a cambiar el rumbo de los acontecimientos o, para decirlo más exactamente, no desea que nada se mueva ni un milímetro a pesar de sus juramentos yoicos; que el actual estado de cosas se adapta

muy bien a su goce, del cual el lamento es un aderezo más, mero ejercicio de la pulsión invocante. Suele ocurrir que, en cuanto el analista les señala, aunque sea con mucho tacto y diplomacia, alguna de las ventajas que obtiene, o sus propias astucias, las entrevistas se interrumpen.

¿Cómo interpretar esto? Resulta ética y técnicamente importante que las entrevistas y el análisis que después puede transcurrir no sean meramente un nuevo sitio donde continuar gozando del mismo modo que siempre. Allí es donde uno se entera de que, usualmente, el sujeto amoroso o el sujeto de la queja amorosa no desea saber realmente en qué anda metido, con los riesgos que este saber



puede acarrearle con relación a los actos de su vida.

En este momento, en esta encrucijada (Freud hablaba de análisis de prueba) suele revelarse que él o ella esperaban apenas un retoque por aquí y una pincelada por allá, nada más que una gota de barniz a los efectos de que nada cambie realmente.

Otras veces, el sujeto de la queja amorosa, amarga a raíz de las expoliaciones y tormentos diversos que debe padecer a fin de mantener la pareja, se encuentra de pronto libre de su compromiso. El otro ya no está más, por cualquier motivo. Uno puede suponer que el sujeto se hallará libre, feliz, dichoso de abandonar el LASTRE que lo retiene. ¡De ninguna manera! Es exactamente al revés.

Probablemente lo añorará siempre, porque el otro . . . lo hacía gozar, sin perjuicio de que hubiera o no vida genital entre ellos, lo cual suele ser poco importante. Uno se entera de que los goces proporcionados por las batallas, las humillaciones recíprocas y los desquites, el cultivo de rencores ocultos o explícitos son infinitamente más apetecibles para el sujeto de la queja amorosa, que el rutinario goce genital. Acá aparece una de las interesantes paradojas de la vida sexual humana (la cual es forzoso considerar paradójico en todas sus vicisitudes): las parejas cuya duración efectiva es más prolongada bien pueden ser aquellas donde el goce genital está excluido desde hace mucho tiempo o bien nunca existió. Obviamente, lo "prege-

nital", por ejemplo el goce sadomasoquista, tiene en el sujeto humano un poder de consolidación del lazo amoroso muy superior al genital.

En "El malestar en la cultura", llegado el momento de discutir el precepto del "amor al prójimo" Freud reflexiona acerca de quién es verdaderamente ese prójimo. Se trata de un párrafo célebre mediante el cual Freud contesta que a ese prójimo. . . "le bastará experimentar el menor placer para que no tenga escrúpulo alguno en denigrarme, en ofenderme, en difamarme, en exhibir su poderío sobre mi persona y cuanto más seguro se sienta, cuanto más inerme yo me encuentre, tanto más seguramente puedo esperar de él esa actitud para conmigo". Estas palabras inmejorables describen con justicia al "prójimo", uno de cuyos representantes es "el otro" de la pareja. El sujeto de la queja amorosa experimenta todos los días esos goces y su vez se los proporciona con total "proximidad" al partenaire. Obviamente, uno es el prójimo del otro.

Cuando el análisis transcurre efectivamente, y sin perjuicio de los muy distintos avatares del deseo de cada sujeto, se demuestra claramente que en materia de amor o de deseo nadie puede alegar inocencia. Es decir que, más allá de las quejas atormentadas que el sujeto dirija hacia su objeto de amor actual o pasado (como veremos luego, eso de "actual o pasado" no tiene importancia) aparece habitualmente, cuando la cura prosigue, que a ese

objeto . . . ¡yo lo deseaba! Esto es, que lo merecía. En materia de amor cada cual tiene ni más ni menos que lo que se merece, es como con los gobiernos.

Aunque llegar a este punto de esclarecimiento de la verdad puede llevar mucho tiempo de análisis (y a veces anuncia la proximidad del final de la cura analítica) se reescribe el proverbio "Dios los cría y ellos se juntan" o "Dime con quién andas. . ." Si se trata de reescribir un proverbio como esos, o como tantos otros, ¿por qué entonces hay que hacer la experiencia del proceso analítico?

Porque el enunciado del proverbio cristaliza la experiencia de los otros y aunque el propio sujeto lo haya pronunciado cien o mil veces, reprime el acuse de recibo, su propio mensaje invertido.

Dicho de otro modo, en tanto el sujeto de la queja amorosa desgrana los improperios de todo calibre acerca de su "pareja" debe ir llegando a percatarse de que se va enredando los pies en sus demandas de amor y que el partenaire no ha hecho más que responder a su demanda inconsciente. Es decir que el sujeto amoroso construye la trampa en la que retendrá al otro, sin advertir que esa urdimbre lo victimará a él mismo; y todavía peor, él no siente disposición alguna a partir, salvo que la trampa se haya tomado demasiado mortífera. O bien, que ya esté tramando una nueva, enamorándose de otro-a. (De paso, el lenguaje porteño liga

sabiamente "trampa" a "goce"). Una de las maneras muy sencillas en que Freud decía estas cosas, es que se ama en el otro lo que al sujeto le falta para llegar al Ideal. Y agregamos, sin forzamiento: a su propia trampa, a ese lugar desde donde el sujeto garantizaría la identidad de sí mismo intangible, niño recuperado en su majestad inútil, porque sirve a la oscura, oracular autoridad del Otro. El otro del amor aparece así en el lugar mismo de lo oracular, el mandato insensato, culpabilizante, el superyó. Cuando uno escucha las diversas experiencias amorosas de un sujeto, aun si éstas adoptan ropajes de colores variados, termina por advertir que las pautas argumentales básicas no varían en absoluto, en forma totalmente independiente de los actores en quienes se encarnen. Muchas veces lo advierte el mismo analizado sin más ayuda que la presencia del analista. Es que el otro de la relación, el objeto, por más que se proteste amarlo "con locura" (y seguramente por eso mismo) sólo es el fante, el soporte pueril que permite el desarrollo argumental del fantasma de cada uno. Pilar Miró, directora del film *Werther*, ha interpretado con justeza este punto; en cuanto *Werther* conoce a Carlota, un "azar" lo envía a encontrar el viejo revólver de su padre, con el que luego se dará muerte. También R. Barthes: "Carlota

es muy insulsa; es el pobre personaje de una escenificación fuerte, atormentada, brillante, montada por el sujeto *Werther*; por una decisión graciosa de este sujeto, un objeto grotesco está ubicado en el centro de la escena y allí es adorado, idolatrado, increpado, cubierto de discursos, de oraciones (y tal vez, en secreto, de invectivas). Se diría una gran paloma, inmóvil, encogida bajo sus plumas, en torno de la cual gira un macho un poco loco" (Fragmentos de un discurso amoroso). Sade escribió en su momento una proclama titulada: "Franceses, un esfuerzo más para ser republicanos" donde establece las bases sobre las que podría asentarse una República del goce. El resumen de este manifiesto sería: Que cualquiera puede ordenarme que le preste esa parte de mi cuerpo que sea útil a su goce (*Filosofía en el tocador*). Pues bien, a partir de aquí podría escribirse el "Manifiesto del enamorado": "Te ordeno prestarme la parte de tu cuerpo, . . . etcétera, más todo tu aparato psíquico, a fin de desarrollar las variaciones argumentales de mi fantasma". En el "Manifiesto del enamorado" no deberá faltar esta cláusula acerca del aparato psíquico, ya que suele resultar muy delicioso controlar los pensamientos del otro, corroerlos, disgregarlos de mil maneras, modificarlos, anularlos, etcétera. Es curiosa la similitud que puede hallarse

entre los tormentos que aplica al cuerpo de sus víctimas el divino marqués y los que aplica el amante en el "cuerpo ideativo" del partenaire. Se observa comúnmente que en lugar de propinarle golpes de fusta pone mucho empeño en darle. . . golpes morales; o en ponerle el dedo en las llagas. El sujeto de la queja amorosa no deja nunca de llevar la contabilidad de los puntos flojos del partenaire, con el objeto de no golpear simplemente al bulto. Los esfuerzos por hacer cambiar al otro (naturalmente, ¡para su bien!) resultan además del hecho cierto de que nadie es tan perfecto como para adecuarse sin fisuras al sueño del otro; ese ser hipotético es puramente masturbatorio, el colmo de la debilidad mental. Por eso uno escucha con frecuencia relatos donde el sujeto amoroso, en medio de una escena de lo más feliz, en vez de llamarla a ella por su nombre, la llama inadvertidamente con el nombre de la otra, actual o pasada; y la dama reacciona furiosamente, pero. . . en fin, ¿qué importa cómo se llame? En resumidas cuentas, la mujer soñada no tiene nombre porque él la aguarda desde siempre, le reserva un lugar (incómodo por cierto) entre los socavones de su propia hendidura subjetiva. También, cuando "ellas" indican que "ése es el hombre soñado" suelen olvidar que tal varón no es más que un sueño,

evocado perfectamente en el relato de La bella durmiente. Ella aguarda a un príncipe de otro mundo; los varones de este mundo no le llegan ni a la suela de los zapatos.

A veces se le escucha decir a él que "por fin se ha enamorado", que fue un flash, un relámpago de primera mirada, etcétera. Pasan los días y a medida que la evoca, que la sueña de mil maneras, comprueba, no sin perplejidad, que va olvidando su rostro, que resulta imperioso volver a verla porque se le está desdibujando. . . ¿se parece a Equis? ¿o a Zeta?

No obstante, esa mujer soñada tendrá la devastadora misión de sostener un fantasma que da vueltas vertiginosas en torno a un objeto para siempre inalcanzable, esto es, perdido, ya que jamás existió. Aunque el encarnizamiento que él pone en seguir su huella



borrada se sobrepone a la intuición que surge de vez en cuando acerca de lo perdido de su apuesta. Por eso mismo, ella no dejará de impugnarlo, protestando que él "no la ama

de verdad, tal cual es", lo cual es cierto, si bien la misma impugnación desconoce que ella, a su turno, "no lo ama a él de verdad, tal cual es", sino como intermediario de una donación cualquiera cuyo único símbolo es el falo, que, en verdad, no se halla en ningún lugar.

Y a ambos se les olvida habitualmente que si fuera de otro modo, sería todavía peor, porque aquello que insiste agazapado en la búsqueda del ser en el otro, no es más que el odio, la hostilidad, el instinto de destrucción. El amor realiza por un tiempo variable la metáfora del odio, relación primitiva y ancestral con respecto al objeto ajeno, exterior al yo de puro placer (Freud). Así se ve cómo el residuo más común del amor (y también de la transferencia) es el núcleo de odio puro que lo sustenta.

Cuando surgen estos momentos, pueden ser identificables porque los amantes empiezan a "cantarse las cuatro verdades" con la voz metálica del odio riguroso y frío, ya sin

maquillaje, con una lucidez sorprendente, que viene de lejos, mientras que el destinatario no sabe cómo ha causado semejante desvarío. Estos son los episodios en que aparece lo siniestro del otro, media naranja en mal estado, que produce xenofobia, horror a lo extranjero, ese fondo oscuro de maldiciones que se cría en las redes mismas de todas las bendiciones que se le han prodigado. Así es como se mantiene necesaria la función de la puta, antiguo oficio que no declinará, con la que el hombre imagina poder saldar en paz las cuentas de su deseo y pagar por su goce una suma que conozca de antemano. Mientras que en el campo regido por la gracia del lazo amoroso nunca sabrá el precio de su goce; ella estará para recordarle que aún no ha pagado suficientemente y que merece todavía unos cuantos golpes (morales) a fin de que se encarrile de una buena vez. Del lado femenino, como la fantasía de prostitución es universal, recordaremos que la puta posee el falo anónimo de todos los hombres (Lacan). Es la que puede hacerse desear y pagar por todos, semblantear el objeto más abyecto sin que su angustia la comprometa. Ella es la que pone al día el antiguo crédito impugnado de lo femenino. Una fila de machos anónimos dispuestos a la donación alimenta a esa reina de la noche que los mira mucho menos que a su propio espejo.



# La Mala Leche

## Sobre lo psíquico

Al finalizar este siglo parecería ocioso reflexionar sobre la relación existente entre el cuerpo y lo psíquico en los procesos de enfermar. Que lo psíquico incide sobre lo somático o a la inversa aún en el caso del SIDA es ya una verdad. Lo psíquico siempre ha incluido tanto lo emocional como lo afectivo, tanto lo cognitivo como lo axiológico,

## (Reflexiones metapsicológicas sobre el SIDA)

ya sea como alma o como función, ligado al funcionamiento del sistema nervioso o como derivado de las cuestiones del alma y del espíritu. Disociado lo psíquico y lo corporal, ligado o sumado como lo psicossomático, pero incidiendo uno sobre el otro. Los abordajes científicos de

estas cuestiones siempre fueron hechas desde paradigmas científicos estancos, llegando a los interesantes avances de las concepciones psicossomáticas y las más modernas de origen francés que designan como somatoconflictivos ciertos desarrollos patológicos. Existe una hipótesis subyacente en este trabajo que consiste en afirmar que lo psíquico y lo corporal están sometidos a idénticos principios de funcionamiento que son principios existentes en todo lo que consideramos vivo.

Si renunciamos tan sólo un momento a la confrontación cuerpo-alma y toleramos la idea de deslocalizar el funcionamiento psíquico del funcionamiento neurológico, se podrá comprender (que no es lo mismo que aceptar) el resto del presente trabajo.

Un manubrio, un cuadro, pedales, cadena, piñones, cables de freno y ruedas, todo puesto apiladamente son un montón de objetos inertes, pero si logramos que las partes entre sí entren en relación dinámica acorde con un cierto orden, este conjunto será una bicicleta y será capaz de transportar a alguien. El resultado de esa interacción es lo que llamamos bicicleta. Lo psíquico es lo resultante de la interacción particular de todos los aspectos materiales que



involucra la organización de lo que llamamos humano. En sus orígenes la física se ocupó de objetos y sus trayectorias en un universo pensado como estático. Todo el desarrollo posterior se relacionó con las ideas del mundo en cambio y en constante movimiento. Desde mediados del siglo XVIII y durante el XIX los científicos se ocuparon del calor y del trabajo, relación fundamental para los requerimientos industriales de máquinas que aprovecharan al máximo su rendimiento. Se observó y se sistematizó sobre los cambios entre energía calórica y trabajo así como sobre su conversión. Energía mecánica, eléctrica, química, térmica fueron observadas y experimentadas en sus transformaciones. Se observó que no toda energía es posible de ser convertida en trabajo, que siempre había algo que se perdía, esa pérdida, esa tendencia a perder se denomina entropía. Al igual que en el campo de la energía, en el campo de la materia, los agregados moleculares tanto micro como macroscópicos las partes constituyentes también se encuentran ligadas interactivamente por fuerzas que operan manteniendo la agregación, puesto que sino la materia tiende a des-ordenarse. También esta tendencia se llama entropía. Boltzman (científico vecino y coetáneo de Freud) explicó la naturaleza de este fenómeno de entropía, diciendo que esta tendencia a desorganizarse de la materia es una tendencia al caos molecular, que cuando las fuerzas que

arbitrariamente impiden el desorden dejan de operar o son neutralizadas por razones internas o externas de lo organizado, los componentes moleculares tienden a desparramarse adoptando un orden estocástico (al azar). Esto quiero decir que lo que observamos en la realidad son objetos que están en un orden transitorio y uno de los probables entre las infinitas posibilidades. Boltzman dirá aún más, dirá que el orden y la estructura siempre deben ceder ante el desorden y el caos. Es una ley de "desorganización progresiva".

Estos principios de la física moderna han sido discutidos desde las más variadas escuelas en lo que hace a consecuencias de estos razonamientos, pero es materia aceptada la presencia en el Universo de fuerzas que intentan neutralizar el caos hacia el que tienden las moléculas y que el orden, ya sea de un sistema o de un organismo vivo depende de fuerzas que evitan la desorganización.

En lo psíquico, es decir en lo humano también podemos observarlo. Veamos como lo conceptualizaba Freud.

### **Pulsión de vida y pulsión de muerte**

Desde sus inicios teóricos Freud venía observando que los organismos vivos están sujetos a estímulos externos de los cuales era posible alejarse, pero que también había estímulos internos que requerían ser transmitidos ya que la huida no era posible, constituyéndose estos conceptos en la base de la

comprensión de lo psíquico ya que las pulsiones serán, al decir de Laplanche, los resortes fundamentales del funcionamiento psíquico. La teoría de las pulsiones pasa por diversos momentos creativos para culminar en 1920 en el monumental trabajo "Más allá del principio del placer", donde en el Capítulo 5 dirá textualmente "En una época indeterminada fueron despertados en la materia inanimada por la actuación de fuerzas inimaginables, las cualidades de lo viviente. Quizá fue este proceso que sirvió de modelo a aquel otro que después hizo surgir la conciencia en determinado estado de la materia inanimada. La tensión entonces generada en la antes inanimada materia intentó nivelarse, apareciendo así el primer instinto: el de volver a lo inanimado (modelo de lo elástico). Para la sustancia entonces viviente era aún fácil morir; no tenía que recorrer más que un corto curso vital, cuya dirección se hallaba determinada por la composición química de la joven vida. Durante largo tiempo sucumbió fácilmente la sustancia viva, y fue creada incesantemente de nuevo hasta que las influencias reguladoras exteriores se transformaron de tal manera, que obligaron a la sustancia aún superviviente a desviaciones cada vez más considerables del primitivo curso vital y a rodeos cada vez más complicados hasta alcanzar el fin de la muerte. Estos rodeos hacia la muerte, fielmente conservadores, constituirían hoy el cuadro de

los fenómenos vitales”.

Esta interacción entre tendencias hacia la muerte, equilibrio o quietud y tendencias en contra que retardan el camino al caos, se intrincan, dando **por** resultado otro modo de funcionamiento que los integra y que **constituye** otro concepto nodal del psicoanálisis que es el de libido. Fuerza o energía psíquica que representa a la sexualidad. Estas dos pulsiones básicas, una dedicada a la unión, a la integración de partes en unidades mayores, agregando, sumando será la pulsión de vida. La otra que lleva a la desunión, al desligamiento será la pulsión de muerte. Ambas operan en **distinto** equilibrio libidinal en todos nosotros. Unas veces prima una y otras la otra. Pero como dice Freud la vida es un camino hacia la muerte. Depende de cada uno y de sus visciditudes la calidad y duración de ese rodeo.

### **Sistema inmunológico**

En la base de lo vivo opera un modo de funcionamiento que recibe el nombre de sistema inmunológico, es el responsable del mantenimiento de la homeostasis al mantener una memoria biológica que permite discriminar entre lo propio y lo ajeno, lo nutriente y lo tóxico lo igual y lo diferente. Este sistema es el responsable de generar mecanismos de resistencia capaces de reconocer, identificar y memorizar la gran variedad de agentes agresores,

provenientes tanto del entorno como del interior del organismo. Que algo sea considerado agresor, es decir extraño es producto del reconocimiento que hace el sistema. Es una memoria que puede ser aprendida o ser perteneciente a la especie, si pertenece a la especie es una inmunidad natural o inespecífica que son modos generales de defensa ubicados como medida primera en piel y en mucosa, son la primera barrera de defensa que los agentes extraños deben transponer, si esta falla hay otras y si no se puede detener tenemos la enfermedad. La inmunidad que el organismo logra obtener es inmunidad específica y está direccionada y capacitada para detener a agentes idénticos a los que la generaron por la vez primera. Por ejemplo cuando un virus se instala en una célula para poder reproducirse, previo al desalojo del núcleo celular, antes de perder la memoria genética la célula segrega una sustancia llamada interferón que sirve de aviso a las otras células del peligro que acecha y así poder preservarse. Este principio vital es como una capacidad de lo vivo de autoafirmarse y de mantener la identidad compensando los intentos agresivos externos o internos de provocar una desarticulación de la organización vital. Esto es lo que ataca el SIDA, desarticula la capacidad de defensa.

### **El Sida**

En sus inicios el SIDA fue ligado como enfermedad a la homosexualidad, considerándosele una patología propia de la habitualidad de sexo con personas de igual sexo. Tanto esto es así que se la llamó la “peste rosa” seguramente por las resonancias de aquella “peste negra” del siglo XIV. Al continuar la expansión y la población de riesgo la enfermedad es ligada a otra transgresión, la drogadicción, el uso de jeringas se convierte, al ser compartidas, en una fuente de contagio, la confluencia de homosexualidad y drogadicción como acontecimiento de la epidemia no fue suficiente, actualmente ya es una pandemia y el riesgo es de todos.

Pero la marca de la transgresión quedó ligada al SIDA.

El virus se encuentra en diferentes concentraciones dentro de las excreciones y secreciones del cuerpo humano, pero encontrándose en mayor densidad en el líquido seminal. Para que el virus penetre en el organismo deberá encontrar su vía de acceso en algún lugar del receptor que esté lastimado, es decir que hay sangre fluida capaz de servir como medio de acceso al torrente sanguíneo. Aunque redundante digamos que la infección se produce en dos pasos, primero hay un contacto con un individuo **portador** del virus, el

contagio se puede producir por el traspaso del virus (llamado HIV), así se contagia y se convierte también en portador, la segunda fase, es decir la infección misma una vez desencadenada es fatal, pero para los efectos del presente trabajo debe tomarse en cuenta que la enfermedad afecta al sistema inmunológico descrito más arriba, y que las causas de la muerte provienen la otra enfermedad que se produce por las fallas del individuo para detener el proceso infeccioso nuevo. Son infecciones denominadas oportunistas las que precipitan la muerte, y se las llama así por que son infecciones que requieren la oportunidad especial para invadir con éxito el organismo.

La transmisión del HIV crece de manera explosiva al dejar de ser una enfermedad de algunos transgresores, la heterosexualidad también es un factor de expansión. El intercambio sexual se constituye en la actividad más peligrosa por ser la más frecuente (!) y legal de las formas de contagio.

Las secreciones vaginales y cervicales pueden llegar a tener concentraciones de virus y capaces de contagiar, no está demostrado que las secreciones orales sean contagiosas, en los recientes trabajos sobre el tema de Masters y Johnson afirman que en sus últimos trabajos sobre SIDA no han podido encontrar relación entre el sexo oral y el

contagio, pese a que según ellos, el 25% de las prácticas sexuales en su medio son relaciones bucogenitales. No está de más recordar que la relación sangre-sangre es siempre contagiosa, por eso los riesgos de las transfusiones de sangre o de la utilización compartida de jeringas. Este trabajo lo hemos acotado a la ligazón del sexo y el SIDA en sus aspectos psicológicos, estamos agotando los aspectos manifiestos que llevan a que el derrame seminal en una mucosa, de acto de vida, de generosa virilidad de fertilidad y potencia se ha convertido en una mala leche, portadora de peligro y muerte, para el otro y para la especie.

### Semen

Conviniendo con Freud podemos afirmar que el ser humano es el único animal con dos inicios sexuales. El primero es que aparece desde el nacimiento y culmina con las resoluciones edípicas y el segundo es el acceso a la capacidad reproductiva. Por sexualidad en tanto capacidad reproductiva se entiende la facultad de expeler trozos o fragmentos de sustancia viva que tienen el poder de desarrollarse en condiciones adecuadas, formando nuevos individuos, semejantes a los que le dieron origen. Entonces hay un sexo reproductivo y uno no reproductivo, ambos ligados con el placer. Ocupándonos del varón,



observamos que la tumefacción del órgano eréctil culmina en el proceso de vaciamiento de la vesícula seminal, en el acto denominado eyaculación. Coincide el acmé sensorial con la expulsión del líquido seminal, las sensaciones voluptuosas son percibidas en la coincidencia como acto alivante por caída abrupta de tensión y por vaciamiento repentino de órgano pletórico. Se conjugan así dos procesos diferentes, uno es la capacidad eréctil vinculada con tensiones vividas como placenteras y obtenidas en el despliegue de las zonas erógenas en su doble vía, las de la especie y la de la

**la mala leche...**

historia personal; el otro proceso es el de expulsión de los contenidos molestos en el cuerpo y sus tensiones, se apela a la capacidad de arrojar hacia fuera del cuerpo, es tánatos hacia afuera.

Son cuatro planos diferentes del mismo hecho. El de la fisiología de lo seminal, que no es el de interés aquí, y otros tres planos que corresponde al área de interés de los psicoanalítico, uno el de las pulsiones básicas, eros y tánatos, el otro es el de las representaciones psíquicas y el otro el de las fantasías inconcientes.

La única posibilidad de nuestro aparato psíquico de operar en la y con la realidad es por medio de representaciones, las que son ordenadas y acumuladas con leyes generales de lo representacional y acorde con la historia del sujeto. Es decir que con respecto al líquido espermático hay representaciones inscriptas de distinta manera en el psiquismo y por tanto cargable de diferentes significaciones. Recordemos que el acceso a la capacidad eyaculatoria es luego del período de latencia, antes la manipulación genital es sin capacidad orgástica ni por tanto resolutoria, la pérdida de la tensión es lenta y por actividades corporales no genitales. Más aún para ambos sexos la función seminal es un descubrimiento

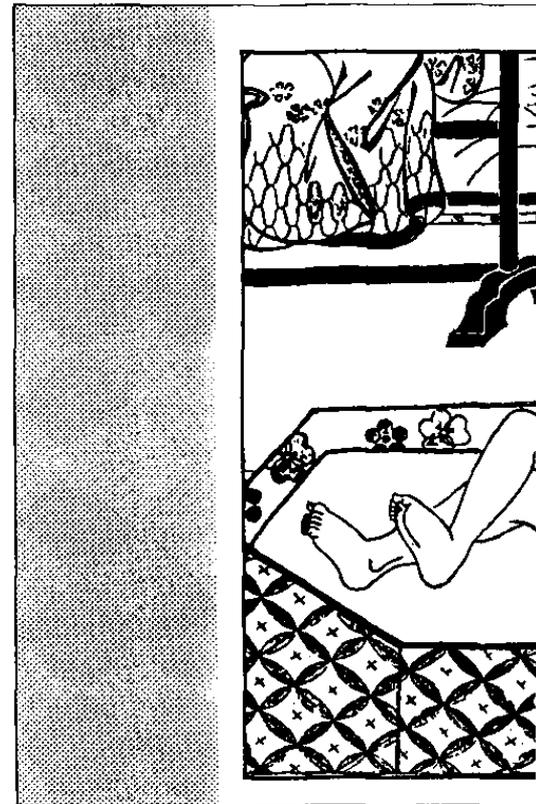
tardío al igual que el descubrimiento de la paternidad como función (esto nos lleva a consideraciones que exceden en mucho a este trabajo).

Este producto necesariamente se inscribirá en la complejidad del trinomio caca-pene-niño. Pero en principio se encuentra más ligado a lo nutricional, asimilable a la leche, cosa que dio lugar a la amplitud de los desarrollos kleinianos. Aquí nos es suficiente comprender que el proceso de órgano que mana leche remite a las experiencias orales, con lo que significa la oralidad como lógica libidinal vinculado al amor a la vida. Pero esta leche vivida o no como nutricia es además el vehículo de transporte de la perpetuación de la especie, conlleva un más allá del individuo a pesar de él.

En *Introducción al narcisismo* dirá Freud "El individuo vive realmente una doble existencia, como fin en sí mismo y como eslabón de un encadenamiento al cual sirve independientemente de su voluntad, sino contra ella. Considera la sexualidad como uno de sus fines propios, mientras que, desde otro punto de vista, se advierte claramente que él mismo no es sino el sustrato mortal de una sustancia inmortal quizá".

Esta secreción que no es una excreta y que tampoco es para el cuerpo o nutriente de otro (leche materna) se convierte en una sustancia valiosa por su asociación con lo orgástico

pero también por la percepción de su valor genitor. La masturbación que tiene por definición de diccionario "procurarse solitariamente goce sexual" tiene por sinónimo "onanismo", a su vez definido como masturbación, es lo que la religión ve como pecaminoso, el procurarse solitarios placeres o el desperdicio del vital líquido. La palabra onanismo viene de Onán, personaje del viejo testamento que tenía la costumbre de eyacular fuera del cuerpo de la que era su esposa, no importa la historia



pero sí el hecho de que Dios por ello lo castigó, habiéndose incorporado así a la tradición judeocristiana la prohibición de desparramar la simiente. La pornografía filmica que representa todo un imaginario transgresor con escenas e

imágenes tendientes a reflejarse en las prohibiciones que todos tenemos, culminan habitualmente con un primer plano del coito interrumpido exhibiéndose el falo manando semen, y junto a esto aparecen imágenes homo o heterosexuales ingiriendo el fluido, como que en algún lugar del psiquismo desviado o no acechara un niño ávido de leche nutricia.

### La Mala Leche

Durante décadas se buscaron métodos que pudieran liberar a las personas en el ejercicio de



su genitalidad adulta sin correr los riesgos de la gestación de hijos, el sexo responsable y seguro consistía en evitar la concepción con la menor pérdida de voluptuosidad, drogas o adminículos favorecieron ello, aumentándose la

libertad en el uso del cuerpo y llegándose hasta hablarse de la liberación sexual. Inclusive con la liberación de las costumbres las prácticas sexuales también se liberaron corriéndose lo prohibido, aumentándose las posibilidades y la búsqueda individual de sus mejores modos de acceso al goce. Casi al final del siglo, más aún al final de un milenio que se inició en la pesadez que significaba toda una idea de fin de mundo, nuevamente se ciernen sobre nuestras cabezas la idea de un apocalipsis. Como si los contundentes datos de los estragos que causa la utilización desaprensiva de los recursos naturales no fuera suficiente, no se alcanza a comprender la explosiva aceleración del avance del SIDA. Aquí en Buenos Aires, decimos que alguien tiene mala leche cuando sabemos que actúa de mala fe, es decir que oculta su intención mala. No nos aventuramos a decir con cual de las malas leches es tratado el tema del SIDA. Hablamos de una enfermedad que afecta los principios más elementales del sostenimiento de la identidad acorde a lo que decimos más arriba del sistema inmunológico. Por la rapidez de su expansión y población de riesgo aventuramos y afirmamos aquí que más que una enfermedad de los individuos es la especie como tal que se encuentra afectada, por lo tanto la preservación y perpetuación de la especie es un esfuerzo global.



Eros y Tánatos como fuerzas intrincadas han permitido la construcción del mundo humano que conocemos, en oportunidades una y en oportunidades la otra han operado como fuerzas tanto en lo individual como en lo colectivo, construcción y destrucción, amor y reparación han sido constantes, pero también sabemos que cuando las fuerzas de lo tanático se desintrincan y operan volver a ligarlas con la lucha por la vida es difícil.

La vida amorosa siempre ha conjugado el amor y el odio, pero nunca antes hacer el amor aproximó a la muerte tanto.

El SIDA no es una enfermedad orgánica sino que es una enfermedad que aqueja a las personas justo en aquello que las define como personas, es decir en su identidad, no son algunas personas las que están enfermas, todos nos hemos enfermado. Es la humanidad que no puede encontrar la forma todavía (?) de contrarrestar sus propias tendencias entrópicas.



# Un grito: Desde la Tierra del Desamor

Susana Volosin



*No soy un mecanismo, un conjunto de partes,  
y no es porque el mecanismo funcione mal que estoy  
enfermo.*

*Estoy enfermo por las heridas que ha sufrido mi alma,  
el ser emocional profundo  
y las heridas que sufre el alma tardan muchísimo en  
sanar.*

*Sólo el tiempo ayuda  
y la paciencia, y un especial y difícil arrepentimiento  
un largo, difícil arrepentimiento  
el darse cuenta de los errores de la vida, y el liberarse de la ince-  
sante repetición del error  
que toda la humanidad ha decidido santificar.*

D. H. Lawrence,  
"Curación"

Han sido traducidas del mallorquín al castellano para su comprensión.

"El cuerpo violado, un cuerpo de niña pequeña perseguida que se defiende para que no entren más. Tapar todos los agujeros, la cadera, las rodillas, los tobillos cerrados, apretando desde los primeros músculos que cubren el hueso, de adentro hacia afuera haciendo pared para que no entre, para que no salga el violador y porque entre los muros de los músculos, desde la espalda hasta el vientre hay un espacio en blanco, no habitado y las paredes esconden en su interior un espacio vacío, si aflojan todo será espacio vacío atravesado sólo por manos largas, dedos, lenguas y penes. Se apoderará totalmente de

Rosa es una mujer mallorquina de 32 años. Fue víctima de constantes y repetidas violaciones por parte de su abuelo materno (de los 3 a los 10 años, cuando este muere), en el escenario de un furgón de tren abandonado. Bajo la muda complicidad del resto de la familia, incluida su propia madre, que también fue víctima pasiva de los abusos de su padre, en su temprana infancia.

La exposición de este texto no tiene el propósito de detallar la

historia de mi paciente, ni hacer un análisis clínico exhaustivo de su caso.

El texto es elocuente de por sí. Ella lo ofrece, entre otros motivos para que desde la formulación "encarnada" de su enfermedad, aporte a comprender más de cerca, más de adentro, a otras mujeres lesionadas en lo profundo. Sus palabras, brotadas desde el caos del desamor, se despliegan en unas hojas de papel posibles de preguntas y respuestas por parte del lector.

todo la nada que las paredes sujetan y saldrá solamente el monstruo del odio, la perversión, la invasión y la muerte. El plexo se cierra con fuerza para que no entre y para que no salga la culpa, el mensaje que desde hace tantos años se repite: debes morir, morir porque no está permitido que vivas monstruosa y porque sólo muriendo morirá contigo el violador que se enterró en mis huesos de la parte derecha que siempre me duele. El agujero de la vagina debería convertirse en pene para no ser más conducto de violación pero entonces el cuerpo sería violador, de violado se convertiría en violador, otra vez mas vale que el cuerpo no sea nada porque no puede ser nada limpio. La piel no existe, no protege de los dedos que la penetran, no existe límite a la violencia que entra y hace de mí lo que quiere, la única posibilidad es desaparecer no ser-estar ahí, dejar el cuerpo que no es más que un objeto vacío para el placer de los otros y que siente y dá placer a alguien que no está dentro del cuerpo sin fronteras, el cuerpo que no responde para impedir la entrada, para proteger a quien lo habita. El cuerpo impotente, impotente ante los gigantes, donde lo único que queda es implorar que no te dejen en un vagón de tren tirado, pedir al violador-perseguidor que lo salve del más absoluto abandono. El cuerpo sin piel, desencarnado, des-entrañado porque los dedos y los ojos del hombre mayor tienen el poder de llegar hasta el estómago, remover el hígado y los intestinos y dejarlo todo sucio,

sucio y contaminado. Este cuerpo siempre tendrá que guardar y esconder la suciedad, retenerla para que no la vean, para que no lo domine e invada todo, cierra el músculo largo de la espalda, todos los del sacro, cadera y piernas. Un cuerpo de muñeca de trapo, blando que no se aguanta y cae en el abismo de la nada porque su habitante salió de él, un cuerpo del dominio público, un cuerpo público, una mujer pública, prostituta al servicio del primero que pasa, objeto, el cuerpo que no es propio, que su única defensa es endurecerse, cerrar todas las puertas hacia afuera, tapar en cada pequeña articulación, con cada tejido, con cada músculo, tapar, construir una fortaleza e incluso así, es inútil, lo gigantes siempre tienen más poder, cualquier resistencia al invasor es inútil, entonces el cuerpo y la que lo habita desaparecen y ya no queda nada".

### *Crónica de un Proceso Terapéutico:*

**...de como del desierto va  
brotando una rosa.**

Rosa es mi paciente desde hace muchos años. Pero hace relativamente poco tiempo que ha "parido" este texto.

Expresión de un yo que comienza a nacer entre las cenizas de ese campo de batalla que fue su cuerpo; un yo que brota de un grito de ira y desesperación, y que denuncia su encrucijada de dolor e impotencia. Como las incipientes mariposas que al iniciar su vuelo expulsan su gota de sangre, primer acto libre que la aliviará del agujijón

de la culpa de existir, como persona y mujer. Primera afirmación de vida, afirmación confusa y abrumadora, pero que le animó a trazar un sendero para sus propios pasos. Así rompe la esclavitud familiar de la perversión, "père-versión" según Lacan, o "grand-père" versión en este caso. Un abuelo enfermo, en una familia enferma dentro de una vieja enfermedad social donde la represión y la mentira retuercen la pulsión de vida y de muerte de sus verdaderos canales de movilidad; donde la Vida, con mayúscula muere, y la muerte y la destrucción ganan sobre la vida, donde se ha roto el puente entre el deseo y el amor, y sólo queda el deseo de poder, que dá espacio



permitido al violador, al exterminador, al explotador (ya sea hombre o mujer). El desorden amoroso de Rosa, no comienza con la violación del abuelo, sino desde el vientre y los brazos de una madre, con una precariedad psíquica tal, que mantuvo a su hija en la red de su propio

drama, que la condenó a ser un trozo simbólico de su propia carne.

Una madre biológica, sin conciencia de ser autónoma, ni de identidad femenina, que no pudo pasar de su papel de hija maltratada a esposa adulta. La niña, por necesidad de sentirse amada por la madre, por el abuelo y el resto de la familia, vende su alma y su cuerpo a los engranajes de la perversión familiar. Engranajes que Joyce Mac Dongall describe brillantemente en los teatros adictivos de la mente y del cuerpo; que se remontan a la impotencia primaria del bebé de internalizar una madre suficientemente buena. Estas "obras" patológicas son creadas por un sistema social que ha perdido la conexión con el ser, con los valores que estimen y preserven el calor de lo íntimo. Este teatro se refleja patéticamente es éste escrito, con un cuadro avasallado debido a una invasión ultrajante de donde ella huye desterrada, vagabunda, dejando zonas de desierto, de anonimato, de vacío. Vacío físico en correspondencia a su vacío psíquico, que lentamente va llenando con sensaciones, emociones, sentimientos, palabras.

De un cuerpo objeto a un cuerpo sujeto, dentro de un marco terapéutico rodeado de seguridad e intimidad, a través de una escucha, una mirada, contacto y palabras con vibración de cuerpo y corazón, que puede ofrecerle una nueva matriz para su regeneración. Ceremonias terapéuticas con gritos de iniciación, a través del silencio, trabajo corporales y técnicas creativas

(especialmente la arcilla); en esta época tan carente de rituales de pasaje y transmutación.

A través de ellas (y a través de años de expresión corporal, actividad de la que ahora es monitora), puede reconocer, reconstruir su cuerpo desmembrado y agónico, poner límites en su piel y a su culpa, y transformar a la "prostituta", en tierra "virgen" que descubre la energía de sus oscuras entrañas, especialmente cuando libera y se permite sacar la voz y el canto desde lo hondo (con canciones de su tierra).

En las sesiones se entremezclan los fantasmas de su pasado, con el hilo fino pero cada vez más resistente de una nueva forma de vínculo humano que le de confianza en ella y en el Otro.

Para romper el "sino" de la complicidad familiar y social, acepté la exposición de su relato y decidí elaborar este comentario, que será un paso más para su desculpabilización pública.

Evitando quizás, el posible riesgo de un psicoanálisis que quede retraído a las vicisitudes del imaginario, o sólo a las fantasías inconcientes del paciente (tema para el próximo número de la revista).

De los últimos frutos de las sesiones, ha surgido un sueño donde, desde los caudales del agua viva de un torrente, aparece una mujer diosa (fiel a lo arquetipos yunguianos) que la mira amorosamente, y a quien ella besa sus pequeños pechos. Sueño inspirador de una obra en arcilla, donde emerge un bello rostro de mujer con labios deseantes y

una concha acaracolada, profunda, ondulante, abierta. "Es una mujer escuchando el mar hacia adentro y hacia la caracola", me comenta. "Una caracola, le respondo, que empieza a dilatar confiada su apertura de mujer porque conoce su interior"; contrastando con su condenada y rígida fantasía de sometida-sometedora, desde el poder del falo.

Desde su escucha interior, recupera un recuerdo de sus 8 años: en su corazón tenía una habitación blanca, que ella sólo ocupaba junto a una cajita cerrada con un tesoro. Intuía que detrás de la puerta, existía un mundo luminoso, tan potente que amenazaba con borrarla.

Su yo tan frágil temía abrir el tesoro de su verdadero sí-mismo, transformarlo en respiración, en superficie extensa de su piel, en canto y danza, o en acciones cotidianas.

Hoy en día me cuenta que no necesita paredes que rodeen su corazón. Así podrá expandirse como una rosa que no teme la luz, haciendo gala a su nombre. En una alegre "sincronicidad", he descubierto hace unos días a Marion Woodman, una psicóloga yunguiana. Rescato su frase: *"La reflexión con el corazón supone la alegría y el sufrimiento de permitir que nuestro soy se convierta en un inmenso "Soy" hasta que "Las lenguas de las llamas se plieguen sobre el coronado nudo de fuego y el fuego y la rosa sean uno"*

(Ellot).

Mallorca, 14 de diciembre de 1991.



## GIMNASIA PARA EMBARAZADAS

Trabajo Pre y Post Parto

FANNY SELDES

Tel. 981-1928  
824-4527



## CONSULTORIOS EN VILLA FREUD

- Para Psicoanálisis, talleres grupales, workshops, conferencias, grupos de estudio, yoga, etc.
- Alquiler de salas y consultorios por hora, día, mes.
- Totalmente equipados
- Secretaria permanente
- Aire acondicionado central

825-2907 84-2438

## PSICOLOGIA SOCIAL HOY

\* La Octava maravilla en "villa Fiorito"

\* Miedos y Esperanzas de un Institucionalista

Dr. Gregorio Baremlitt

\* Psicología Social y Fútbol

...y toda la información de siempre.

**Nº 13 Marzo-Abril**

Bimestralmente

En Venta en Quioscos y Librerías

## GIMNASIA CONSCIENTE POETICA CORPORAL

CREAR SIGNIFICA VIVIR  
VIDA ES MOVIMIENTO

- Clases Grupales e individuales
- Asesoramiento a Profesionales
- Grupos Reducidos

Coordinación:  
ALICIA LIPOVETZKY  
Teléfono 87-3726  
Mensajes: 89-9215

## TRABAJO CORPORAL

- Gimnasia Consciente
- Bioenergética
- Equipos de adultos y 3ra. edad

"Un espacio para el Movimiento y la Reflexión"

Lic. Mónica Groisman  
J. R. de Velazco 770 - 885-2205

## TALLER LITERARIO DE

## ANA MAUGERI

"A veces en la creación la vida está más viva que en nosotros"

Roger Pla

Narrativa - Poesía - Análisis de Textos  
Clases Grupales e Individuales

Tel. 982-2189

Comenzar por los cuartos. Barrer cuidadosamente con una escoba mojada el tapete (un balde con agua debe acompañar ese tránsito desde la recámara del fondo y por las otras recámaras hasta el final del pasillo). Recoger la basura una primera vez al terminar la primera recámara y así sucesivamente con las otras. Regresar a la primera recámara, la del fondo, y quitar el polvo de los muebles con una franela húmeda pero no mojada. Sacudir sábanas y cobijas y tender la cama. La colcha debe cubrir la almohada, bajo la cual se pone el pijama o el camisón del durmiente. Poner en orden las sillas y otros objetos que pudieran haber sido desplazados de su sitio la víspera (siempre hay una víspera que "produce" una marca que hay que subsanar). Un primer recorrido habrá permitido rescatar vasos, tazas, botellas, ropa sucia, depositados sucesivamente en la cocina y el lavadero. Pasar al segundo cuarto que ya habrá sido barrido como los otros, el pasillo, y los baños que dan a él. Repetir allí las acciones llevadas a cabo en el anterior: sacudir el polvo, airear las sábanas y cobijas, tender la cama con las sábanas bien estiradas (el pliegue es un enemigo), alisar la almohada luego de esponjarla, entrar bien las sábanas y cobijas debajo del colchón; en el ángulo de cada uno de los pies, la ropa de cama debe ser entrada en dos etapas, primero hacia la derecha y luego hacia la izquierda y viceversa - depende del lado en cuestión- para formar un pico que se

corresponderá geoméricamente con el ángulo. El estado óptimo: la tensión del lienzo debe ser como la de los bastidores del bordado.

En el tercer cuarto predisponerse a tender una cama matrimonial; calcular por lo tanto los movimientos para economizar el máximo de tiempo posible. La operación

## Anti-eros



Tununa Mercado

de entrar la sábana de abajo y luego la segunda sábana debe hacerse, más allá de toda lógica, por separado; la astucia de plegarlas juntas produce un efecto que no deja dormir en toda la noche. La economía debe consistir, más bien, en agotar el mayor número de operaciones en un lado antes de pasar al otro. Una vez finalizada la etapa de la limpieza y arreglo de las recámaras echar un vistazo a cada una para ajustar cualquier detalle que hubiera podido ser dejado de lado; corregirlo; dejar apenas entreabiertas las persianas, la ventana entornada, las cortinas corridas. Gozar un instante, por turno, en el vano de la puerta de cada habitación, el quieto resplandor que segrega el interior en la semipenumbra. En los baños, tallar con pulidoras especiales todo lo que sea mayólica y azulejos. Abrir la llave del agua caliente para lograr vapor, el mejor limpiador para los espejos. Frotar y frotar hasta sacar brillo, aromatizar con productos especiales -nunca con el puro cloro, que despide olor a miseria-; reacomodar jabones, jaboneras, botellas de champú, de acondicionadores, pots de crema y cosméticos, dejando fuera de los botiquines la menor cantidad de elementos. Doblar correctamente las toallas, combinando, entre la de baño y la de la cara, el color más afín. (Quien limpia no debe mirarse en el espejo). Fregar el piso, verificar si falta papel, no dejar un solo pelo en ninguno de los artefactos del baño, ni siquiera en los peines y cepillos. Pasar luego a la sala. Recoger todo lo

que esté tirado, barrer con un escobillón y pasar después una franela con algún lustrador, solamente para rectificar el encerado (tarea que debe realizarse una vez por mes en forma total y que diariamente sólo admite un retoque); quitar con un plumero el polvo de los libros y de las hojas de las plantas (éstas también requieren una limpieza profunda cada diez o más días); reubicar, ordenar, meticulosamente dar cierta armonía a la disposición de los objetos sobre los estantes, los aparadores, los trinchantes, las vitrinas y todo el mobiliario; sacudir los cortinados, darles aire para que queden renovados, con una buena caída. dar forma a los cojines, estirar perfectamente las alfombras y las carpetas; poner un gran cuidado en regar las plantas sin despararrar agua. Quitar el polvo de los marcos de los cuadros; si hubiera una mancha sobre los vidrios rociarlos con un poquito de limpiador ad-hoc y pasar encima una gamuza seca; sacudir también los vanos de las puertas y ventanas, los alféizares, las alfarjías; con un cepillo sacar la tierra de las alforzas. Con un estropajo seco sacarle brillo al parquet. Si los cobres y platas estuvieran tristes darles una pasadita con Silvo; si las caobas tuvieran la palidez de la depresión, levantarlas con un poco de lustrador. En el sillón más muelle, el de pana verde de preferencia, tenderse unos instantes con un pequeño cojín en el cuello y, desde ese lugar, entregarse a la visión de un espacio deslumbrante, con las cortinas a medio correr y las ventanas abiertas que dejen pasar, por entre las plantas y los linos, una brisa llena de aromas. Entretanto habrás

puesto en el fuego a hervir un agua, no cualquier agua, sino la justa y necesaria para echar los huesos del puerco con algunas verduras pertinentes: cebollas de verdeo, hinojos, apio, culantro, tomillo, laurel y mejorana; esta agua hierve a olla y puerta cerradas, lejos de esa atmósfera pura de limpieza que exalta los sentidos en la sala, a mediados del día, cuando la gente se esmera en sus oficinas o se desespera en sus automóviles yendo a las citas de negocios. La brisa ondea el voile pero apenas consigue mover las cortinas, anudadas con un cordón dorado a cada lado del ventanal, en bandeaux. Sacarse los zapatos para sentir la frescura cálida del terciopelo. Llevar la mano derecha suavemente desde la pantorrilla hasta el muslo y acariciar, confirmando que esa piel puede perfectamente competir con la pana; no subir más arriba la mano; desprendarse la blusa y dejar unos momentos los pechos al aire, erguirse y, con la mano en jarras, mirarse el perfil en el espejo del fondo de la vitrina, por entremedio de las copas de cristal. Salir de la sala y, previamente, cerrar la camisa, abotonarla y reacomodar los pliegues de la falda bajo el delantal. Entrar en la cocina, humeante por los huesos que hierven a todo vapor en la olla y cuyo destino es sólo convertirse en base para algún otro manjar. Echar el polvo detergente en un recipiente de plástico, el que se usa de costumbre, y hacer una mezcla espumosa con agua caliente; lavar los trastos del desayuno: tazas, jarritas, cucharas, cuchillos, platos, todo lo que hubiese sido retirado de la mesa y acumulado en la pileta. Pensar

una vez más, como todos los días, que es una lástima no poder usar guantes de hule, aceptando, por consiguiente, el deterioro que los detergentes producen en la piel (hongos incluídos); usar las fibras que el objeto requiera: zacate, lana de aluminio o simplemente esponja. No dejar el trapito que se usa para secar la mesada colgado del mezclador de agua; no queda bien en el orden de la cocina. Limpiar las hornallas, raspar, pulir, frotar hasta dejar todo como un espejo. Sobre los azulejos pasar un trapo con limpiador en polvo; ir acumulando la basura en un bote pequeño, que después será volcada en el mayor, debidamente protegido con una bolsa grande de plástico o con un forro de papel de diario confeccionado a esos efectos. Pasar el trapo por el piso; una y dos veces, escurriendo y chaguándolo cada vez. Ordenar, sobre todo ordenar, guardar en los armarios todo lo que esté afuera; reacomodar las cosas en el refrigerador. Saber, por ejemplo, que una berenjena, como en el viejo cuento, puede estar arrinconada en el fondo, como bola de toro de exportación; que las zanahorias pueden tener un destino fálico, arrojadas a la puerta de un lupanar y recubiertas de un opaco preservativo; que los pepinos pueden servir a la muchacha de las historias inmorales en sus ceremonias narcisistas; que el hongo más lúbrico no puede compararse con la morilla que el profesor de lingüística franco ruso le propuso a su colega franco alemana en una sesión amorosa vegetal; que las verduras y las frutas -salsifíes, nabos, mangos paraíso y petacones, semillas de mamey, chiles anchos, pasillas

y mulatos, chilacayotes y chayotes, pitayas y camotes- pueden ser el contenido secreto de la valija del viajante que anda de pueblo en pueblo ofreciéndose para ciertas prácticas que responden a vicios particulares.

Saber todo eso, mientras la olla echa humos que ascienden al tuérdano, aunque ese tuérdano haya sido reemplazado por una enorme campana con luces y tragaires que le chupan la conciencia a los alimentos.

Después arremeter con la cebolla, la reina, picarla pertinazmente desde arriba e ir logrando los pedazos más diminutos con ese sistema que, por milagro, puede hasta hacerla desaparecer bajo la hoja del cuchillo; rehogarla en el fuego lentamente, dejando apenas que se dore. Sobre esa base construir el gran edificio, con la carne dejada en pesadumbre durante noche y día, los jitomates, los ajos quemados hasta la extenuación para extraerles toda el alma, la sustancia hecha papilla (¿por qué los ajos tienen que desaparecer? ¿por qué?), las hierbas, ajedrez predominante, y la copita que se bebe a medida que con ella y otra y otra se alimenta al cuerpo receptivo de la carne por impregnación, maceración, "mijotage". El tiempo transcurre agigantando los granos del arroz, creando espumas suplementarias en la superficie del caldo, dejándose invadir por los olores de las hierbas cada vez más despojadas de su esencia, meros tallos, escasas nervaduras que intentan sobrevivir al máximo de sí que se los exprime. Nadie, ningún extraño puede irrumpir en esta sesión en la que todo se hace por hábito pero en la que cada detalle empieza de pronto a cobrar un sentido muy peculiar, de objeto

en sí, de objeto que se dota de una existencia propia, para no decir prodigiosa. El aceite cubre la superficie de los aguacates pelados, resbala por su piel y se chorrea sobre el plato; el ajo expulsado de su piel con el canto del cuchillo deja aparecer una materia larval; la sangre brota de la carne y, correlativamente, produce una segregación salival en la boca; el limón despidе sus jugos apretado por los dedos; la piel de los garbanzos se desliza entre los dedos y el grano sale despedido sobre la fuente; la leche se espesa en la harina de la salsa; el huevo sale de su cáscara y deja ver su galladura; la pasta amasada en forma de cilindro se estira sobre la mesa y rueda bajo la palma de la mano; al calamar le salta, por acción de los dedos, una uña transparente de su mero centro; a la sardina le brota un pececito del vientre; la lechuga expulsa su cogollo. Volver a desabotonarse la blusa y dejar los pechos al aire y sin muchos preámbulos, como si se frotara con alguna esencia una andivia o se sobara con algún aliño el belfo de un ternero, cubrir con un poquito de aceite los pezones erectos, rodear con la punta del índice la aureola y masajear levemente cada uno de los pechos, sin establecer diferencias entre los reinos, mezclando incluso las especies y las especias por puro afán de verificación, porque en una de esas a los pezones no les viene bien el eneldo, pero sí la salvia. Dejar que los fuegos ardan, que las marmitas borboteen sus aguas y sus jugos y que la campana del tuérdano absorba como un torbellino los vahos. Apagar y, en el silencio, percibir con absoluta nitidez el ruido de la transformación de la materia. Rememorar que, adentro, todo está listo, que no hay nada que

cenurar, que en cada sitio por el que pasaron las escobas y los escobillones, las jergas y los estropajos, todo ha quedado reluciente, invitando al reposo y a la quietud del mediodía; confirmarse también, y una vez más que, salvo algún proveedor a quien no hay que abrirle, nadie vendrá a interrumpir la sesión hasta casi las cuatro de la tarde. Poner, no obstante, el pestillo de seguridad en la puerta; quitarse lisa y llanamente la blusa y, después, la falda. Quedarse sólo con el delantal, mientras, con diferentes cucharas, probar una y otra vez, de una olla y la otra, los sabores, rectificándolos, dándoles más cuerpo, volviendo más denso su sentido particular. Con el mismo aceite con que se ha freído algunas de las tantas comidas que ahora bullen lentamente en sus fuegos, untarse la curva de las nalgas, las piernas, las pantorrillas, los tobillos; agacharse y ponerse de pie con la presteza de alguien acostumbrado a gimnasias domésticas. Reducir aun más los fuegos, casi hasta la extinción y, como vestal, pararse en medio de la cocina y considerar ese espacio como un anfiteatro; añorar la alcoba, el interior, el recinto cerrado, prohibidos por estar prisioneros del orden que se ha instaurado unas horas antes. Untarse todo el cuerpo con mayor meticulosidad, hendiduras de diferentes profundidades y carácter, depresiones y salientes; girar, doblarse, buscar la armonía de los movimientos, oler la oliva y el comino, el caraway y el curry, las mezclas que la piel ha terminado por absorber trastornando los sentidos y transformando en danzas los pasos cada vez más cadenciosos y dejarse invadir por la culminación en medio de sudores y fragancias.

**Zulema Moret hace un análisis del cuento de Tununa Mercado "Antieros", donde pone en escena el cuerpo de la escritura y la escritura del cuerpo como memoria individual y social.**

Escritura de un cuerpo en el espacio, en un espacio donde el cuerpo se anula hasta invertir las figuras de la operación que genera el espacio del placer. Antieros (\*) instala una zona

## De antieros a eros:

soledad en que se va gestando. De acuerdo con María L. Lerer, lo transgresor erótico, sobre el cual en este momento escribimos, son sensaciones que las mujeres hemos tenido

# Un recorrido que inscribe el deseo

cerrada en la que el cuerpo y el placer paulatinamente se definen a través del juego discursivo y de los referentes que construyen el cuerpo definitivo de la vestal en ejercicio del rito.

Sin duda, la marca inicial del título de este relato predice este movimiento antitético, de inversión del sentido, y lo origina. Sin eros, sólo queda la mecánica tarea de limpiar y sacar lustre, realizando una serie de tareas domésticas que producen brillo, en un obsesivo ordenamiento que la escritura delata. Escritura sin cuerpo ni sujeto de la enunciación, escritura en "antieros". Si el erotismo en que finaliza el cuento es un erótico transgresor será por la

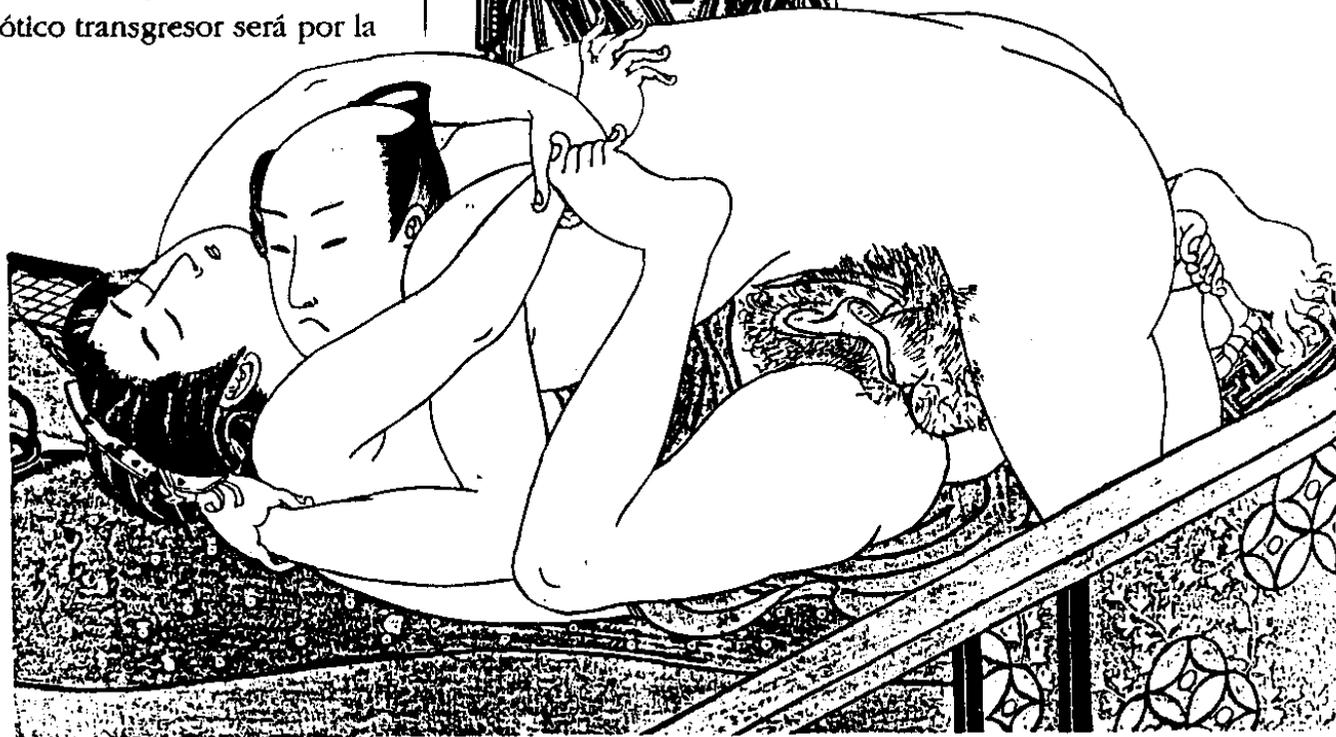
Zulema Moret



durante muchos años silenciadas. Sin duda, la erótica y la literatura erótica tienen que ver con abandonar los disfraces sociales y las caretas y todo aquello que nos ponemos para no decir exactamente lo que nuestros fantasmas amorosos, nuestras fantasías, nuestros entretejidos de deseos van diciendo<sup>1</sup>.

(\*) Mercado, Tununa, *Canon de Alcoba*, Ed. Alda Korn, 1988 (Premio Bortolotti Vian). El presente cuento *Antieros* pertenece al libro *Canon de Alcoba* y fue tomado de rev. *Puro Cuento* N° 11, Jul/Ag. 88, Buenos Aires, Pág. 18-19

(1) Lerer, María Luisa, "Escritura en libertad", en *Mujeres y Escritura, Primeras Jornadas sobre Mujeres y Escritura*, Puro Cuento 1989, Buenos Aires. Ed. Puro Cuento, Buenos Aires, Argentina, Pág. 68.



La protagonista -una vez cumplidas las formalidades de lustre y limpieza de las alcobas- produce su transformación de antí en Eros al entrar a la cocina, lugar de las mujeres, espacio tradicional del contar y cocinar. Allí, se instaura el rito desplazando las funciones de los espacios habituales del hogar. No es sólo un encuentro de la protagonista con su imaginario, sus fantasías, sus deseos, es una escritura que como un "texto-cuerpo" se pliega sobre el deseo, inscribiendo sus pliegues y sus lisuras. Coincido con Susana Poujol, cuando afirma: "Pienso que muchas escritoras de mi generación ponen en escena, dramatizan el cuerpo de la escritura y la escritura del cuerpo (cuerpo como inconsciente y como historia, como memoria individual y social que llevamos inscripta en él)"<sup>2</sup>.

Así el relato invierte los lugares del deseo. De la alcoba, lugar convencional del placer, la protagonista se desplaza para asumir su corporeidad de sujeto deseante a la cocina, nuevo lugar del rito y del goce.

De ahí el movimiento, también, que de la rigidez inicial de los verbos en infinitivo y a través de la obsesiva enumeración de los mismos utilizados en posición inicial, va negando una y otra vez al sujeto que realiza el trabajo.

Porque, si todo texto produce sentidos, en esta primera parte del relato el sentido se desplaza por las superficies alisadas y brillantes, en el

polvo quitado, las mayólicas talladas con pulidores, los pisos regados.

El verbo en infinitivo conduce (sin sujeto) la acción del despojar a las alcobas y demás habitaciones de todo resto de suciedad: "Repetir allí las acciones llevadas a cabo en el anterior: sacudir el polvo, airear las sábanas y cobijas, tender la cama con las sábanas bien estiradas (el pliegue es un enemigo), alisar la almohada".

El recorrido de las acciones, que constituyen el acto de limpiar la casa, es propiciado a través del permanente uso de objetos; los objetos privilegian la escena y la dramatizan por encima de un sujeto que aparece en la misma por grietas que instaura la escritura. Como un inventario de la actividad de limpieza que produce el movimiento textual se enumeran con detalle tareas, objetos y resultados. El acto de limpiar produce brillos, y recuerda, no sin cierto deje de temura, a aquel Charles Chaplin de *Tiempos Modernos* entre los engranajes de las maquinarias. Así, la protagonista desaparece detrás de las acciones que realiza, pierde el rostro:

"(Quien limpia no debe mirarse en el espejo)". El sistema productivo economiza el deseo: numerosas palabras vinculadas con este conjunto semántico aparecen en esta primera parte del relato: calcular, economizar al máximo, operación de entrar la sábana de abajo, corregir, rectificar.

Sin embargo, a medida que los pliegues se extienden ("el pliegue es un enemigo") y todo brilla, se abren pequeños resquicios en el texto, grietas

que anuncian en principio, el goce de la tarea cumplida: "Gozar un instante, por turno, en el vano de la puerta de cada habitación el quieto resplandor que segrega el interior en la semipenumbra". Todo reluce y los objetos se van humanizando en los finales de la sesión de limpieza de alcobas y lavabos: "si las caobas tuvieran la palidez de la depresión, levantarlas con un poco de lustrador", "si los cobres y platas estuvieran tristes darles una pasadita de Silvo". Metonimia del sujeto volcada a los objetos, el primer tratamiento textual se ubica cercano a modalidades del *nouveau roman* en esa función adjudicada a los objetos en el mundo, a ese distanciamiento lejano, frío, de superficies alisadas como la escritura misma. Sin embargo, aunque el cuerpo no imponga su presencia, la mirada, presencia la escena. No se trata de gozar del cuerpo, sino de los resultados que deja la escena del limpiar: el brillo, el resplandor (substitutivos del dinero, de la moneda, en el intercambio textual). La mirada también reconoce junto a los fulgores la luz que entran en la penumbra de la sala. "Gozar un instante, por turno, en el vano de la puerta de cada habitación, el quieto resplandor que segrega el interior en la semipenumbra", o más adelante: "En el sillón más muelle, el de pana verde de preferencia, tenderse unos instantes con un pequeño cojín en el cuello y, desde ese lugar,

(2) Poujol, Susana, *Cuerpos y Textos*, Buenos Aires, *Ibidem*. Pág. 128.

entregarse a la visión de ese espacio deslumbrante, con las cortinas a medio cerrar. . ." Las luces de la semipenumbra preparan la escena falsamente amatoria. Según Cristina Peri-Rossi<sup>3</sup>: "Entre las actividades y objetos rituales de la escena amatoria cuyo sentido se vuelve simbólico, habría que

anotar: a) La luz (...) Generalizado como ritual, hubo que someterlo a ciertas variantes subjetivas: penumbra, luz baja, luz filtrada, por tamices o velos, lámparas de color, etcétera. Y digo falsamente porque la semipenumbra da lugar a un primer atisbo de un cuerpo en reposo disfrutando a través de la mirada de la escena; cuerpo que se quita los zapatos para sentir la frescura cálida del terciopelo; terciopelo que, como otra piel, excita y lleva la mano sobre la pantorrilla hasta el muslo "confirmando que esa piel puede perfectamente competir con esa pana".

Simultáneamente, se abre el texto al cuerpo de la mujer y al espacio en el que se cristalizarán las fantasías del sujeto: la cocina.

"Entre tanto habrása puesto en el fuego hervir un agua, no cualquier agua, sino la justa y

necesaria para echar los huesos del puerco con algunas verduras pertinentes". Lejos de la pureza de la sala, hierve la olla a puertas cerradas. Entre tanto, es puente entre dos momentos narrativos: la limpieza de las alcobas y baños y la entrada a la cocina. En este puente, espacio intermedio de



deseo en que comienza a operarse la figura de la inversión, la protagonista se abre la blusa, se mira y entra en la cocina; en este pasaje se anticipan el trabajo de lo erótico, pero se deja incompleto (¿la seducción?) porque la camisa se cierra y con este cerrarse el texto vuelve sobre su movimiento

anterior, vuelve a cubrir lo que la camisa descubre: el cuerpo de la mujer detrás de la escritura misma: "(. . .) desprenderse la blusa y dejar unos momentos los pechos al aire, erguirse y, con la mano; en jarras, mirarse el perfil en el espejo del fondo de la vitrina, por entremedio de las copas

de cristal. Salir de la sala y previamente, cerrar la camisa, abotonarla y reacomodar los pliegues de la falda bajo el delantal". El mismo proceso de pulido, brillo, lustre, raspado, frotado se repite sobre las superficies de la cocina, pero como el modismo popular nos adelanta que "algo se está cocinando" en el relato mismo. Mientras todo queda acomodado y ordenado y reordenado hay un viejo saber que circula en el texto: saber vinculado a formas de erotismo de un patriarcado obsoleto "saber que una berenjena, como en el viejo cuento,

puede estar arrinconada en el fondo, como bola de toro de exportación, que las zanahorias pueden tener un destino fálico, arrojadas a la puerta de un lupanar y recubiertas de un opaco preservativo". Erotismo que ya deja de serlo en lo explícito de la mecánica que arrastra consigo. Palabras de los otros, imágenes de una

(3) Peri Rossi, Cristina. *Fantasías eróticas*, Ed. Temas de Hoy, "Biblioteca Erótica", Madrid, 1991.

cultura que no se inserta en el nuevo erotismo que la mujer demanda. La protagonista sabe todo esto, saber antiguo, historias inmorales.

"Saber todo eso, mientras la olla echa humos que ascienden hasta el tuérdano.. ." Porque todo aquello que hasta este momento que inscripto en una memoria colectiva, social, de las prácticas sexuales, de la imaginería erótica se hallaba pulido por la escritura lisa y sin pliegues, comienza a realizar su figura opuesta. Es lo que explota y desprende, lo que se inflama y echa humo, olores y sabores. La cocina, como un cuadro manierista de Arcimboldo, exhala innumerables ofrendas. "Las cortesanas antiguas tenían fama de elaborar exquisitos rituales para sus clientes. Porque el erotismo necesita ocio, tiempo e imaginación, algo que falta casi siempre a los fatigados habitantes en las ciudades postindustriales", afirma Cristina Peri Rossi en el estudio mencionado<sup>3</sup>.

Cortesana de sí misma, la protagonista transforma la acción de cocinar en un proceso de construcción de la imaginería erótica. Porque, si lo erótico, desde los místicos españoles, los poetas sufíes y el Cantar de los Cantares es construcción elíptica y metafórica, este ir cocinando el deseo es la mejor prueba de ello. Constante juego metonímico, de los alimentos al cuerpo de la escritura y al cuerpo del sujeto que completa el circuito hasta la culminación final, "el tiempo transcurre agigantando los granos de arroz, creando espumas suplementarias en la superficie del caldo, dejándose invadir por los olores de las

hierbas cada vez más despojadas de su esencia". Los objetos cobran un impulso propio: "cada detalle empieza a cobrar un sentido muy peculiar, de objeto en sí, de objeto que se dota de una existencia propia, para no decir prodigiosa". En efecto, los objetos ejercen su pulsión expresada en verbos como: chorrea, expulsa, brota, despidе, "el huevo sale de su cáscara y deja ver su galladura". Como una danza ritual los alimentos ejercen su efecto multiplicador de los sentidos. Ritual y danza son la antesala de otra danza, que se transforma en ritual. Nuevo itinerario textual: de los alimentos al cuerpo femenino en otra danza que es metonimia de la anterior, continuación y éxtasis. El juego erótico se inicia con un "cubrir con un poquito de aceite los pezones erectos, rodear con la punta del índice la aureola y masajear levemente cada uno de los pechos sin establecer diferencias entre los reinos, mezclando incluso las especies y las especias por puro afán de verificación". Mientras las marmitas borbotean sus aguas y sus jugos y adentro todo está listo, la escena impone su clave secreta, impone su censura y su misterio: "confirmarse también y una vez más que, salvo algún proveedor a quien no hay que abrirle, nadie vendrá a interrumpir la sesión hasta las cuatro de la tarde. Poner no obstante el pestillo de seguridad en la puerta; quitarse lisa y llanamente la blusa y después la falda".

El ritual del cuerpo se inicia, cobertura del mismo con aceites: "Reducir aun más los

fuegos, casi hasta la extinción y, como vestal, pararse en medio de la cocina, considerar ese espacio como un anfiteatro; añorar la alcoba, el interior, el recinto cerrado. . ."

Es el cuerpo, ahora, el que, promovido por el efecto de las hierbas y los aceites, realiza su propia danza: gira, se dobla, busca la armonía, con una piel expuesta a absorber los olores y los sabores. Es el final del relato, el momento culminante de este tratamiento que "se iba cocinando". Goce secreto, ritual íntimo, exclusión del otro, juego y danza, memoria ancestral. La piel, intermediaria entre los objetos y el goce de los sentidos. Antieros, en su movimiento inverso al título que ostenta, se transforma en una propuesta solitaria de un erotismo desvinculado de viejos saberes, de historias inmorales, de prácticas evidentes. Antieros es movimiento hacia un erotismo de mujer, de piel y sabores, de sentidos y danza; movimiento, acción y no pasividad, fuerza de lo que bulle como el intenso hervor de una olla puesta simplemente a cocinar, válida metáfora del juego solitario de los sentidos. "Dejarse invadir por la culminación en medio de sudores y fragancias", culmina el relato: sensualidad que remite a los cuentos orientales, como un polo en que el relato construye su edificio erótico. De la obsesiva limpieza y brillos refulgentes del inicio Antieros traza una curva -como el mismo cuerpo femenino- hasta la danza ritual en la cocina, anfiteatro del deseo.

Mallorca, 1991.



## Actividades Corporales Integradas

"Para su salud y armonía psicofísica"



**Trabajo Corporal:**  
*Individual - Grupos*

**Masaje terapéutico:**  
*Asistencia y cursos de formación*

**Víctor Gosen**

Arias 1955 3° "C" Tel: 701-8937

## EL ARCA

Un espacio y un tiempo diseñado para un encuentro entre padres e hijos adolescentes

*Un momento especial para una relación especial. Un camino hacia la comunicación familiar a través de actividades creativas y lúdicas en contacto con la naturaleza.*

*Un fin de semana diferente compartiendo caminatas, fogones, deportes y grupos de reflexión coordinados por un especialista en vínculos familiares.*

**Grupos reducidos.**

**Próximas salidas 1/5 y 19/6**

**Coordinador General**

**Lic. César Hazaki**

**Informes e inscripción: 785-5873**

## ESCUELA DE FORMACION EN TRABAJO CORPORAL



**Carrera: formador en Trabajo Corporal**

**Duración: 3 años**

**Cursos de Especialización:**

- Técnica
- Análisis del rol profesional
- Análisis de la tarea

**Coordinación General**

**Nélida Lanzieri**

**Informes lunes y jueves de 18 a 21 hs.**

**Larrea 942 - Tel: 961-1997**

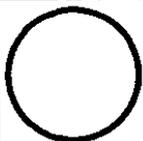
**Profesora**

**Raquel Guido**

**Trabajo Corporal Expresivo,  
Masajes**

**Integración de Técnicas Psicofísicas**

**Tel: 862-1572 / 771-4546**



**CIRCULO  
FREUDIANO**

**Niceto Vega 4621**

**TE: 771-3234**

**de 9 a 21 hs.**

Esta abierta la inscripción a la Escuela de Psicoanálisis 1992, organizada en base a seminarios cuatrimestrales de libre elección. Dirigido a: Médicos, Psicólogos, Psicopedagogos y profesionales afines. Seminarios para universitarios:

**Freud en Freud**

**Segundas Jornadas del Interior: Tandil 22 al 25 Mayo de 1992**

**Simposio del Círculo: Agosto 92**

**"La encrucijada de la transferencia"**

**Informes e Inscripción en Secretaría**

# La muerte como pulsión en la constitución de la vida humana

## Parte III

# El Eros o el Deseo de la Voluntad

Creemos necesario, para introducirnos en el tema de esta tercera parte - y con el fin de ampliar lo que venimos desarrollando <sup>1</sup>, realizar un breve recorrido de los textos de Freud en los que encontramos la necesidad de ir conceptualizando la muerte como pulsión en la teoría psicoanalítica. Esta estuvo presente en la teoría desde los inicios de su formalización, aunque no siempre sin expresar dificultades y contradicciones. Si cuando hablamos de la "muerte" nos estamos refiriendo al momento que señala la cesación de la vida, nada tendríamos que decir. A lo que nos referimos es a esa muerte como pulsión que está presente en el individuo desde que nace. No queremos encarar un estudio pormenorizado de estos textos, ni repetir conceptos ya señalados, trataremos de destacar cómo en el conjunto de su obra vamos a encontrar tres momentos diferentes de abordar esta problemática<sup>2</sup>. Si quisiéramos buscar un comienzo posible podríamos leer en el manuscrito G (1892-99) algunas observaciones que se refieren a la melancolía.

En lo que denominaremos el primer período, existe un conjunto de escritos que aluden al destino fatal e inexorable del ser humano, la muerte es una **ananké** (necesidad) cuyas diosas están representadas en las Moiras. Un texto ejemplar de este período es "El motivo de elección del cofre" (1913), quizás el primero en el cual encara directamente la problemática de la muerte a través del mito de las Moiras, las diosas de la muerte. En "El delirio y los sueños en la *Gradiva*, de W. Jensen" (1907/6) trata sobre la muerte y la inmortalidad estableciendo un paralelo entre la ontogénesis y la filogénesis, comparando el desarrollo de cada hombre con la evolución de la humanidad. Un pequeño artículo anterior

1) Este texto es el resumen de algunos capítulos del libro inédito **El cuerpo como lugar del inconsciente. notas sobre el cuerpo erótico, la muerte como pulsión y el mal-estar en la cultura**. Por su extensión lo hemos dividido en tres entregas, comenzando su publicación en el número 2 de Topía.

2) Algunos comentarios que realizamos se encuentran desarrollados en la obra citada de M. Schur, **Sigmund Freud. Enfermedad y muerte en su vida y en su obra**, Ed. Paidós, Buenos Aires, tomo 2.



Enrique Carpintero

"Grande es Diana Efesia" (1911) trata también este tema: la continuidad de la historia humana a lo largo de los siglos, y cómo se realizan grandes obras sobre las ruinas de las anteriores.

Pero es *Totem y tabú* (1912-13) el texto más representativo de este período, donde desarrolla extensamente esta problemática. En él establece de qué modo en el totemismo las manifestaciones rituales, fiestas de sacrificio, la comida totémica y su transición a la religión se pueden rastrear no sólo en los deseos ambivalentes, sino en el acto parricida original, la muerte del padre de la horda primitiva a manos de sus hijos.

En estos textos -resumidos a la letra- va enunciando una posición que luego desarrollará extensamente y que mantendrá a lo largo de su obra: en el inconciente no existe representación de la muerte propia.

El segundo período lo constituyen textos articuladores de su posición definitiva: "Lo perecedero (la transitoriedad)" (1916/15), "Lo siniestro (lo ominoso)" (1911), "De la guerra y la muerte. Temas de actualidad" (1915), "Duelo y Melancolía" (1917/15).

En ellos la muerte no es tomada como un destino fatal e inexorable del ser humano, sino como una problemática que se le presenta a éste en el transcurso de su vida.

El tercer período se constituye a partir de "Más allá. . ." (1920) donde enuncia su posición definitiva según la cual la muerte se transforma en una pulsión que se encuentra

desde el momento en que nace el sujeto y de la cual nace la agresión y la destructividad. El interjuego pulsional entre Eros y pulsión de muerte está en la base de la teoría que trata de explicar las manifestaciones que llevan al sujeto a lo displacentero.

La "naturalidad" de la muerte a la manera de una **ananqué**, al tomar la forma de una pulsión nos está señalando que, si bien es un atributo necesario del hombre, va a depender del otro par pulsional, el Eros, la pulsión de vida.

¿Podríamos decir que morimos como vivimos? ¿Sería esta una posición que nos llevaría a que el hombre es un ser-para-la-muerte, propio de la filosofía? Para diferenciar su posición de la de Shopenhauer y de la filosofía, Freud dice "No aseveramos que la muerte sea la meta única de la vida, no dejamos ver, junto a la muerte, la vida. Admitimos dos pulsiones básicas y dejamos a cada una su propia meta"<sup>3</sup>.

Es decir, si la vida y sus manifestaciones son una "realidad" de la cual no dudamos, con la muerte ocurre lo mismo aunque su negación lleva a elevarla a un plano mitológico o filosófico. Por ello leemos en J. B. Pontalis "En cuanto a la afirmación tantas veces reiterada de que en nuestro inconciente no podría representarse nuestra propia mortalidad ¿no se trataría de una denegación?" En todo caso, curioso olvido por su parte, cuando él supo reconocer la función del doble y señalar en el sueño o en el cuento, con la desaparición, el mutismo, el ocultamiento, la palidez de

Cordelia, otras tantas figuraciones simbólicas de la muerte.

A menos que la fórmula "el inconciente ignora lo negativo" deba comprenderse así: ignora lo negativo porque es lo negativo, que se opone a la positividad supuestamente plena de la vida. Y es lo negativo en la medida en que su constitución misma, como sistema heterogéneo, es correlativa de la pérdida, de la ausencia, de la negación del objeto de satisfacción"<sup>4</sup>.

Existen dos momentos en la vida de una persona que se le escapan, su nacimiento y su muerte. Lo que si debe dar cuenta es de las vicisitudes que ambas tienen en el transcurso de su vida: ésta es la problemática que intenta dilucidar Freud.

Junto a "Más allá. . ." encontramos dos textos en los cuales habrá de desarrollar algunas consideraciones metapsicológicas con relación a la pulsión de muerte: "El yo y el Ello" (1923) y "El problema económico del masoquismo" (1924). También debemos agregar "Inhibición, síntoma y angustia" (1926).

Vamos a comentar solamente el primero de los textos señalados, "El yo y el Ello", donde va a conceptualizar el lugar de la pulsión en el marco de la segunda tópica.

Aquí seguirá sosteniendo que la "muerte" es un concepto

3) Freud, Sigmund. 32 Conferencia sobre angustia y vida pulsional en *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*, Amar Ed., Tomo XXII, pág. 99.

4) J. B. Pontalis en "Entre el sueño y el dolor", capítulo referido a "Sobre el trabajo de la muerte". Ed. Sudamericana.

abstracto, de contenido negativo y que como tal, no existe posibilidad de ser representada en el inconciente. Relaciona la angustia de muerte con la problemática del narcisismo y los procesos de identificación y sublimación, en definitiva la dialéctica entre los dos tipos de pulsiones. En este sentido, dice que la angustia de muerte se juega entre el yo y el superyó. Y enuncia un tema que desarrollará en un texto posterior "Inhibición, síntoma y angustia", es decir que la angustia de muerte aparece bajo dos condiciones: como reacción a un peligro externo y como proceso interno, por ejemplo en la melancolía. Toda angustia sigue ciertos prototipos, lo que cambia es el contenido de peligro ante el cual el sujeto responde con angustia. El temor a la muerte aparece como reacción a una situación de peligro: la conciencia de que somos sujetos finitos. El superyó es un subrogado del padre protector y que después recayó en la "Providencia", el "Destino". Cuando el yo se encuentra ante un peligro objetivo que lo supera, se ve abandonado por los poderes protectores y puede ocurrir que se deje morir. Esta situación es similar al primer gran estado de angustia del nacimiento que trae como consecuencia la angustia infantil ante la separación de la madre protectora. De esta manera la angustia de

muerte puede ser concebida como angustia de castración. Esta implica por un lado aceptar la imposibilidad de un objeto que suture totalmente nuestro deseo, pero también nos define como sujetos finitos, con lo cual esa finitud no alude a la muerte -de la que nada podemos decir- sino que ésta se transforma en una pulsión para indicarnos que la misma está desde un principio en el sujeto humano y que sus vicisitudes dependen del otro par pulsional: el Eros. Freud termina este texto diciendo "Eros y pulsión de muerte luchan en el Ello. . . podríamos figurarlo como si el Ello estuviera bajo el imperio de las mudas pero poderosas pulsiones de muerte que tienen reposo y querían llamar a reposo a Eros, el perturbador de la paz, siguiendo las señas del principio del placer, no obstante nos preocupa que así subestimemos el papel del Eros". Nos interesa subrayar esta última frase para poder preguntarnos: ¿Cuál es el papel del Eros? Si en la primera clasificación de las pulsiones la sexualidad aparecería como el elemento perturbador, disruptor en la vida del sujeto ¿Qué ocurre en esta segunda clasificación donde, toma la forma del Eros o pulsión de vida? ¿Tiende Freud a diluir la importancia de la sexualidad? Pensamos que no, pues la sexualidad, en este dualismo pulsional, abarca todas las esferas del sujeto.

Anteriormente, había una zona -la autoconservación- que estaba velada a ella. Ahora, incluye todas las actividades del individuo. Implica el desborde de la sexualidad en todos los órdenes de la vida, la vamos a encontrar coartada en su fin, sublimada, etcétera. El Eros o pulsión de vida tiende a integrar a la persona en "unidades mayores", la fuerza perturbadora, disruptora está ubicada en la pulsión de muerte. Esta actúa en silencio y sólo se hace oír en su unión con el Eros. Aun más, Eros no se puede pensar sin la pulsión de muerte, pues es esta última la que da sentido a las pulsiones de vida. En los grandes pares antitéticos de la teoría psicoanalítica -energía libre-energía ligada, proceso primario-proceso secundario, principio de placer-principio de realidad, principio de Nirvana-principio de Constancia- la sexualidad, en la primera clasificación pulsional, se ubica en el primer par, ahora bien, el Eros puede estar en ambos, pues depende de su fusión o defusión con la pulsión de muerte, ya que ésta es la que aparece como la esencia misma del deseo inconciente para convertirse en esa fuerza "primaria", "demoníaca" y fundamentalmente pulsional. Si bien la sexualidad, en esta nueva clasificación como eros o pulsión de vida, se encuentra del lado de la ligazón, es para señalarnos su lucha permanente con el otro par pulsional.



Estructuración-desestructuración, fusión-defusión, procesos que separamos pero que en el sujeto actúan juntos donde Eros se constituye en figura de un fondo donde actúa la pulsión de muerte. Podemos encontrar lo que venimos exponiendo en un libro *Anatomía de una enfermedad o la voluntad de vivir* escrito por Norman Coussins<sup>5</sup>. El autor relata en él una experiencia límite que le tocó vivir, para luego plantear algunas conclusiones en las que señala que toda persona debe aceptar una cierta responsabilidad dentro del proceso de su propia

recuperación de una enfermedad o incapacidad.

Coussins cae gravemente enfermo de una espondilitis anquilosante, lo que significa que el tejido conjuntivo de la columna vertebral se estaba desintegrando, produciéndole una parálisis general, con fuertes dolores, y con una posibilidad entre quinientas de curarse. No se resigna y decide, con la ayuda de su médico, encontrar en sí mismo la fuerza curativa.

No vamos a relatar todo el proceso que lo lleva a que le proyecten películas cómicas, así descubre las virtudes terapéuticas de la risa con la

que logra vencer el dolor, dejando de lado toda medicación y reduciendo su tratamiento a fuertes dosis de vitamina C. De esta manera logra recuperarse totalmente. A posteriori, se da cuenta de que la vitamina C tuvo el efecto del placebo, que lo fundamental fue que él quería curarse y tuvo una posición activa en el proceso de su recuperación. Para ello, durante su enfermedad desarrolló un "razonamiento" según el cual la vitamina C constituía la medicación que le iba a revertir el proceso de su enfermedad.

Luego de relatar su historia analiza el efecto del placebo en diferentes enfermedades y la importancia que tiene la creatividad en el ser humano, conjuntamente con la voluntad de vivir, que nosotros llamamos el Eros o el deseo de la voluntad. Ya que en este relato aparece cómo el organismo en el sujeto se constituye en un cuerpo como lugar del inconciente. Continuando con lo que venimos desarrollando podemos decir que desde el punto de vista dinámico la lucha entre las pulsiones de vida y las pulsiones de muerte aparecen situadas en el conflicto nuclear del sujeto: El complejo de Edipo y de

<sup>5</sup> Coussins, Norman *Anatomía de una enfermedad o la voluntad de vivir*, Ed. Kairos. Queremos recomendar la lectura de este libro que, en muchos aspectos, coincide con lo que venimos exponiendo, aunque referido a un lugar teórico diferente del nuestro, su importancia radica en relatarnos su experiencia vivida.

Castración. Es aquí donde se sitúa el conflicto propio de cada individuo en la dinámica del deso y la prohibición, la pulsión y la defensa.

Refiriéndose a esta dinámica pulsional Freud alude en "Más allá. . ." a la teoría de Platón que hace desarrollar a en "El Banquete" a Aristófanes y que se refiere al andrógino. Estos son seres humanos que tenían todo doble: doble cabeza, manos, pies, etcétera. Entonces Zeus decidió dividirlos en dos partes. Luego, estas dos partes se abrazaban y enlazaban anhelando fusionarse en un sólo ser.

Freud con esta cita se está refiriendo a la búsqueda en todo sujeto de ese sentimiento fusional perdido, donde el Eros, así como nos indica el deseo de la voluntad de vivir (que ejemplificamos en la experiencia narrada por Coussins), también nos habla del deseo de muerte propio de todo sujeto humano.

Es que la pulsión de muerte tomada a partir de las formulaciones de Freud en "Más allá. . ." es la vuelta a cero, la apatía, el deseo de "nada", que puede llevar a un "dejarse estar" o buscar afanosamente el mismo en las actuaciones que podemos encontrar en la "reacciones terapéuticas negativas".

Por ello no podemos reducir la pulsión de muerte a la destrucción del objeto interno o externo. Esta es la expresión de componentes destructivos, en especial de componentes autodestructivos, pero también abandonarse al exceso de excitación, que conduce a la

actuación destructiva, así como la falta de excitación, que conlleva un sentimiento de inexistencia.

Es decir, que está presente en el narcisismo que se autosatisface, pero también en aquel que omnipotentemente destruye al objeto.

Creemos que esta concepción está magistralmente desarrollada en Georges Bataille, quien establece una relación indisoluble entre el erotismo y la muerte.

Vamos a transcribir algunas citas de su libro *El erotismo*:

"La reproducción pone en juego seres discontinuos".

"Los seres que se reproducen son distintos unos de otros y los seres reproducidos son distintos de aquellos de los que salieron. Cada ser es distinto de todos los demás. Su nacimiento, su muerte y los acontecimientos de su vida pueden tener para los demás un interés, pero sólo él está interesado directamente. Sólo él nace. Sólo él muere.

Entre un ser y otro hay un abismo, hay una discontinuidad".

Más adelante, continúa diciendo "Somos seres discontinuos, individuos que nacimos aisladamente en una aventura ininteligible, pero tenemos la nostalgia de continuidad perdida. Llevamos mal la situación que nos clava en la individualidad de azar, en la individualidad caduca que somos. Al mismo tiempo tenemos el deseo angustiado de la duración de este caduco, tenemos la obsesión de una continuidad primera que nos liga generalmente al ser. . ."<sup>6</sup>.

Es aquí donde surge el

erotismo como una dialéctica entre lo continuo, es decir el ser, y lo discontinuo, que representa al sujeto. El cual busca permanentemente el deseo de esa continuidad perdida que no puede ser otra que ser deseo de muerte. Por ello, la frase de Bataille: "El erotismo es la aprobación de la vida hasta en la muerte". El erotismo está vinculado a la sangre y lo que ella simboliza: la muerte.

Esta búsqueda de una continuidad perdida lo que pone en juego la dialéctica entre el Eros o pulsión de vida y las pulsiones de muerte. La forma en que se expresa esta búsqueda nos habla de un aparato psíquico en el cual el deseo inconsciente determina el pasaje de lo orgánico al cuerpo como lugar del inconsciente, de lo cuantitativo a lo cualitativo, de lo asimbólico a lo simbólico, de la necesidad al deseo, de lo instintivo a lo pulsional. En el cual vamos a encontrar el deseo de la voluntad de vivir así como el deseo de muerte, según la fusión o defusión entre ambos tipos de pulsiones.

Por ello, como dice G. Bataille <sup>7</sup>: "El hombre, a quien la conciencia de la muerte opone al animal, también se aleja de éste en la medida que el erotismo substituye el instinto ciego de los órganos por el juego voluntario, por el cálculo de placer. . ."

6) Bataille, George *El erotismo*. Ed. Tusquet.

7) Bataille, George *Breve historia del erotismo*. Ed. Calden.



# Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo

## Familia - Pareja. Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

**Conflicto familiar en el psicoanálisis de familia y en el psicoanálisis individual**

*Isidoro Berenstein*

**Escena familiar más allá de la verdad individual**

*Graciela Bianchi*

**Escucha y discurso en psicoanálisis de familia y pareja**

*Silvia Gomel - Claudia Lamovsky*

**El sello de la muerte en alas de la vida**

*Stella Grisolia - Beatriz López - Alicia Maderna - Graciela*

*Onofrio - Mónica Vaqué*

**Vínculo y soma: familia, lugar del guión**

*Susana Matus (Coordinadora).*

*Marta Avila - Flora Brust - Beatriz Davidson - Cristina*

*Castellarin - Elsa Giraldez - Luba Guingold - Karen*

*Hoffman - Alicia Klin - Nelty Montiel - Mónica Neuberger*

**Una familia: "Para comer no nos falta"**

*Graciela B. Onofrio*

**Grupo familiar:**

**su estructura y funciones**

*Aurora Pérez T.*

**Psicoanálisis de la familia con niños**

*María Cristina Rojas*

**Algunos comentarios sobre la separación matrimonial o un ataque a la perennidad**

*Elina Aguiar - Marta Nusimovich*

**El malentendido sexual en la pareja**

*Esther Victoria Czernikowski*

**Escena primaria y conyugalidad**

*Héctor A. Krakov*

**Perspectivas vinculares en psicoanálisis: grupo y pareja**

*Alejandra Makintach - Marina Ravenna de Selvatici*

**Procesos tóxicos en pareja y familia**

*David Maldavsky*

**Sobre la "Falla" o "Malentendido básico inicial" en psicoanálisis de parejas**

*E. César Merea*

**Actualización de la problemática de la transferencia en psicoanálisis de pareja**

*Janine Puget*

**El psicoanalista en el proceso analítico familiar**

*Ricardo Claudio Gaspari*

**El síntoma y la familia**

**El síntoma de la familia**

*Paulina Zukerman*

**El vector de lo transferencial en familia: un caso clínico**

*Elena Wainryb*

### Revista de Revistas

Publicación de la Asociación de Psicología y  
Psicoterapia de Grupo



PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

**CORRIENTES 1785 1º B (1042)**

**Tel. 802-5434 / 35-9160**

**SUSCRIPCIÓN POR TRES (3)**

**NUMEROS U\$S 18**

NOMBRE \_\_\_\_\_

EDAD \_\_\_\_\_

PROFESION \_\_\_\_\_

TEL. \_\_\_\_\_

C.P. \_\_\_\_\_

DOMICILIO \_\_\_\_\_

CORRESPONDE A LOS Nº

-  -



PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

**CORRIENTES 1785 1º B (1042)**

**Tel. 802-5434 / 35-9160**

**SUSCRIPCIÓN POR TRES (3)**

**NUMEROS U\$S 15**

CORRESPONDE A LOS Nº

-  -

**Para espacios Publicitarios en esta revista, dirigirse a**

*Partners*

**Tel 803-6588**

*Topía Revista organizó en el Servicio de Atención para la Salud (S.A.S.) una mesa redonda en noviembre de 1991, para debatir acerca de la sexualidad en nuestra época. Participaron Tomás Abraham, Carlos Pérez y Gloria Bonder con la coordinación del lic. Claudio Boyé. Transcribimos las ponencias de los dos primeros panelistas para continuar con el debate en el próximo número.*

## ***La Sexualidad en Nuestra Época: El Desorden Amoroso***



a las pulsiones, vislumbradas por Freud como seres míticos que desmembran la persona cifrando el objeto sexual en un imprevisible recorte erógeno: un brillo sobre la nariz, el olor del tabaco o la grupa de una mujer hincada en el suelo son restos de inefables escenas que Freud reconstruye en el teatro íntimo de los sueños o las fantasías de sus pacientes. Con esta puntualización señalo que más que tender a la generalización, la indagación analítica se ocupa de la minucia inconsciente. No obstante, algo puede arriesgarse, una mirada a vuelo de pájaro sobre tendencias significativas de nuestra época, a las que habría que entender como el aspecto ilusoriamente uniforme que a los ojos del ave presentara el verde de una pradera o el blanco de la nevada, que luego hacen lugar a variados tintes y formas en un examen a mayor proximidad. Según mi experiencia y la que se desprende de los historiales que hoy pueden leerse, no hay mayores diferencias entre el fantaseo de Isabel de R., el de Dora o el de alguna histérica que seduce en nuestros consultorios; entre el hombre

**Carlos D.  
Pérez**

### **Cambalache Postmoderno La sexualidad de nuestra época**

La pregunta acerca de la sexualidad, hoy, puede ser formulada según referentes diversos, por cuanto cada disciplina estipula un campo, un objeto más o menos delimitado. El psicoanálisis, dedicado desde el comienzo de la teorización de Freud al enigma de lo sexual y la

función inconsciente presenta, en la alternativa de plantear el tema, la siguiente dificultad: los psicoanalistas procedemos uno a uno, persona a persona, poniendo de realce en cada circunstancia el carácter singular del modo en que un sujeto logra encauzar su proceder ante el enigma del sexo. Ello no impide la generalización, porque de no ser así tampoco habría ciencia, pero ésta retorna a lo singular de Edipo o de Narciso; mas aun en lo relativo

de los lobos, el de las ratas y el buen obsesivo de actualidad encerrado en el huevo de su síntoma. Aunque resulta notorio que ciertos elementos manifiestos de la producción sintomática han variado; son infrecuentes o directamente piezas de museo los grandes ataques histéricos "a lo Charcot" que hacia fines del siglo XIX desafiaban al ojo médico; ya en la consulta de Freud se iban disfumando. No obstante, la clínica de nuestra época no ha obligado a modificaciones (substanciales) en los conceptos que nos coloquen en la necesidad de formular otra teoría de la sexualidad. Narciso y Edipo continúan, según lo adelantado, como los mitos estructurantes del sujeto; el deseo, la noción de conflicto, lo reprimido, la tópica psíquica no han sufrido alteraciones en lo que pretensiosamente llamaríamos clínica de la postmodernidad; los replanteos han derivado mas bien de nuevos modelos especulativos, traídos por las modas referenciales.

Aun resulta válido emplear el concepto freudiano de escenas primordiales, en sus cuatro modalidades: coito entre los padres, vida intrauterina, temprana seducción, castración, cuatro matrices empleadas por cada sujeto a partir de las dos preguntas que desde niño se plantea: el origen -de la vida, del deseo- y la diferencia -sexual-. Luego, la fantasía se arboriza dando forma original, pues toca el origen, a la obra de cada sujeto, su novela familiar,

seguramente influida por las temáticas y estilos que cada momento cultural destaca, confiriendo un carácter preponderante -la uniformidad cromática a los ojos del pájaro en vuelo- a la producción de una época.

Ni bien observamos en nuestro derredor notamos cambios evidentes en las tramas de las novelas que hoy leemos. A comienzos de siglo, una dama insinuaba, en el colmo de lo concebible, un tobillo; tiempo después, con ingenuo descaro por el cuerpo que anunciaba otra libertad, se cantaba: "Te juro Juana que tengo ganas de verte la punta 'el pie. La punta 'el pie, la rodilla, la pantorrilla y el peroné. Te juro Juana que tengo ganas de verte la punta 'el pie"; hoy la desnudez aparente está a la orden del día, dispuesta para el ojo televisivo que la lleva a todos los hogares. Si hasta hace poco la manera de conducirse socialmente discriminaba roles fuertemente diferenciados para cada sexo, hoy vestimos jeans destinados por igual a hombre o mujer; ellos acostumbran el lóbulo de la oreja al arito o el pelo largo en cola de caballo, hasta hace poco cualidades eróticas de ellas, quienes a su vez frecuentan sacos de algún abuelo, viejas corbatas o los zapatos que consideráramos propios y hasta imprescindibles en la usanza masculina. El repertorio, vasto, inabarcable, destaca una tendencia hacia la equiparación: hombre y mujer colocados a uno y otro lado del espejo. Es de saludar la disposición a que lo masculino y lo femenino logren prescindir

de emblemas acartonados para manifestar "he aquí un hombre, allí una mujer", se gana en sutileza, se pierde impostación. Pero en este modo de simplificar igualando vislumbro otra cuestión: una cosa es, por ejemplo, la conquista de evidentes derechos para la mujer y otra llevar adelante la consigna de una igualdad con el hombre que repudia diferencias; un propósito tendiente a homogeneizar hace prevalecer lo homo, el anhelo del sexo único; mujeres con mujeres, hombres con hombres. Claro que esto no hace más que ahondar, mediante la separación drástica, la distancia y con ello la inefable diferencia hombre-mujer. El problema es tan viejo como la especie humana, el Génesis bíblico se encarga de expresarlo, pero si es actual el énfasis en la igualdad, el propósito de lo homo elevado al rango de ideal social. Al plantearlo así estoy mentando lo que a mayor escala es la tendencia social a lo uniforme, la internacionalización que supone el borrado de los distinguos culturales. El inglés como lengua, el dólar como moneda presentan al referente único que aspira y logra la comunidad mundial haciendo de lo diverso una suerte de regionalismo pasajero. Hoy nos afanamos -en el doble sentido del término- por ingresar al primer mundo; y no se trata del imperialismo, palabra caída en desuso, tampoco de un país hegemónico, sino de las llamadas multinacionales que de Norte a Sur, de Este a Oeste

diseminan las mismas marcas, las mismas consignas. Si el imperialismo reconoce un referente y sus emblemas, hemos llegado a una frase ulterior, carente de amo distinguible; a pesar de prevalencia, el idioma o la moneda imperantes tienen más de aceptación por consenso que de tiranía. Comunismo impensado por Marx o Engels. Aunque la reacción no se ha hecho esperar, produciéndose de los modos más variados: países que al Este levantan, fortalecidos, banderas contra el ahogo internacionalista, fragmentaciones en unidades precarias -como es el caso de Yugoslavia- conflictos triviales en el Cercano Oriente, exasperación xenofóbica en Francia, resurgimientos neonazis, etc. El problema es dilucidar cuánto hay de valorización de las diferencias y cuánto de fanatismo fundamentalista -según el término en boga-. Pregunta al margen: ¿Es el fundamentalismo un imperialismo -imperio narcisista- de las pequeñas diferencias? ¿Qué tiene esto de sexualidad? Que nos retrotrae a los problemas que el niño se formula en el inicio de su cavilación, cuyas múltiples hilaciones mueven al devaneo filosófico. Desde el psicoanálisis entendemos el acontecer de la diferencia y su contraparte de desmentida -unificación, igualdad, internacionalismo, comunismo o como se lo llame- atravesados por la cuestión sexual. Llegados a este punto se impone una hipótesis:

nuestra postmodernidad está marcada por el soslayo de la diferencia, por la formación que incluye el Uno, Narciso, en la formación de masa, entendida menos en el sentido sociológico que en el culinario. Levi-Strauss lo dice con estas palabras: "La humanidad se instala en la monocultura, el monocultivo; se dispone a producir la civilización en masa, como la remolacha. Su comida diaria sólo se compondrá de esta chatura" (Tristes trópicos, pág. 26, Eudeba, Bs. As., 1973; versión corregida en el cotejo con la traducción de J. J. Sebrel, cuando cita este fragmento en "El asedio a la modernidad", pág. 41, Sudamericana, Buenos Aires, 1991). Otra diferencia: en un pie de página de los "Tres ensayos sobre teoría sexual", Freud establece una comparación entre la práctica sexual de los antiguos griegos y el momento de su escritura -1905-: esos griegos eran fieles a la pulsión, una ética del entusiasmo se desprende de ello -acoto-, mientras la cultura que a Freud le concieme entroniza el objeto. Es una cuestión de acento, que a fuerza de cargar las tintas alcanza, hoy, caracteres singulares: no hay más que prestar atención a las propagandas televisivas para comprobar que se presenta, como ideal sexual, a un joven, la poca edad es decisiva, ofertado como objeto en el sentido lato del término. Lo que dichos objetos sexuales sugieren es un producto exento de otras connotaciones que no sean la inmediatez, una especie

de obsesión por el envase, que obviamente es descartable. Nuestra sociedad de consumo induce de continuo al beneficio del "último modelo", ya sea una heladera, un automóvil o la noticia de la mañana, de la tarde o de la noche. Lo que acaba de ocurrir como emblema de lo nuevo que es preciso aceptar y rápidamente cambiar por lo novísimo que al instante se impone. Tengo la sensación, para dar un ejemplo, de que los artistas de hace algunas décadas eran más permanentes mientras ahora ganan cartel los galancitos imberbes o las mujeres-niñas. Voracidad y voráGINE de las modas, hechura de plástico, obsesión por lo veloz cuya aceleración impide suspender el momento, ganar el espacio de silencio que disipe el aturdimiento. La música que hoy se oye no puede ser escuchada, el volumen desmesurado interfiere, violenta como la acción de inteligencia espástica de un Rocky o un Rambo en la pantalla estremecida de músculos con esteroides y efectos especiales. En el cambalache postmoderno la aceleración del transcurrir anula la conciencia del transcurso, el afán por lo reciente ahoga la historia, el reino de lo masivo aplasta la singularidad, el culto de la tecnología margina al sujeto. Un mundo de este modo arrasado desmiente la diferencia. Un sociólogo podría leer en términos de primacía económica de unos y postergación de las necesidades de otros; en tanto

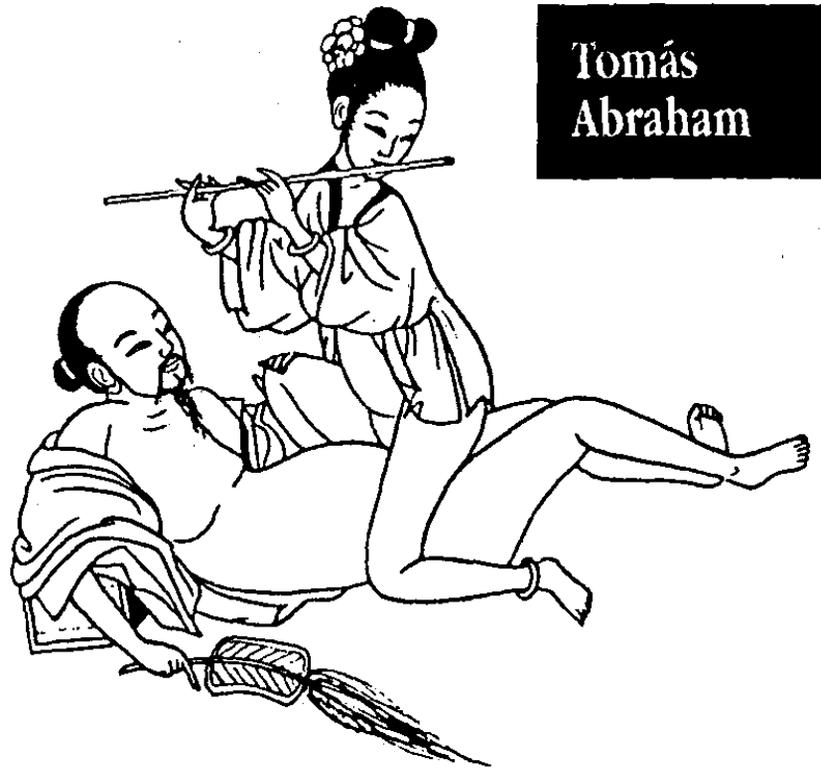
psicoanalista se me impone entenderla como sexual: el niño que se preguntaba por el origen y la diferencia es prontamente iniciado en la alienación de lo renovable que tiende a la oclusión del resto que recree la pregunta. Diría, lo digo, que estamos inmersos en una cultura perversa, con esta particularidad: cambiar a diario el fetiche, al punto de fetichizar, elevándonos como emblema, la noticia de lo diario y el diario de noticias. Emborracharse ha perdido actualidad, antes que al alcohol que desate la palabra se busca el embotamiento de la droga; Baudelaire ha pasado de moda con aquello de "Embriagaos, embriagaos sin cesar. De vino, de poesía o de virtud; de lo que queráis". Si era fama que los futbolistas de la Máquina de River salían de juerga el sábado por la noche, ahora se habla de la adicción de Maradona a la cocaína. Adolfo Pedernera dijo, en un reciente reportaje, que la gran diferencia del fútbol de hoy con el de otrora consiste en que a ellos les interesaba Cobián y Cadicamo, mientras ahora el jugador, ganado por el internacionalismo acéfalo, quiere viajar al exterior tras la Fortuna.

La enfermedad de la que más se habla en nuestros días, abatida sobre la postmodernidad como su flagelo, el SIDA, resulta un emergente paradigmático al unir como principios vías de contagio las prácticas homoeróticas y la drogadicción. Luego de esta mirada a vuelo

de pájaro regreso al consultorio para encontrar, entre el diván y sillón, el espacio de otro tiempo: la emergencia inconsciente, producida al descuido de un decir sin meta, desacelera y retoma el enigma en suspenso del Edipo múltiple, diverso que pregunta por su origen desafiando al sinsentido. Si la urgencia diaria no me impide escucharlo -porque así como hay postmodernidad también hay postpsicoanálisis-

adviento que el repertorio clásico aun tiene actualidad. ¿A quién me debo, por lo tanto, hoy, próximo al 2000, cuando logro afinar la escucha? Se me ocurre contestar algo que de tan paradójico hasta podría ser verdadero: A la herencia desvirtuada que se renueva, revirtúa cuando alguien toma la palabra, herencia de al menos dos personas: Sófocles y Freud.

Tomás  
Abraham



## Sexualidad, algunos apuntes históricos.

Con respecto al tema "Sexualidad, algunos apuntes históricos", primero se me ocurrió que diversas investigaciones que hice, en distintos momentos, tuvieron que ver con la sexualidad. Esto se relaciona con encuentros que tuve con el pensamiento de Foucault, que hace un cierto

recorrido histórico de la sexualidad. Una historia breve; interrumpida; en todo caso, la sexualidad como asunto histórico. El término "sexualidad" no es eterno en la cultura, no siempre se habló de sexualidad. En términos históricos, hace relativamente poco que se habla de sexualidad: desde el siglo XIX. Si nos referimos a cuestiones planteadas en otros tiempos que para nosotros son relativas a la sexualidad, entonces

tenemos que utilizar otros términos, por ejemplo "erótica". Podemos hablar de una erótica en el mundo griego, y esto es interesante en términos antropológicos. La sociedad ateniense es matriz de la cultura occidental; allí nacen saberes y lenguajes que todavía usamos, de los cuales no nos desprendemos sino que los reciclamos; asuntos del mundo griego que, lejanos, no terminan sin embargo de ser dirimidos y siempre vuelven, de uno u otro modo; a partir de distintos acontecimientos históricos se repleta el mundo griego. No es ésta una cuestión meramente filosófica sino cultural. Y es interesante que en el mundo griego, mundo de valores viriles, si se quiere machista, donde ninguna mujer podía acceder a la ciudadanía, y la categoría de ciudadano, como la de democracia, fue inventada por ellos, pero la mujer era un ser de segunda clase, en ese mundo viril, militar, el ateniense, el espartano, allí el amor pasión se daba fundamentalmente entre varones. Como dice Foucault, no se trata de homosexualidad. La sexualidad en el mundo griego no se mide en géneros; no se trata de masculino y femenino en términos de sexualidad, sino que son otros los valores. Nuestros valores no son valores de siempre. Una de las cosas que nos enseña la historia es que lo que pasa ahora no siempre pasó; por lo tanto, lo que pasa ahora no siempre pasará. Las jerarquías varían, y también la moral es una jerarquía; evaluar, diferenciar, sancionar,

excluir o integrar. Entonces, en el mundo griego la disyunción no se da entre masculino y femenino, sino en otros términos. Uno de ellos es la categoría estética que decide entre lo bello y lo feo; para los atenienses corresponde a lo armónico y lo disarmónico. Pero fundamentalmente se trata en el mundo griego, mundo democrático con esclavitud, del tema de la libertad. no es una libertad tal como la concebimos nosotros: es una libertad que se opone a esclavitud, y es la libertad que uno puede tener para con uno mismo. Esta libertad con respecto a sí mismo es fundamental para mantener una libertad con respecto a la actividad pública, de modo que la categoría de ciudadano es la de ser libre. La jerarquía de valores, girando alrededor del tema de la libertad, se sirve de otros términos, uno de los cuales es actividad-pasividad. Libre es activo; esclavo es pasivo. "Activo" quiere decir que uno puede ser dueño de sus propias pasiones, de sus propios pathos; de aquello que nos vuelve locos. La etimología de "pasión" nos dice que es algo que nos posee, de lo cual padecemos. Entre las cosas que los griegos padecían estaba la atracción llamada hoy en día sexual. Esa atracción era de un varón con respecto a otro varón, y fundamentalmente, como dice Foucault, de un muchacho, un adolescente con respecto a un adulto. En el mundo griego, mundo de la palabra, del logos, del diálogo, lo que fundamentalmente producía esclavitud, locura

erótica, era la atracción que ejercían los adolescentes sobre los adultos. Era así hasta tal punto que se puede especificar qué parte del adolescente era la que podía volver loco al adulto: eran los muslos; los muslos eran lo que más enfatizaba el varón maduro griego con respecto a ese adolescente que ejercía tal poder de atracción. Alrededor de esta erótica giraba en el mundo ateniense una cuestión ética: cómo relacionarse con esos adolescentes, futuros ciudadanos, muchachos que iban a ser hombres libres. Estos adolescentes tenían desde ya relación con el pedagogo. El pedagogo era un sofista, un maestro de retórica, o lo que después se llamó un filósofo. Por lo tanto es en esta relación, la relación maestro-discípulo, donde se van a elaborar las cuestiones relativas a la ética erótica. Ética, en el sentido de no volverse loco con respecto al adolescente, pero también una erótica dirigida al adolescente para que no se dejara tentar, prostituir, desprestigiar en su relación con un adulto. Se trata de cómo formar un futuro ciudadano, un muchacho que a los dieciocho años va a ser ciudadano y que mantiene relaciones pedagógico-sexuales con adultos en términos de pasividad; ya que en ese intercambio sexual el adolescente cumplía el rol de la pasividad, y el adulto el de la actividad. La jerarquía de edades en el mundo griego hacía que la libertad en el acto sexual correspondiera al adulto, no al adolescente.

Entonces, estudió Foucault, se preguntaban los griegos, cómo hacer para que un adolescente, futuro ciudadano, no perdiera esta condición por haber sido esclavo sexual durante unos años. Se daban así contradicciones, paradojas, entre la pasividad sexual actual y la perspectiva de actividad social. Es lo que el mundo griego interroga y elabora por medio de una perceptiva, y lo que da origen a un arte del cortejo: las perspectivas, los consejos, las pautas éticas dirigidas al adulto acerca de cómo dirigirse a un adolescente, que tal vez sea el hijo de un primo o de un amigo, que forma parte del mismo círculo social, de modo que el joven no se desprestige, que la pasividad no aparezca como esclavitud, que mantenga su futuro como ciudadano y la posibilidad de llegar a ser un líder político. Arte del cortejo dirigido al adulto, y arte del cortejo dirigido al muchacho: qué relación debe tener éste con los regalos, qué regalos aceptar o no aceptar, cómo aceptarlos; cómo mantener su dignidad de futuro hombre libre. El llamado primer filósofo, Platón, refiere su perceptiva filosófica a lo que sería el verdadero amor, el amor platónico. Es la interrelación entre un maestro y su discípulo, pero no ya en términos de relación sexual o carnal o dependiente de la belleza física. En todo caso la belleza física se usa para otra cosa, que es el diálogo. En los diálogos, que son

pensamientos y discurso compartidos, el maestro va a guiar a su discípulo por el camino de la verdad; es el camino que hará de él un perfecto ciudadano, que es el que tiene un conocimiento de las cosas tal cuales son. En esto va a guiarlo el maestro. El maestro guiará al discípulo en el verdadero amor para que se evite toda posibilidad de pathos, de padecimiento, y se dé lugar a una posibilidad de ethos, o sea, de moral y de libertad en las costumbres y en la relación consigo mismo. Esto es un eje de la cultura clásica. La cultura clásica duró un milenio, desde el 500 a.C. hasta el 500 d.C. Esta cultura grecorromana, llamada pagana, es no sólo eje sino una matriz suficientemente importante, durante esos mil años, hasta que el advenimiento del cristianismo produce una ruptura, que pone en vigencia un nuevo eje de pensamiento. Podemos hacer girar este nuevo eje según muchos pequeños centros. Uno de éstos, que Foucault toma de manera brillante, es el de san Agustín. En *La ciudad de Dios*, san Agustín da una imagen del Paraíso, el de Adán y Eva. En los términos agustinianos se plantea una sexualidad cristiana; es la sexualidad que ya había inquietado a los primeros monjes, esos que, como san Antonio, habían huído al desierto; los anacoretas. Los primeros cristianos, no sólo eran marginales, sino que hicieron toda una pedagogía de la marginación: hay que irse de la ciudad. Para los primeros cristianos, la ciudad es una

Babilonia, es el lugar de la prostitución del alma. Entonces, hay que irse a un lugar que se supone virgen, aunque no lo sea tanto: el desierto. Los desiertos de Egipto ya eran conocidos como lugares de fuga, y allí los primeros cristianos van a hacer sus ejercicios de soledad. Y lo hacían durante muchos años, y a veces era infructuoso. el mismo san Antonio, padre de anacoretas, como muestran los apotegmas o los diarios de sus discípulos, después de veinticinco años de vida solitaria en las cavernas no podía evitar soñar con ciertas cosas. Se planteaba así un punto de imposibilidad para el control de sí, para depurarse a sí mismo, para estar puro en espera de la llegada de las carrozas de fuego; no se podía evitar el soñar. Esta es una de las cuestiones que van a tratar los primeros cristianos, en los siglos V, VI, VII, el monje Casiano por ejemplo: qué hacer con los sueños, con las poluciones nocturnas; o sea, qué hacer con lo involuntario. Porque en la acción del orden de lo involuntario está finalmente, de manera manifiesta, la presencia del Diablo. El paraíso de san Agustín es muy curioso. No es el que encontramos en la Biblia, donde Eva, al comerse la manzana, resulta culpable en complicidad con la víbora, y tiente a Adán. Acá, la culpa es de Adán. Es una culpa unilateral. El Paraíso de san Agustín no es virginal en el sentido actual del término: Adán y Eva hacen el amor; pero lo hacen

sin deseo. El problema no es el acto sexual, sino el deseo. Adán y Eva hacen el amor porque son criaturas del Señor; la voluntad interna a ellos es voluntad del Señor. Hacer el amor según la voluntad del Señor cumple una función que podríamos llamar de horticultura: el miembro de Adán se deposita sobre la vulva de Eva y le deja su simiente, pero Eva se mantiene virgen; porque, según san Agustín, hay distintos canales en la vulva y la vagina de la mujer, uno de los cuales es el de la menstruación, donde, aún cuando se deposite el semen, se mantiene la virginidad, pero la mujer puede llegar a concebir, a embarazarse. Entonces, se puede hacer el amor, siguiendo el dictado del Señor, sin deseo; la relación sexual es una función dictaminada por el Señor ya que creó al hombre y a la mujer; creó la diferencia sexual; los creó hombre y mujer para que intercambien sexualmente. Pero el deseo ya es consecuencia de una cierta falta, de una cierta culpa. Mientras Adán y Eva estaban en el Paraíso, bajo el paraguas protector del Señor, el acto sexual que realizaban era sin deseo. El miembro de Adán ejercía su función del mismo modo en que se deposita una semilla en la tierra. Y, para los primeros cristianos, el pecado capital era la soberbia, el orgullo; el orgullo del hombre que, hecho a imagen y semejanza de Dios, no reconoce que, por estar hecho a imagen y semejanza, es diferente, y se cree una especie de Dios. Ustedes

saben que la primera imagen de Satanás, durante siglos y siglos, es la de un ángel caído. Es un ángel rebelde, es el lugarteniente del Paraíso que, por su rebeldía, va a ser condenado a vivir en la tierra y, para muchos, el hombre es creado por él; es hijo de Satanás. Y Adán comió la manzana por pecado de orgullo: comió del árbol del bien y del mal, quiso tener atributos divinos; por ese pecado de orgullo, de soberbia, lo castigó el señor, y el castigo consistió en padecer: padecer el deseo.

¿Qué es desear? Leemos en la Biblia: "Trabajarás con el sudor de tu frente, parirás con dolor. . .": fundamentalmente se trata del deseo. ¿Cómo se va a manifestar el deseo?: en el cuerpo. Este es el castigo. En el cuerpo, que es un espacio público, que es un espectáculo, en nuestro cuerpo, allí se va a manifestar el deseo. Y el deseo es la pérdida de la voluntad. Deseamos desde la involuntad. Cuando deseamos, ya no tenemos voluntad; entonces, no será ya ese acto sexual efectuado de modo prensil, como quien eleva su mano y pone la semilla. A partir de



entonces, Adán no puede manejar su erección, va más allá de sí mismo; Adán, erecto, manifiesta públicamente el castigo de Dios. Por eso, sigue san Agustín, la gente hace el amor a escondidas; por la vergüenza que supone el castigo del Señor en el cuerpo del hombre, porque eso muestra que se reproduce ese castigo. Foucault habla del modelo de la erección, que sustituye al modelo clásico, el de la penetración activo-pasivo. En el modelo de la erección se manifiesta el castigo del Señor por la soberbia de Adán. El deseo es involuntad; el deseo es este castigo.

Vamos ahora a otro ejemplo, que concierne al medioevo. Creo que una característica diferencial en el medioevo es la aparición de la mujer como objeto de amor. Hace mil años aparece por primera vez la mujer como objeto del amor. Lo que dijimos sobre la época clásica se refiere a relaciones entre varones; también en el mundo romano la relación era de alguna manera entre varones, aunque en el mundo romano la cuestión erótica es secundaria. Mientras que el mundo medieval es: el caballero y la dama. En el amor que el caballero dirige a la dama, se trata de algo que no puede alcanzarse. Es una dama sublime, es una dama distante, a veces es una dama cruel. El caballero mira a la dama pero ella mira para otro lado, generalmente para arriba; mira al Señor. Esta especie de triángulo determina lo que se llama el amor cortés. El amor cortés es una literatura, es un

modo de vida; es un modo en que en Occidente aparece el amor a la dama; la dama como algo precioso, apreciado, que tiene un precio, valorado. Esto no remite a una liberación de la mujer, pero sí a ciertas libertades que tuvo la mujer en esa época. Durante un tiempo me tocó trabajar sobre acontecimientos históricos en Occidente en su relación con diversos modos en que fueron emergiendo tipos de vínculos entre varones o entre varones y mujeres.

Ahora quiero referirme a la actualidad; es sólo una versión, por supuesto, es lo que se me ocurre sobre la actualidad. Primero, el modelo matrimonial está en crisis y no tiene sustituto. No se ha creado, no existe una forma institucional estable que instituya un poder, un saber, una creencia, una tradición que, como vínculo sexual legitimado, sustituya al matrimonio. Hay un matrimonio en crisis, y no existen nuevas conyugalidades que sustituyan el poder que en la modernidad tiene el matrimonio. No hay una nueva conyugalidad que sustituya al matrimonio indisoluble. Vivimos una especie de conyugalidad móvil, de dos o tres matrimonios durante una vida, con hijos que provienen de varias mujeres; hablo, claro, desde el punto de vista del varón. Hay, sí, formas de evitar lo conyugal; comienzan en una edad intermedia, y son modos de vida sin convivencia. Ahora, yo creo que esta crisis del matrimonio, sin nuevas conyugalidades establecidas, no

es simplemente un cambio social, o microsocio, o doméstico: creo que es un cambio metafísico. Ya que soy filósofo, lo digo así: cambio metafísico. Es que se refiere a ideales de la existencia. Casarse no era simplemente un acto social; había en ello una especie de inversión, no sólo libidinal sino también metafísica.

Desde el siglo XIX, el modelo matrimonial se basó en el amor. Es cierto que, digamos hasta 1920, la gente solía casarse por interés, pero ya desde el siglo XIX hay una idea fuerte en cuanto al amor conyugal, es un amor que combina pasión y conyugalidad. Es una idea del romanticismo, una idea romántica: de dos, puede surgir un único destino; entre un hombre y una mujer puede haber un vínculo, un destino común, una disolución de las individualidades personales en nombre de la pasión. Dos seres se abrazan en una simbología que es de la muerte: morir juntos. Quizás el emblema de la pasión no sea tanto el vivir juntos como el morir juntos; puede implicar vivir juntos, pero lo fundamental es lograr un epitafio común. Esta idea de la muerte en común proviene de los tiempos de la Ilustración. Es el otro lado de la Ilustración, del Siglo de las Luces: es la cara trágica de la modernidad. La modernidad tiene su tragedia. La cara positiva de la Ilustración es el progreso frente a la barbarie, la emancipación del hombre en el reino de la civilización, la

concordia de la humanidad, el consenso general, la paz universal; pero estas ideas y utopías de la Ilustración se pagan, y tuvieron su costo, y tienen una vertiente trágica. Buena parte de la filosofía de los siglos XIX y XX desarrolla el tema de la finitud de la existencia. Este tema, que integra el lenguaje filosófico contemporáneo, tiene sus efectos culturales, y así se plantean las cuestiones de la escisión del sujeto, la división del sujeto, el encuentro, el no encuentro, la primacía del lenguaje, la noción de que somos máscaras, de que no hay otra cosa que la palabra. Son derivaciones de la lógica de la finitud, que forma parte del vocabulario ético de la modernidad. Todos estos son temas derivados de algo que aconteció en el siglo XIX, que forma parte de distintas proclamas, y que nunca terminamos de escuchar con suficiente atención, porque todavía lo padecemos. Es el tema de la filosofía del siglo XIX: la muerte de Dios. La anunciaron Nietzsche y Dostoievsky, los románticos y tantos otros. En todo caso, a partir de la decapitación de Luis XVI, en Occidente cae la teocracia. Ya nadie cree realmente que este mundo sea un derivado de otro mundo, y si alguien aun lo cree, es eso, "aun". Son cuestiones que remiten al monoteísmo, el cual, seguro, algo tiene que ver con la monogamia. El monoteísmo occidental sufre una fractura, que no necesariamente ha de llevarlo al politeísmo sino a nuevas formas que todavía no

podemos concebir.

El amor romántico, que a veces mezcla la conyugalidad con la pasión, es un sucedáneo de esa disolución. El amor romántico tiene que reinstaurar algo que la decapitación, la acefalía divina, dejó vacío: el 'para siempre'. ¿Quién puede vivir sin 'para siempre'? ¿Hasta qué punto podemos elaborar lo suficiente para vivir en la contingencia y la transitoriedad? El tema de la muerte no es tan abstracto: se manifiesta en el tipo de vida y de vínculo que cada uno instaura. Un autor llamado Denis de Rougemond escribió Amor y Occidente, donde toma el toro por las astas en cuanto al problema del matrimonio y la pasión, y toma partido rigurosamente por el matrimonio, en contra de la pasión, que él considera una especie de germen nacido de la modernidad, que a todos nos vuelve locos: nos embaucaron con el tema del adulterio, en la modernidad todos somos adúlteros, todos soñamos con algún tipo de transgresión, soñamos con algún tipo de pasión, sin la cual creemos vivir una existencia cobarde, y el matrimonio siempre aparece como el aburguesamiento, la rutina, el reencuentro seguro de cada mañana y la pasión es la aventura. Rougemond dice que esto es mentira; que es un veneno. Para él la pasión es destructora, y el matrimonio es la única posibilidad de vínculo institucional fuerte en Occidente. Y este matrimonio debe ser religioso: porque si no hay un tercero, el Señor, no hay 'para siempre' posible; o

sea, indisolubilidad. No hay matrimonios con divorcio; el divorcio, dice, es la adulteración del matrimonio; el único matrimonio es el indisoluble. La pasión, que para él es destructora, se origina según Rougemond en la influencia de ciertas sectas místicas de Oriente; él le echa la culpa a Oriente por habernos metido la adulteración pasional, y de Occidente provendría el matrimonio, el consenso, el contrato en nombre del Señor. En realidad la pasión viene de Alemania y no de Irak. El romanticismo para por Wagner, y en todo caso fue en el mundo alemán o europeo de principios del siglo XIX donde nació esa mezcla de conyugalidad con pasión. al contrario de Rougemond, yo creo que, suponiendo que el matrimonio moderno sea salvable, como a él le interesa, no podrá ser sin la pasión; no podrá ser contra la pasión. Ya llevamos dos siglos en esta opción erótica donde la mujer que más nos gusta en una fiesta es la mujer con la que queremos tener hijos y la misma con la que queremos morir. Por supuesto, a veces esto no es posible, y está la institución de la amante, etcétera. Pero esto también está en crisis. La institución del amantazgo era privilegio del varón, que tenía entonces dos mujeres: la prostituta y la madre; como decía Freud, una disolución de la vida amorosa en una corriente de ternura, de cariño, y una corriente pasional. Pero esto también está en crisis, porque no sólo el hombre puede llegar a tener



esa maestría, esas dos mujeres: la mujer también puede tener amantes. Esa institución, que duplica, también está en crisis, y no creo que hoy en día la amante sea una salida institucional fuerte. Quizá no sea el matrimonio lo que está en crisis, sino, como dicen ciertas feministas, el poder del varón. Pero no creo que esto sea todo lo que está en juego; no creo que la cuestión se reduzca a la derrota de unos y la victoria de otros. Creo que hay algo más o, por lo menos, me gusta pensar que hay algo más. El amor, tan referido desde el Romanticismo al "morir juntos", era en realidad un arma contra la muerte, en la fusión de los amantes; después, el amor de la familia, la consanguinidad, la utopía de los domingos; todo esto tambalea y finalmente se reconoce su inexistencia. Se plantean nuevos espacios de soledad, y nuevas formas de erotismo. La cuestión de la soledad en la vejez se vincula con el tema de que no hay más 'para siempre' entre dos. Entonces para la vejez se plantea la cuestión de la soledad, la incapacidad, el abandono, el acercarse de a poco a ese último lecho que es el de la muerte solitaria. Es el tema de los asilos, de las casas de retiro. Y, también, las nuevas formas de amor. Por ejemplo, las que menciona Foucault. En una entrevista tardía, ya próxima su muerte, quizá la única entrevista que concedió a una revista gay, Foucault habla de la homosexualidad, de las nuevas formas y los nuevos vínculos que propone cierto tipo de

homosexualidad, que a la sociedad le produce rechazo. Lo que produce rechazo, dice Foucault, no es el acto homosexual, sino los vínculos que pueden crearse y multiplicarse a través de una relación homosexual: la amistad homosexual, el amor homosexual, la solidaridad homosexual, la convivencia homosexual, los nuevos valores de proximidad que puede instaurar la homosexualidad. Eso es lo que más escandaliza, y no el acto sexual. Puede ser que se vayan creando nuevas formas, no de conyugalidad, sino de vínculo y amor; nuevas formas de solidaridad. Entonces, quizá no estemos ante una hecatombe, ante una tragedia total en la soledad del no 'para siempre'. Quizá se trate de la multiplicidad, siempre difícil de aceptar. Quizá se avecina un mundo donde ha de instaurarse una pluralidad de opciones; distintas formas de vínculo, y no una ideal y otras que se midan con respecto a ella. Ya estamos en un mundo donde muchos hombres y mujeres a los cuarente y tantos años viven solos y no necesariamente tratan de juntarse para convivir. Tal vez deba repensarse el espacio de la soledad, y aun el espacio de ciertos terrores. La modernidad exigirá una nueva sensibilidad para la contingencia. Quizá esto no llegue a nuevas formas de erotismo; hay formas

sustitutivas, que en realidad no son nuevas. Y hay una gran preocupación por no sufrir, por que no duela, y esto se ve fundamentalmente en las terapias de todo tipo, e implica también cierto género de erotismo. Por ejemplo, el llamado control mental conlleva, me parece, una actitud erótica; me parece un vínculo erótico que se cree tener consigo mismo en un determinado momento. También la sexología procura por una parte dominar o más bien limitar el sufrimiento, pero también se constituye en un pequeño epicureísmo moderno que trata de calibrar, intensificar, modular los placeres. Finalmente, estamos viviendo la modernidad, los tiempos modernos, en un espacio político. No es el espacio de la tragedia griega, sino un espacio político; una vez Napoleón le dijo a Goethe, respecto de la tragedia, que eso era de otra época; nosotros, le dijo, somos la política. Y se refería a las decisiones, voluntades y conflictos entre los hombres. Desde hace poco, los hombres comienzan a reconocer que ellos son los que inventan, ya que no la vida, al menos la forma en que deban vivirla; que de ellos depende, también en cuanto a la sexualidad.



## GIMNASIA PARA LA COLUMNA MOVIMIENTO CONSCIENTE

Para recuperar la naturalidad del movimiento y la flexibilidad corporal, trabajando las causas del dolor y la tensión.

Profesora: Graciela López

Informes: 23-2301/0194 (Zona Centro)  
757-4218 (Villa Devoto)

## Aprendiendo a Estudiar

*Aprendizaje de Técnicas que estimulen al individuo a pensar, crear y resolver situaciones por sí mismo.*



Encuentros Semanales  
Trabajo Individual y  
Grupal  
Seguimiento con las  
Materias Escolares

Dirigido a:  
Alumnos de 7º Grado  
1º Año Secundario  
Adultos

Tel. 982-3950

Revista

## LA HAMACA

ANO 2 Nº 2 OTONO 1992

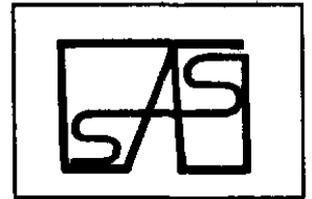
CUERPO-ESPACIO-IDENTIDAD  
Publicación del CIDSE

escriben:

Bernard Aucouturier  
Emmi Pikler  
Myrtha Chokler  
Noemí Beneito  
Agnes Szanto-Feder  
José Cukier

direccion: Pasaje Mason 1425 (Córdoba y Aráoz)  
Capital Federal Tel. 772-2610/862-0843

## TRABAJO CORPORAL PARA LA SALUD



- CLASES INDIVIDUALES
- JOVENES - ADULTOS -  
TERCERA EDAD
- ARANCELES INSTITUCIONALES

Solicitar entrevista

de lunes a viernes de 9 a 17 hs.

Tel. 42-6707



Informes:  
Teodoro  
García 2574  
Tel. 553-3800

## SEMINARIO "Psicoanálisis en los Tiempos del Ajuste"

8 Conferencias-Debate. Juan Carlos Volnovich - Alfredo Grande  
*Analizabilidad contemporánea: derivación y deriva de pacientes; sobre la vía regia y no tan regia; diagnóstico, encuadre y proceso situacional; los tres principios del suceder asistencial; la institución y la organización del psicoanálisis; sobre atención flotante, hundida y otras formas de intervención; ¿por qué todavía interpretamos?*

Inicio: Miércoles 6 de Mayo 20 hs.

Arancel: \$100 el Seminario - Vacantes muy limitadas

CONCIENCIA CORPORAL

## Doris Hutin

Para Conocer y valorar su cuerpo  
Corregir posturas  
Aliviar tensiones  
Moverse flexiblemente

Callao y Bartolomé Mitre  
Tel. 87-7488 - Estudio Tel. 49-4862  
Mensajería Tel. 89-9215

## KINESIOLOGIA

Reconocimiento Corporal

*Teresa Echevarría*

Atención Personalizada

Tel. 84-6890

## Confíe su salud a las mejores manos

Consultas e  
Informes

CENTRO  
Tel. 381-0061/62  
381-6971  
383-5722

BARRIO NORTE  
Santa Fe 2653 2º P  
Tel. 826-0254

BELGRANO  
C. de la Paz 2506 1º P  
Tel. 784-0123 (las 24 hs.)



**Memédica**  
Protección Médica

Plan X Aniversario  
Ind. \$ 35,50  
G. Fliar. \$ 89

*Desde 1979 los  
Profesionales  
Universitarios  
nos confiaron el  
cuidado de su  
salud, confíenos  
Ud. también la  
suya.*

RADIO COMUNIDAD

## "ACOMPAÑANDOTE"

Un programa de alternativas que permite elevar la autoestima para una mejor calidad de vida.

Una producción de *Monona Argüello*.

Ella y su equipo están cerca tuyo.

## "ACOMPAÑANDOTE"

Todos los Martes de 10 a 12 hs. por FM 88.5 RADIO COMUNIDAD

**A**coso sexual, escuelas de seducción, escándalos amorosos y políticos ocupan el espacio público y las discusiones de profesionales (o no tanto) ante las cámaras de televisión o en los diarios del domingo.

Foucault nos alerta y esclarece con una pregunta: «¿Por qué espiral hemos llegado a afirmar que el sexo es negado y a mostrar ostensiblemente que lo ocultamos, a decir que lo silenciarnos y todo esto con palabras explícitas e intentando que se lo vea en su más desnuda realidad, afirmándolo en la positividad de su poder y de sus efectos?»

Existe una tarea pendiente, profundizar la relación poder-saber-sexualidad. A pesar de su peligrosidad se trata de analizar a partir de qué discurso y a través de qué historias, el poder alcanza, en sus efectos, las formas imperceptibles del deseo o las prácticas cotidianas del placer.

Comencemos el análisis a partir de la institución matrimonial. Como todos los organismos vivos en las sociedades humanas se da impulso a todo aquello que perpetúe su existencia y reproducción en el marco de estructuras estables instituidas

por la naturaleza y la cultura. La tarea de la reproducción no sólo incluye a los individuos sino también a los sistemas culturales que habrán de ordenar sus relaciones. Es así como a las prescripciones del código genético individual se añade las del comportamiento colectivo que definen un status masculino y femenino, con una división de funciones y una repartija de poder, ejerciendo de esta manera, control sobre acontecimientos fortuitos como el nacimiento.

Durante la Edad Media las

prisionera en un almacén de ritos y prohibiciones. Ritos en tanto se hacía público un acto privado en el marco de determinado ceremonial: esponsales, contrato y boda, y prohibiciones de lo lícito o ilícito o lo puro y lo impuro en el seno del acto privado. Los encargados de delimitar esta frontera eran el poder laico y el poder eclesiástico, y el objeto en disputa, el señuelo de los juegos cortesos o de las negociaciones, el encargado de perpetuar el «linaje» y la destinataria, al fin, de la

función pedagógica ejercida por el padre confesor era la mujer. Un objeto patrimonial más; quizás el más valioso.

El poder de la Iglesia reglamentaba la sexualidad, disciplinándola en el matrimonio mediante la instrumentación del objetivo primordial que era la procreación y convalidando el hecho de que el matrimonio fuera un asunto de negocios

entre hombres. Cualquier relación con hechos de nuestra realidad «Meras Figueroa Affaire» es pura coincidencia. El casamiento era un asunto que producía ganancias, deudas y obligaciones: era algo definitivamente serio ya que debía garantizar la estabilidad del poderoso; por lo tanto el «placer de la carne» y la voluptuosidad quedaban

## Ensayo

# *La sexualidad: Lo público y lo privado*

Mónica Arredondo

normas estaban dirigidas a oficializar la confluencia de dos sangres y organizar, mas allá de las personas que se unían en matrimonio, dos «casas» con el fin de engendrar una célula similar. El sistema cultural que se reproducía era el de parentesco mediante el código matrimonial. La institución matrimonial se encontraba

afuera.

Poco sabemos del manejo de estos códigos entre los plebeyos o los villanos pero podemos concluir que toda la organización de la sociedad civil se sustentaba en los esponsales y en la imagen de la casa; el poder del modelo doméstico en las relaciones sociales era el dominante y esto se

transfería, en lo imaginario, al terreno de lo religioso.

Luego de esta alusión histórica que nos muestra los efectos del poder-saber en la sexualidad y en la vida pública y privada de la comunidad es necesario reinstalarnos en la problemática política-sexual del siglo XX e intentar una suerte de definición del hombre occidental como un individuo preocupado por saber en

qué consiste ser una especie viviente en un mundo viviente, sus condiciones de existencia, su salud individual y colectiva. Retomando a Foucault: «Por primera vez en la historia lo biológico se refleja en lo

político y el hecho de vivir pasa por el control del saber y la intervención del poder».

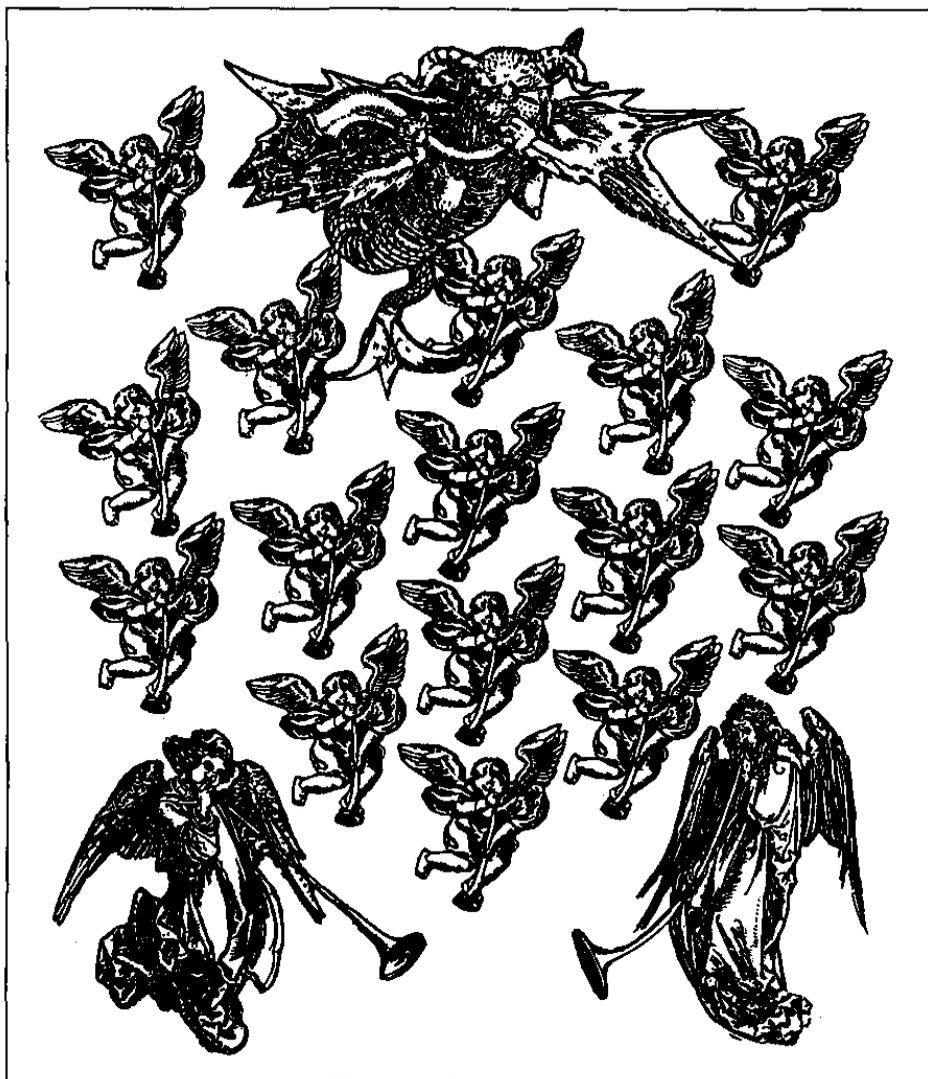
El sexo, hoy como ayer, es el «pozo del juego político», se convierte en escenario de operaciones políticas, de intervenciones económicas, de campañas ideológicas de moralización o de adjudicación de responsabilidades.

El poder reafirma su importan-

habla de la sexualidad, la dibuja, la suscita y la utiliza. Este pasaje es definido por Foucault «como el pasaje de una simbólica de la sangre» a una «analítica de la sexualidad», ubicando a la ley, la muerte y la transgresión en el lugar de la «sangre», y la norma, el saber, el sentido y las regulaciones en el lugar de la «sexualidad».

Es decir que la idea de «sexo» se formó a partir de diferentes estrategias de poder, organizando para tal fin un dispositivo de otorgamiento de sentido y apropiación de los cuerpos, sus sensaciones, placeres, fuerzas y energías. En este contexto adquiere pleno significado la información periodística en tanto comunicación de lo privado en un espacio público,

transformando a la sexualidad en noticia. Tal vez habría que cuestionar la idea publicitada que señala al siglo XX como la era de la liberación sexual.



cia desde la «sociedad de sangre» medieval y su realidad simbólica y en nuestro tiempo desde el cuerpo y su posibilidad de dar vida, su capacidad de dominar o su aptitud para ser utilizado. El poder



*Trabajé cerca de un año en el hogar para madres adolescentes solteras Nuestra Señora del Valle, observando y tomando notas sobre todo lo que allí sucedía.*

*Mi experiencia con las jóvenes internas me inspiró a escribir y publicar los resultados de esta investigación.*

*Y sobre todo, me estimuló a devolverles parte de lo que la sociedad les debía: Su derecho a ser reconocidas.*

*(Extractado del libro «Madres solteras adolescentes» que pertenece a la autora de esta nota).*

**Anahí Viladrich**

## **Maternidad adolescente: ¿Un problema de educación sexual?**



### **La Educación sexual en el banquillo**

La educación sexual es uno de los temas más polémicos de la planificación educativa en Latinoamérica en general y en la Argentina en particular. La sociedad reclama un concienzudo debate sobre sus objetivos y contenidos.

¿Quiénes deben ser los encargados de impartirla? ¿Qué temas debe incluir? Otro aspecto por discutir es el sujeto destinatario de esta educación, la cual adquiere determinada «legitimidad» diferencial según el grupo social que se considere.

Los estratos superiores, portadores de un alto nivel de abstracción, utilizan un amplio vocabulario metafórico y técnico para acceder al tema y cuentan con los recursos para la compra en el mercado de los métodos contraceptivos. Los jóvenes de sectores

populares, en cambio, no acceden con igual facilidad a esa información ni a los recursos de control. Numerosas experiencias con adolescentes de ambos sexos de bajos recursos revelan los prejuicios, mitos y fantasías en torno a los anticonceptivos. El ejercicio aparentemente libre de la sexualidad contrasta fuertemente con el precario conocimiento que tienen respecto del funcionamiento orgánico del cuerpo y las consecuencias posibles del acto sexual.

En mi investigación con madres adolescentes abundan los ejemplos de embarazos producidos como consecuencia de la utilización de métodos ineficaces como el «*coitus interruptus*» o las píldoras anticonceptivas ingeridas en forma discontinua.

Muchas adolescentes creen que no pueden quedar embarazadas en la primera relación sexual o

no toman precauciones por temor a «calcular» una relación que consideran debe surgir sin premeditación o suponen que la concepción se produce sólo en un orgasmo simultáneo con el compañero. Por último se verifica un fuerte peso de la conciencia mágica, que supone «que a mí no me va a pasar»: es decir que las adolescentes mantienen relaciones sexuales sin tomar conciencia de sus posibles consecuencias.

### **Argentina: ¿Poblar la Patagonia?**

En la Argentina la implementación de programas de educación sexual orientados a la difusión de métodos anticonceptivos eficaces y accesibles a la población fue históricamente un tema vedado y conflictivo. El auge del SIDA a fines de la década de los '80

puso el tema en el tapete y estimuló la difusión del profiláctico como recurso para impedir la propagación de la epidemia, al margen de un programa global de prevención. En nuestro país los antecedentes legislativos han sido contrarios a establecer programas en esa dirección, ya que las políticas pro-natalicias del Estado favorecieron el crecimiento poblacional. Como ejemplo de los avatares legislativos, en el año 1974 se promulgó el decreto 659/74, por el cual se prohibía el desarrollo de las actividades destinadas, directa e indirectamente, al control de la natalidad. En el año 1977 la dictadura militar promulgó otro con disposiciones aun más taxativas: «tender al incremento del nivel de fecundidad mediante una política que facilite la constitución de la familia (...) y eliminar las actividades que promueven el control de la natalidad». Esta situación se modificó finalmente en 1987 mediante un decreto que derogó a los anteriores y autorizó «las tareas de difusión y asesoramiento necesarias, para que el derecho de decidir acerca de su reproducción pueda ser ejercitado por la población con creciente libertad y responsabilidad». Sin embargo, en los hechos, la situación no verificó cambios significativos, salvo una mayor difusión en los medios de comunicación, el «Programa Procreación Responsable» de la Municipalidad<sup>1</sup> y la iniciativa particular de profesionales concientes de la importancia del problema.

### *El Instituto Nuestra Sra. del Valle*

El Instituto Nuestra Señora del Valle es el único dependiente de la Dirección de Minoridad y Familia del Estado Nacional, destinado a amparar a mujeres solteras menores de veintiún años, embarazadas o con hijos. En su sede realizamos durante doce meses, una investigación destinada a conocer los recursos asistenciales y la vida de las adolescentes en un ámbito de semireclusión. Una de las principales conclusiones a las que arribamos es que la maternidad adolescente puede o no ser un problema, puede o no ser una elección. En el grupo de población estudiado, la maternidad se superpone a una serie de situaciones problemáticas: carencias económicas y habitacionales, falta de trabajo, familias incompletas, abandono del compañero. En estas circunstancias, la maternidad contribuye a agravar la situación de las adolescentes, aun tratándose de un embarazo buscado. La estructura familiar de muchas de ellas, no reniega de la maternidad temprana, ya que a menudo muchas son hijas de madres que, a su vez, también fueron madres adolescentes solteras. Pese a que a menudo intentan que sus hijas no repitan esas experiencias, reproducen la dualidad entre el modelo internalizado y el discurso y carecen de los recursos adecuados para orientarlas e informarlas adecuadamente. El rito de pasaje entre la niñez y la

adultez en estos sectores es más rápido que en los sectores medios y altos. Esto implica menores posibilidades de desarrollo profesional y educativo y un peso mayor del rol maternal como constitutivo de la identidad. En otras palabras, este rápido pasaje a la adultez obliga a las adolescentes a dejar de ser madres de sus hermanos para convertirse en madres de sus propios hijos. Por el contrario, en los sectores medios y altos, sujetos a expectativas de éxito profesional y mejores oportunidades educativas, el aborto es más frecuente en edades tempranas. Las posibilidades económicas y la orientación profesional, garantizan un acceso al aborto clandestino seguro y eficaz, alternativa vedada a los sectores más desprotegidos. Como dato ilustrativo, tenemos que el 40% de las muertes de madres en la Argentina se producen como consecuencia de abortos autoprovocados o realizados por personal incompetente, y la mayoría de sus víctimas la constituyen mujeres de los sectores más desprotegidos. Uno de los motivos que me impulsaron a investigar acerca de la educación sexual en el seno del instituto fue comprobar el creciente número de adolescentes que retornan al establecimiento, por lo general, como consecuencia de un nuevo embarazo. Los datos

*1. Este programa diseñado por la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires tiene por finalidad brindar asistencia anticonceptiva a mujeres con perfil de riesgo reproductivo.*

para el año 1988 (último registro computado) señalan que más del 21% de las adolescentes habían pasado por allí con anterioridad. Si bien, como vimos, no toda joven que queda embarazada o se embaraza nuevamente lo hace por falta de conocimiento de los métodos de control de la natalidad, sin lugar a dudas su incorrecta utilización, la falta de incentivos para utilizarlos y los costos económicos y afectivos de su uso colaboran en la incidencia del fenómeno.

En el Instituto Nuestra Sra. del Valle, el tema de la educación sexual obró como disparador de los conflictos institucionales subyacentes, o como analizador, según la terminología de Lapassade<sup>2</sup>, permitiéndonos develar los tabúes institucionales. En el transcurso de numerosas entrevistas individuales y colectivas, en las que participó casi todo el personal del Instituto, introduje el tema de la educación sexual sin ofrecer una previa definición, con el propósito de que los entrevistados llenaran de contenido a este concepto. La principal conclusión que se obtuvo de este estudio, fue que la educación sexual es un objeto vedado de tratamiento institucional. Esto incluye la ausencia de información fisiológica respecto del funcionamiento del aparato reproductor y de los recursos para evitar el embarazo. En apariencia rigen prohibiciones en torno a la información, prescripción y provisión de métodos anticonceptivos. Sin embargo no es la prohibición

externa al Instituto la dominante, sino la interna. Este hecho surge claramente de las restricciones institucionales para desplegar un discurso homogéneo en torno al mismo. Al cabo de un tiempo de iniciada la investigación, llegamos a la conclusión de que la principal responsabilidad sobre el tema de la sexualidad adolescente recaía sobre la ginecóloga del Instituto:

«Les puedo dar alguna que otra pauta, alguna que otra información, pero no puedo explicar cosas muy complejas porque la chica no tiene elementos intelectuales como para entender la fisiología del aparato reproductor.

Podés, de repente, dar información de cómo cuidarse, de que hay determinadas épocas del ciclo en que puede quedar embarazada...cosas generales».

Este testimonio, reúne algunos de los rasgos típicos de las respuestas a las que recurren los profesionales y las autoridades del establecimiento: generalidades, poca precisión al referirse a acciones concretas y desvalorización de la capacidad intelectual de las internas. La inutilidad de la educación sexual como recurso formativo habría sido un buen argumento para justificar las prohibiciones sobre el tema. Sin embargo las opiniones coinciden en destacar el desconocimiento de las jóvenes respecto de su cuerpo y la ausencia de educación sexual como determinantes del embarazo adolescente. El personal considera que las internas poseen nociones mínimas adquiridas por su experiencia

en la calle y que se valen erradamente de los términos que designan los órganos genitales y las funciones biológicas.

Unos pocos se animaron a señalar que la educación sexual constituye un tema tabú en el ámbito de los Institutos de Menores, debido a la influencia de la Iglesia, que prescribe «no innovar» en la materia.

*«Prefiero no inmiscuirme porque está la religión de por medio, y si se les habla hay problema porque se les habla. Si no se les habla, lo mismo. Lo mejor es mantenerse al margen.»*

*(Vicedirector)*

Las internas, por su lado, perciben con nitidez los alcances de los tabúes institucionales:

*«Acá dentro hay como cosas de que no podés hablar, como algo negro. No se por qué. Si llegás a decir la palabra sexo, se ponen locos.»*

*(Perla, 17 años)*

Los temas más rechazados por el personal incluyen la provisión de métodos anticonceptivos y el aborto. En el Instituto se prohíbe expresamente la implementación de anticonceptivos, tarea que -en teoría- deberían efectuar los servicios de ginecología y de planificación familiar en los hospitales públicos y municipales.

*2. Lapassade, Guattari y otros introducen este concepto desde el psicoanálisis institucional, para explicar los elementos que en una organización develan sus determinantes sociales. Los analizadores son detonantes de las luchas institucionales, aspectos que se presentan ocultos y que constituyen claves para identificar los mecanismos de dominación.*

Sin embargo, las dificultades de las adolescentes para acceder a esos servicios, hace poco probable que se dirijan a ellos por propia voluntad. En primer lugar, estas unidades asistenciales funcionan, en su mayoría, en la Capital Federal. Muchas internas provienen del interior del país, por lo cual la lejanía y el costo del transporte dificultan su concurrencia a las mismas.

En segundo lugar -y quizá sea esta la razón más importante- la distancia cultural entre las jóvenes y los médicos inhibe el acceso a los hospitales en busca de asesoramiento y ayuda. Luego del egreso del Instituto no se realiza el seguimiento de la joven y tampoco se producen derivaciones a los centros de salud, a los efectos de ahorrarle el costo afectivo y anímico de su presentación. Por último, las visitas a esos centros con fines pedagógicos y preventivos de la fecundidad, previas al egreso del establecimiento, son escasas o se realizan en forma discontinua.

El abordaje de la educación sexual permitió reconstruir la representación institucional de la adolescente madre. El instituto construye la imagen de una adolescente prostituta, cuyo castigo es el embarazo. La opinión dominante estima que la provisión de métodos anticonceptivos estimula la práctica de la prostitución en esta población. En definitiva, se construye una falsa equivalencia entre la prevención del embarazo y el amparo de la promiscuidad sexual:

*«No podemos adoptar esa conducta y decir: le pongo un espiral a las chicas, porque hay que trabajar el tema con ellas. Si no, lo único que se hace es fomentarles la prostitución. Estas son chicas que de repente vuelven a deambular por la calle, a hacer prostitución, y si vos acá les enchufás un espiral, les das la tranquilidad de que no van a tener un embarazo: Es como decirles: vía libre... Hacé lo que quieras! El tema tiene que ir mucho más allá del método anticonceptivo.»*

*(Ginecóloga del Instituto)*

La falta de educación sexual no es la única causa de los embarazos no buscados, pero su importancia es relevante a los efectos de que los jóvenes puedan decidir cuándo, con quién y en qué circunstancias tener sus hijos. En este sentido la ausencia (o invisibilidad social) de los «padres solteros adolescentes» pone en evidencia la sobrecarga cultural que se ciñe sobre la maternidad y nos habla de una ausencia mayor, como es la participación del varón en la responsabilidad reproductiva.

La educación sexual debe ser incluida como un ítem específico en las políticas públicas. Sería ideal que dejara de constituir un reclamo, para que pasara a integrarse en el desarrollo armónico de los sujetos a lo largo de toda la vida.

Por otro lado, el diseño de los objetivos y contenidos de esta educación implica involucrar a los adolescentes en la definición de sus alcances y la formación del personal adecuado.



Como primer paso constructivo, creemos indispensable diseñar una política pública que encare integralmente la educación sexual involucrando a todos los actores. A corto plazo, se debería estimular el trabajo en los servicios de adolescentes que funcionan en los Hospitales públicos, fomentar la discusión grupal en las escuelas e Institutos de Minoridad y crear unidades móviles que trabajen en zonas rurales y hospitales. Por otro lado se debe desestimar la información rigurosamente técnica y orgánica de la reproducción para dejar paso al tema del placer, el amor y el uso de métodos de control de la natalidad, como aspectos asociados y no enemigos los unos de los otros. Por último es fundamental realizar talleres de trabajo con adolescentes. Empezar a escucharlos, respetando sus opiniones, es el primer paso para sentar los cambios del debate y prever los caminos del cambio.



## Crónicas de fin de siglo

# DIARIO DEL AÑO DE LA PESTE

Jorge A.  
Avila

*«Me-ti dijo: Lo peor no es tener defectos, ni siquiera es grave no combatirlos. Lo grave es ocultarlos. No aparentar lo que se es, es una desdicha para uno mismo. Aparentar lo que no se es, es una desdicha para los demás. ¿Cómo puede alguien acompañarte en la lucha, si no le has mostrado tus defectos? El solo esfuerzo que te demanda aparentar lo que no eres consumirá toda tu capacidad de lucha. Temes, por ejemplo, que tu amigo te abandone si se entera de que eres cobarde.*

*Pero lo único que él puede temer son las consecuencias de tu cobardía y él podría evitarlas mejor que tu... siempre que esté enterado de tu cobardía. Hasta cuando alguien es mentiroso debe demostrarlo... por lo menos a sus mejores amigos; sobre eso no se debe mentir.»*

**Bertolt Brecht- Me-ti, el libro de las mutaciones.**

Con una gota de sangre y otra de semen. Así comenzó la verdadera historia de la conquista de América. No es casual que el acto sexual en nuestro continente se denomine *coger*, etimología que equivale a tomar o apropiarse, en el idioma castellano. Con estas palabras, que anteceden su libro más reciente, *El País de las Mujeres Cautivas*, el periodista y docente especializado en temas de sexualidad Luis Frontera busca definir el carácter *tanático* que encierra el sexo en estas australes latitudes.

Se podrá o no coincidir con él en lo referente al análisis histórico del tema, pero resulta indudable que la actualidad recrea los peores fantasmas de aquella etapa vivida hace

quinientos años. A partir de la aparición del SIDA, América se ha visto violentamente reprimida en uno de sus frutos mas sabrosos: el sexo.

Ciertamente, y tal como afirma el cubano Silvio Rodríguez en su canción Dios, la propiedad privada y el amor, cinco siglos de colonialismo español y la tradición cultural judeo-cristiana, no han dejado de hacer mella en las buenas conciencias latinoamericanas, que a partir de

la aparición del SIDA a comienzos del '80, han formulado un proceso de regresión en todo lo atinente al abordaje de la enfermedad, digno de los años más oscuros de la inquisición, un hábito que según algunos posmodernistas en boga, es naturalmente finisecular.

Sin embargo *la peste* ya ha pasado con suerte diversas etapas en la historia de la humanidad, dejando huellas medianamente visibles que trataremos de analizar, en nuestro caso, desde el exclusivo ángulo semántico-comunicacional, un sistema que se pone en marcha como una defensa más, cada vez que aparece un fenómeno como el que nos ocupa. Campañas, contracampañas, información y desinformación no dejan de formar parte de un libreto especialmente conocido por los guionistas cinematográficos: sexo y violencia.



## PONSELO

No existe una tradición propia en materia de campañas de prevención contra el SIDA en nuestro país. Su aparición, tardía y asordada, motivó la ausencia de proyectos en este sentido. El primer reflejo social que produjo el SIDA en nuestra sociedad, fue el de curiosidad, ya que su surgimiento coincidió con la caída de una serie de tabúes incubados durante el transcurso de la dictadura militar del '76 al '83.

Entre las desapariciones producidas durante esa etapa, habíanse extraviado el sexo en todas sus formas, el amor en todas sus posibilidades. La represión y el miedo eran por entonces objeto de la *libido* nacional.

El tremendismo, la grandilocuencia y la imprecisión fueron la respuesta inmediata que los medios masivos de comunicación dieron a quienes se interesaron por discernir los verdaderos alcances de una enfermedad que, inicialmente, buscó atribuirse a ciertos grupos de riesgo en exclusividad. *Drogadictos y homosexuales* fueron puestos en la mira y se inició un deseo de segregación que todavía es visible en nuestro país. La reciente acordada en la Corte Suprema rechazando el pedido de la Comunidad Homosexual Argentina para inscribirse en la Dirección de Personas Jurídicas, y fórmulas represivas que se vislumbran en materia de consumo (no de tráfico, no de lavado de dinero y actividades conexas) de estupefacientes, son los últimos datos centrales de esta tendencia en materia de agravamiento discriminatorio

hacia los grupos antes mencionados. El 80% de las causas tramitadas actualmente ante juzgados penales en virtud de infringir la ley de Estupefacientes, son por consumo y tenencia. El dato es revelador por sí sólo. Lo cierto es que las primeras campañas elaboradas en nuestro país en materia de SIDA apuntaron exclusivamente a algunas de las formas de contagio posibles. No se decía nada entonces de los bancos de sangre, los hemoderivados, el instrumental médico, etcétera. La enfermedad era vista como algo ajeno por la sociedad. El peligro era para los *otros*, para los extraños, para aquellos que, quizá, merecían un justo y condigno castigo por apartarse de las reglas claras inspiradas en el temor de Dios. Se sucedieron, desde mediados de la década del '80 innumerables campañas sectorizadas, pero se careció por completo de campañas nacionales y, en general, los medios masivos se mostraron reticentes a incorporar a su circuito de difusión los mensajes necesarios para orientar a nuestra sociedad en la lucha contra el SIDA. La espectacularidad estaba referida a quienes protagonizaban el SIDA, pero se minimizaban sus verdaderos alcances y básicamente, no se brindaba verdadera información sobre todas las fuentes de contagio. Sólo a mediados de 1987, logró establecerse un programa nacional dependiente del Ministerio de Salud y Acción Social, la Línea Vida, que en sus dos años de funcionamiento recibió más de 95.000 consultas, permitiendo

establecer un perfil de la enfermedad más cercano a la realidad, a partir de los datos recabados.

## PONTELO

Al ingresar en la década del '90 el fantasma del SIDA se corporizó en toda su magnitud. Curiosamente, la Argentina, abandonó de inmediato todas sus campañas estatales. La lucha contra el SIDA se privatizó. Aparecieron fundaciones (Huésped, Coinsida, etcétera) que vinieron a tratar de suplir esa falencia con dispar suerte. Paralelamente, se fue abandonando el concepto de grupos de riesgos, al constatar que se producía un fuerte incremento de casos en heterosexuales y que los portadores sanos (seropositivos) crecían en forma muy superior a la prevista. Esto obligó al desarrollo de campañas intensivas de divulgación, que por su reducido espectro, lograron dudosa eficacia. Sólo la campaña «No Juegues con tu V(S)ida» elaborada por la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad de Buenos Aires tuvo un elevado impacto en la población joven, a la que iba dirigida.

No tuvo igual aceptación el aviso filmado por el presidente Menem y un grupo de acompañantes de diverso signo y popularidad, intentando representar a la heterogeneidad de nuestra sociedad. Tal como lo señaló en su habitual columna de los martes en *La Nación* el especialista en temas de publicidad Alberto Borrini, este tipo de campañas centralizadas en figuras de alto consenso

social suele ser contraproducente, ya que nuevamente se establecen distancias insalvables entre los emisores y los posibles afectados por el flagelo. El mismo Borrini, señalaba en su artículo que el SIDA ha significado uno de los grandes fracasos en materia de comunicación publicitaria (junto con las campañas pacifistas) en el curso de nuestro siglo. Si bien pueden hacerse comparaciones donde prevalece la truculencia, como en los casos de las publicidades sajonas y nórdicas, apelándose básicamente al miedo como factor disuasorio, o en las de origen latino, donde se buscan coincidencias grupales y factores de pertenencia común como «*lett motto*», lo cierto es que no hay, en ningún país del mundo una conciencia clara que permita elaborar estrategias de contención para evitar los costos humanos y sociales de la enfermedad. Sólo hechos imprevistos, como el contagio de «sex-symbols» de gran predicamento social, parecen producir reacciones en cadena que tienden a reemplazar a las casi ausentes campañas de sensibilización respecto del problema. Ha ocurrido recientemente con el basquetbolista «Magic» Johnson en los Estados Unidos, Fredy Mercury en Gran Bretaña, y en nuestro medio la muerte de Miguel Abuelo y otros cantantes de rock también han corroborado esta teoría. Sin embargo, en materia informativa, el lento despertar social que producen estos hechos no parece tener un adecuado correlato. Sólo situaciones aberrantes, como lo ocurrido con los reclusos

### CAMPAÑAS POR EL SIDA:

Oficial: Un spot de 65 segundos protagonizado por 63 famosos que cantan una canción. Costo: 1.500.000 dolares.

Fundación Huésped y Preservativos Póker: 28 spots de 30/35 segundos c/ uno con testimonios de 30 personalidades públicas. Costo 300.000 u\$s.

Universidad de Buenos Aires: 100.000 folletos y 20.000 afiches para llegar a 150.000 estudiantes. Costo: 13.000 dolares.

Federación de Clubes de Barrio: Cinco dibujantes aleccionando a través del humor (\*) Alberto Cormillot: más de 20 temas musicales en un disco. (\*)

Gobernación de la Provincia de Buenos Aires: Para llegar a 160.000 docentes y 2.500.000 alumnos primarios y secundarios. (\*)

Enfermos en el mundo: 1.400.000

Infectados en Argentina: 1.200

(\*) Sin estimación económica publicada.

Antes de su salida al aire varios de los spots de la campaña de la Fundación Huésped sobre el SIDA -los protagonizados por Libertad Leblanc, Fabián Vena, Fito Páez, María José Demare y Jorge Sassi- fueron rechazados por Telefé. Este canal tiene un antecedente reciente en materia de censura sobre el SIDA. En junio limitó y objetó una campaña originada en el Ministerio de Salud Bonaerense, a la que también había observado el COMFER alegando que tenía elementos nocivos para la juventud. El Canal 11 cuestionó las imágenes que explicaban que las relaciones sexuales podían ser permanentes, transitorias u homosexuales y para ilustrar el concepto utilizaba como imagen un par de manos femeninas y masculinas primero y posteriormente de hombre las dos. La discusión surgió por quienes en la campaña de Huésped recomendaba cuidarse del virus y cómo. Canal 13 no quería pasar el spot de Xuxa porque es artista del 11, mientras Canal 9 vetaba algunas figuras del 13. Y en lo que toca a Telefé, aseguran que su gerente de programación Gustavo Yankelevich, no quería saber nada con Libertad Leblanc, Fito Páez, Christopher Lambert y otros que se referían en forma muy directa al uso de preservativos.

*De la Revista de TEA, noviembre de 1991.*

internados en el Hospital Muñiz y los nacimientos de bebés sídicos, sacan a la superficie el problema, en materia informativa. Poco se sabe sobre las estadísticas oficiales referidas al tema. Se comienza a dudar de su existencia. Se sabe que aumenta el número de mujeres contagiadas, y también de la ausencia de controles en los bancos de sangre e instrumentales que se utilizan en clínicas, sanatorios y hospitales. En este tema conviene recordar que el caso del Sanatorio Güemes continúa su curso, habiéndose constatado el reciclamiento de material descartable en ese establecimiento.

Tampoco se conoce mucho

sobre ingreso al país del plasma y otros hemoderivados, sin que se ejerzan sobre ellos los controles adecuados, ni tiene suficiente difusión la novedad de que comienza a fabricarse en nuestro país el AZT la droga que permite un importante período de supervivencia a los contagiados, con un costo sensiblemente inferior al precio del producto importado.

El fin de siglo, nos encuentra nuevamente sumidos en la oscuridad y el miedo. La peste acecha. ¿El SIDA? No. La represión, el prejuicio y las fobias, que aparecen como consecuencia natural de un deseo perverso: vivir el sexo como destrucción.





presenta

**Una Topía  
Radial en  
Comunicación  
y Prevención  
de Jóvenes  
para los Jóvenes**

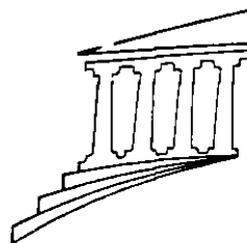
**Lluvia  
Negra**

Organiza  
Topía Revista y  
FM Flores 90.7  
Coordina  
César Hazaki



**Parthenon**

Asesoramiento en publicidad y promociones  
Videos: producción y  
comercialización  
Organización de Ventas.  
Desarrollo de productos  
Marketing  
**803-6588**



**EQUIPO INTERDISCIPLINARIO**

**Prevención y Tratamiento para Niños,  
Adolescentes y Adultos**

**"Un Espacio para Crear Salud"**

**Kinesiología: Lic. Marcela Silvana Uthurralt  
Fonoaudiología: Lic. Liliana Lucía García  
Psicopedagogía: Lic. Marcela Judith González  
Psicología: Lic. Blasida Franco**

**Rivadavia 2151 18° "B"  
Tel. 951-3013**

**Secretaría:  
10 a 22 hs.**



Centro  
de Estudios  
Sistémicos

**Lic. Adela G.  
García  
Directora**

**Entrenamiento en  
Terapia Sistémica  
Talleres sobre  
temas específicos**

**Informes:  
14 a 18 hs.**

**Juncal 3611 - PB. B, (1425)  
Bs. As. Tel: 804-4231  
FAX: 804-7649**

**ESPACIO'S®  
inflables**

**"La Neumática y sus Circunstancias  
Hacen de un Sujeto Estático un  
Hombre Lúdico"**

Objetos neumáticos artesanales creados y diseñados en  
1969 por Jorge O. Rodríguez Marino.

**Diseñados especialmente para  
actividades en:**

**Psicomotricidad, Kinesiología,  
Natación, Estimulación temprana y...  
"Todo Aquel Universo Donde el Hombre  
es Protagonista"**

**Charcas 4588 - Tel: 771-4546**

**Aros, Balones de agua, Rodillos,  
Plataformas Neumáticas, Bastones,  
Transparencias, Formas y Colores**

**Alquilo Consultorios  
Para: Adultos, Niños, Grupos  
Zona: Facultad Medicina**

**Tel: 801-0555**

información y el lugar de inscripción de numerosas huellas mnémicas. Cuando hay perturbaciones del yo, trastornos de identidad,

# Las Emociones en el Cuerpo

La conexión con el cuerpo resulta esencial para consolidar la identidad del individuo, entendiendo a ésta como el sentimiento donde la persona se reconoce como una entidad única separada y distinta de las otras.

Partiendo del concepto de esquema corporal como la representación mental de la imagen tridimensional que se tiene de sí mismo, podemos pensar que la construcción de la misma refuerza el sentimiento de identidad. Ampliar la capacidad de percepción de los huesos, la piel, los espacios internos y externos y la relación con los otros, son elementos con los que contamos para el desarrollo conciente de esa construcción. Pero hay dos aspectos que quisiera mencionar: 1) tal como lo plantea Schilder, quien percibe es siempre un sujeto con una personalidad y su modo particular de percibir; 2) creo también en la importancia que para el desarrollo de la identidad tiene la presencia de esos aspectos "escondidos" que pueden llegar a salir a la luz al liberarse tensiones profundas, bloqueos instalados en el cuerpo, a veces desde los primeros momentos de vida y

que afloran como viejas y desconocidas emociones. Este conocimiento de sí mismo también tiende a la integración de la persona. Parto de la concepción Reichiana de que el hombre desarrolla su armadura caracterial como respuesta defensiva contra el impacto de sensaciones que emergen del organismo y del medio que lo rodea.

Estas emociones quedan impresas y contenidas en los músculos.

## **La Piel:**

Es el más grande de los órganos de los sentidos, la envoltura de nuestro cuerpo, el límite fácilmente visible del organismo humano.

El sentido del tacto es el primero que aparece en el embrión. El feto recibe la presión del líquido amniótico, las contracciones uterinas, los sonidos y más tarde el bebé es acariciado y acunado y esto proveerá nuevas experiencias de estimulación táctil y de percepción; él mismo explora mediante el tacto y recibe los mensajes que la madre con su propia piel, cargada o no energéticamente, emocionalmente, le brinda. Para D. Anzieu la piel tiene las mismas funciones que el yo: ser la envoltura, la contención, la protección, la



hay déficit en la percepción de los límites corporales. No hay percepción de la piel o está perturbada de manera evidente.

Estas personas necesitan la construcción de su piel-fron-



tera que las reasegure. Ayudar a desarrollar la percepción de su piel con nuestro toque o con la utilización de objetos intermediarios, facilitará esa construcción.

### **Los Huesos:**

La toma de conciencia de la estructura ósea colabora también en la conformación de la identidad. Su percepción, brinda la sensación de seguridad y fuerza, permitiendo el registro de los espacios internos que favorecen la noción del volumen del cuerpo con la vivencia integradora que esto da.

Como eutonista creo, además, que el minucioso trabajo con y desde los huesos que se hace con esta técnica, permite soltar la musculatura profunda próxima a ellos, con la consiguiente liberación de bloqueos energéticos que hacen emerger sensaciones o emociones poco conocidas por la persona.

Todos estos son elementos que facilitan el conocimiento de uno mismo.

El sentimiento de identidad pasa también por conocer la capacidad de autosostén que se tiene en la vida y, según D.

Boadella (creador de la Biosíntesis), puede ser externo o interno.

Los tejidos muscular y óseo son importantes colaboradores en el sostén externo.

El Sostén Externo: Sostenerse, no es sólo estar parado sobre los pies. El sostén externo sería precisamente, la eutonía, o sea estar en un tono apropiado

para diferentes situaciones. Perturbaciones en ese sentido, como un cuerpo con hipotono, hipertonia, con un fluir no equilibrado de la energía o cortado con la misma en dirección ascendente, por ejemplo, se expresan en la postura que, a su vez, refleja la estructura de carácter.

Cómo nos mantenemos a nosotros mismos, cómo estamos parados en el mundo, cómo nos sentimos y somos. Por lo tanto, cambiar la postura, si se lo hace como un proceso conciente y profundo, implica la posibilidad de reacciones emocionales fuertes y la aparición de actitudes caracterológicas muy arraigadas.

En el sostén externo, la energía se distribuye hacia la periferia y hacia los puntos de contacto del organismo. Así, los trabajos de enraizamiento, de pie o sentado, la percepción de la columna, el pasaje de la energía hacia brazos y manos con la posibilidad que ellos dan para el contacto y la comunicación con los otros, son elementos con los cuales se cuenta para el desarrollo de esta forma de sostén en la vida.

### **El Sostén Interno:**

La respiración es de alta importancia para la energía del cuerpo y como mecanismo de movilización emocional. Ya en los chicos se puede observar cómo sostienen la respiración como modo de dejar afuera sentimientos dolorosos o impulsos amenazantes. Por ejemplo, el diafragma

reacciona a las situaciones de temor contrayéndose. Cuando la contracción se hace crónica se produce la predisposición a la ansiedad. La restricción de la respiración influye en la movilidad natural del cuerpo. La tensión muscular en cualquier parte de él afecta la respiración de la persona, porque respirar es una actividad total del organismo; cuando a través del trabajo se logra su profundización, el cuerpo se carga y se activan las emociones reprimidas. Una respiración armoniosa, fluida, colabora sin duda en el centramiento de la persona. Este estaría dado por el contacto con la esencia de cada uno, lo cual desarrolla el sostén interno.

### **Las Conexiones.**

**El cuello:** Los principales órganos para la percepción y el pensamiento (salvo la piel) están en la cabeza. Esta, se une al resto del cuerpo mediante el cuello. Cuando por diferentes motivos éste está tensado muy profundamente, el fluir de la conexión del pensamiento con la acción y el sentimiento quedan interrumpidos. Se ve a menudo personas que tienen la tendencia a estar en el pensamiento, en lo racional, con distintos niveles de dificultad para la actividad; otras, al contrario, con tendencia a la acción: personas cuyas voces se escuchan ahogadas, estranguladas, todas ellas con dificultad para registrar y expresar ciertas emociones. El aflojamiento de la tensión en el cuello permite a la energía un flujo de movimiento expresivo, mayor

reflexión y comunicación. Ojos que miran, voces que salen de las entrañas. . .

### **El Diafragma:**

Al igual que el cuello, un punto de conexión en el cuerpo, en este caso entre el tórax y la pelvis, cuya contracción o liberación determina movimientos circulatorios y sensitivos con la consiguiente apertura emocional.

La tarea de integrar acción, sentimiento y pensamiento con la esencia de cada uno, serían los objetivos terapéuticos del trabajo.

### **Conclusión:**

El camino es lento y progresivo (en profundidad) y las respuestas al trabajo dependen de cada persona, de cuán

bloqueada, disociada o conectada está. A través de diferentes tipos de ejercicios se intenta la movilización de la energía bloqueada y luego el registro de las emociones, pensamientos y recuerdos que esto genera. El acorazamiento, los bloqueos, tuvieron sentido en la vida de cada persona, y mi tarea como terapeuta corporal es acompañarla respetando la velocidad de los pasos con los que ella transitará.

Termino citando palabras de F. Dragotto (Vegetoterapeuta)

"Todos venimos del tiempo donde las experiencias no tienen palabras y los recuerdos se inscriben en el cuerpo".



**apareció**

***Kine***

**la revista de lo corporal**

Publicación bimestral en venta en los principales quioscos, librerías e instituciones especializadas

**en este número textos de:**

*Susana Kesselman, Elina Matoso, Patricia Stokoe, Nélide Lanzieri, Beatriz Amábile, Mario Buchbinder, Fidel Moccio, Mónica Groisman, Liliana Genijovich, Ana Quiroga, Susana Volosín.*

**DIRIGE:**

*Julia Pomiés*

**EDITA:**

*Carlos Martos*

**Redacción y Publicidad: 981- 2900**  
**L. Marechal 830 - 11º A - (1405) Cap.**

## **Diarios Clínicos**

### **La Infancia Institucional**

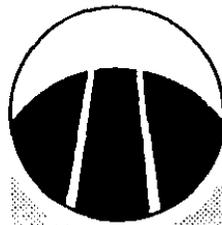
<b>C. Castoriadis</b>	<b>A. Grassi</b>
<b>B. Betelheim</b>	<b>I. Gurman</b>
<b>M. Waserman</b>	<b>N. Rabinovich</b>
<b>E. Galende</b>	<b>A. Logiudice</b>
<b>R. Rodulfo</b>	<b>J. Sanders</b>
<b>M. Viñar</b>	<b>L. Hornstein</b>
<b>J. C. Vassen</b>	<b>D. Fischer</b>

**Nro. 4 MAYO 1992**

# **IDEA**

**REVISTA DE LA FACULTAD DE  
CIENCIAS HUMANAS**

**UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE SAN LUIS  
AÑO V - Nº 9**



**Instituto**  
para la  
**Gimnasia**  
**Consciente**

**Una forma de comunicarse con el cuerpo**

*Percepción - Conciencia  
Postura - Ejes - Tensiones -  
Contracturas - Dolores*

**Escuela de Formación de Profesionales**

*Gimnasia Consciente -  
Anatomía - Relajación -  
Trabajo de Objetos -  
Psicología - Recreación -  
Expresión - Epistemología*

**Profesores**

*Dra. Irupé Pau  
Prof. Alicia Lipovetzky  
Lic. Patricia Jimenez  
Kga. Andrea Chester  
Prof. Gabriela Walsman  
Prof. René Strauss  
Lic. María E. Prudent  
Pst. Soc. Gerardo Averbu  
Pst. Soc. Leandro  
Dibarbouré*

*Duración: 3 Años  
Cursos y Seminarios de  
Post-Grado para  
Profesionales*

**INFORMES e  
INSCRIPCION  
PARA EL AÑO 1992  
OLAZABAL 2657 1º A  
Tel. 782-4899**

Trabajo realizado por el departamento de tercera edad de APTELEC  
(Asociación de Profesionales en Técnicas y Lenguajes Corporales).

# Tercera Edad: Sexualidad en el Trabajo Corporal



"Necesitaba un poco de aturdimiento para no pensar en su suerte con demasiada lucidez, pero Florentino Ariza creyó que era para darse valor al paso final. Animado por esa ilusión se atrevió a explorar con la yema de los dedos su cuello marchito, el pecho acorazado de varillas metálicas, las caderas de huesos carcomidos, los muslos de venada vieja. Ella lo aceptó complacida con los ojos cerrados, pero sin estremecimientos, fumando y bebiendo a sorbos espaciados.

Al final cuando las caricias se deslizaron por su vientre, tenía ya bastante anís en el corazón.

- Si hemos de hacer pendejadas, hagámoslas - dijo-, pero que sea como la gente grande.

*Gabriel García Márquez*

Somos un grupo que desde distintos estilos y ámbitos trabajamos con adultos mayores llevando a cabo la tarea en geriátricos, estudios de trabajo corporal, centros recreativos, clubes de tercera edad y servicios hospitalarios.

Las técnicas que utilizamos son variadas, como bioenergética, expresión corporal, gimnasia consciente, sensopercepción, psicomotricidad relacional. La música, la voz, el silencio, los objetos, el espacio físico son materias primas que junto al movimiento permiten elaborar a cada uno o grupalmente algo propio en relación con la consigna sugerida por el coordinador.

La exploración, la propiocepción, el juego, el uso privilegiado de algunos de los sentidos, el contacto, la relajación, la improvisación sobre el movimiento nos permite abordar al cuerpo en su aspecto biológico, relacional y erógeno.

Un cuerpo, activado por una historia y una necesidad a veces de reescribir y de reeditar esa historia. . . aunque se trate de un viejo. Se intenta de este

modo recuperar ese sentir, en ocasiones adormecido o censurado, que no tiene relación directa con la sexualidad y que permite que esta aparezca en la palabra como pensamiento organizado de ese sentir.

A nuestros estudios asisten una mayoría de mujeres viudas, para alguna es grato recordar viajes, atenciones, "gustos" que sólo él sabía darle. . .

- Yo, sólo con mi marido- comentaba Enriqueta, de 68 años, viuda hace 16.

Sin embargo, trae en el momento de la reflexión final de la clase, el comentario de un vecino que dice querer "eso" con ella.

Para otras, en cambio, que durante su matrimonio no han tenido una vida sexual "satisfactoria", la viudez es una liberación.

- Muchas veces me encontré pensando cómo matarlo, lo odiaba-. Dice Ovidia de 76 años.

Clara de 65:

- Después que murió mi marido empecé a vivir mejor, ahora salgo, hago cursos, no tengo

*que hacer la comida ni atender a nadie.*

Por otro lado entre las alumnas que aún conviven en pareja, la vida sexual, en algunos casos, aparece como clausurada, y en otros se resignifica en esta etapa.

Luisa, de 78 años, dice:

*... Y desde que se casó la última de mis hijas empezamos la etapa más feliz con mi marido, hay más intimidad, más permiso.*

También hay de "esas" que aún tienen ganas. . .

*- El grupo ¿es mixto?*

*- ¿No podrías conseguir algún varón?*

Rosita, de 62 años, censurada por sus compañeras por su concurrencia a bailes, y su modo juvenil, le confía a la coordinadora que está saliendo hace un tiempo con un hombre casado.

El pudor y la vergüenza también hablan de lo enigmático de la sexualidad, y así lo vemos en los gestos, las sonrisas, o el pedido de intimidad (sobre todo en el trabajo institucional) frente a la propuesta de determinados movimientos.

Muchas veces a partir de algún ejercicio aparentemente muy alejado de la temática sexual, algo se despierta, aparecen fantasías, recuerdos, imágenes...

Luego de un ejercicio técnico, colocando la atención en izquiones, pelvis y coccix, imaginando que uniendo estos cuatro extremos obtenemos un rombo al que trazamos diagonales, se plantea alargar y acordar estas líneas imaginarias, Flora, de 69 años, operada de histerectomía dice:

*- Quedé un poco cansadita,*

*pero bien, se estraba y se encogía.*

Y Cora agrega:

*- Se contraía en la zona del ano. Para nuestra edad todavía puede existir la magia.*

También comenta que desde hace tiempo tiene que utilizar un gel para lubricar la zona vaginal.

*- No hay pasión como cuando éramos jóvenes.*

Trabajamos desde una metodología y un encuadre que, partiendo del sentir, facilitando la capacidad de exploración, desarrollando un accionar corporal a partir de esa percepción, accede a la emoción y a la palabra como pensamiento organizado de ese sentir.

La sexualidad surge no desde una técnica determinada, sino entre los espacios que deja la técnica: en un grupo se trabaja durante varias clases seguidas a partir de los pies. Se propone un ejercicio basado en la eutonía, que consiste en percibir el pie en contacto con una caña de bambú, usando el desplazamiento del peso del cuerpo de uno a otro pie, lo que permite registrar la forma, el estado y el tono de los pies. El trabajo requiere concentración y tolerancia frente a las tensiones que aparecen.

En la evaluación, Irene comenta: *"ahora los siento bien, están blandos, aliviados, pero cuando hacía el ejercicio me dolía tanto que parecía que no iba a aguantar. . . era como si en los pies hubiera un dolor muy viejo, de mucho tiempo".*

Ante el estímulo de la coordinación Irene continúa:

*- no se. . ., no se. . . me trae*

*recuerdos de la vida que hacía antes de casarme, en el pueblo, yo era muy machota, jugaba con mis hermanos, me trepaba a los árboles, bailaba, andaba a caballo. . . y uno va perdiendo en la vida todo eso; él es tan metódico, tan ordenado, yo he tenido que adaptarme tantas veces. . .*

Inmediatamente, el grupo se embarca en una ágil discusión: *- Fuimos educadas para adaptarnos. A las siete había que estar en casa, ni con mis hermanos me dejaban ir a bailar.*

*- Los chicos de ahora en seguida se meten y son novios; mi nieto me decía: "abuela, vos siempre mal pensada, ella es mi amiga, mi compañera, nos queremos".*

*- ¿Pero no empiezan ahora muy temprano?*

*- Es que el sexo para nosotros era pecado. . . no nos explicaban nada; me acuerdo que me dio vergüenza contarle a mi madre que estaba embarazada, y eso que estaba casada ¿eh?*

A primera vista, la sexualidad parece no aparecer. Parece que hubiera quedado atrás (desaparecida), o puesta de costado (no me parece bien), o compareciendo para ser juzgada:

*- Parecemos unas locas, ¡qué dirán nuestros nietos!. . .*

*¡Curtosos jueces!*

Y, también, anclada en la rigidez, la inmovilidad, la inflamación, los síntomas orgánicos, el dolor.

En el espacio de las clases, la sexualidad aparece, así, velada a través de chistes, comentarios; salvo en los espacios cerrados y de locura

donde aflora como más barroca, más grotesca, más exhibicionista.

En un grupo de Centro de Día, de Pamí, integrado por varias mujeres y un hombre, se proponen movimientos circulares con todo el cuerpo, al llegar a las caderas Luisa dice:

- ¡Qué calor hace!

Lidia responde:

- ¡Estamos todos calentitos!- y se levanta la pollera.

Abandono, polleras que se levantan, piernas abiertas, bombachas que se ven.

Las instituciones catalogan a la sexualidad de sus pacientes como buena o mala, con lo cual comienzan a aparecer los conocidos calificativos de "viejo verde", "asqueroso" u "perverso", encasillando hechos que darían cuenta de lo particular de la historia de un sujeto en una moral que se impone como única y verdadera.

El trabajo de supervisión y en equipo facilita la verbalización de algunas de estas situaciones que generalmente están más ligadas al personal de enfermería o de asistencia, justamente por el cuerpo a cuerpo que la tarea requiere. Por ejemplo, observamos en un Hogar Geriátrico dirigido por una de nuestras colegas el planteo de una enfermera con relación a una paciente que hacia exclamaciones de placer cuando se la bañaba.

Escucharla permitió en la devolución desculpabilizarla para que no la reprima.

Nuestro trabajo se apoya sobre tres pivotes fundamentales:

**1 La distinción entre las nociones de esquema e imagen corporal.** Siguiendo a Françoise Dolto pensamos que "el esquema corporal

especifica al individuo en cuanto representante de la especie: es, en principio, el mismo para todos. La imagen del cuerpo, en cambio, es propia de cada uno: está ligada al sujeto y a su historia. Soporte del narcisismo, es eminentemente inconsciente.

**2 Los cambios en el modelo de aprendizaje.** En nuestra tarea hay una metodología que, partiendo de lo funcional, de la percepción del cuerpo, sus movimientos y funciones básicas, apunta a un despliegue del imaginareo corporal. Para ello es necesario considerar al aprendizaje como un proceso donde la indagación, el descubrimiento, la investigación y la repetición permiten apropiarse de aspectos de cada individuo, observando posibilidades y dificultades y en la elaboración final facilitan el logro de algún cambio. Y donde el saber y el conocimiento no están puestos en la autoridad sino en quien realiza la tarea.

**3 El compromiso del cuerpo del coordinador en la tarea.** A través de la presencia, de la voz, del contacto se establece un juego de transferencias y contratransferencias.

Especialmente en los grupos de tercera edad se alternan la idealización y la desvalorización.

- y claro, con tu cuerpito, a vos sí que no te duele nada ¿no?

- Che, nena, a ver si me hacés algo para esta rodilla.

Así, el coordinador puede ser un cuerpo materno nutricional, un cuerpo padre exigente, severo o protector, un cuerpo de hijo o de nieto envidiable.

Muchas de las dificultades del trabajo con viejos reside en el encuentro del coordinador con estas situaciones donde se ve

implicado en su historia personal.

La sexualidad en nuestro trabajo es un dato, no una propuesta: aparece, se disfraza, se oculta, se vuelve a mostrar. Accedemos a la sexualidad de los viejos recuperando su sensualidad: la propiocepción, el contacto, el juego, la creatividad, la relajación, la mirada, el placer de la danza. Desde este trabajo sobre la sensualidad, se resignifica la sexualidad: se confronta con la realidad, se levantan prejuicios, se habren permisos:

*"Yo iba en bicicleta con un grupo. Mis piernas eran los caminos que recorríamos todos juntos. Y al llegar al pecho, el camino se ensanchó tanto que se transformó en una gran autopista. Y me dio una sensación de mucha libertad. . ."*

**Departamento Tercera Edad, APTELEC, Asociación de Profesionales en Técnicas y Lenguajes Corporales.**

**Lic. Mónica Grotsman**

**Claudia Alberotanza,**

Coordinadora de Trabajo Corporal.

**Mabel Ciganda,** Profesora de Expresión Corporal

**Beatriz Baralya Chueke,**

Prof. de Expresión Corporal

**Alejandra Arlegui,**

Coordinadora de Trabajo Corporal

**Graciela Gattorna,**

Coordinadora de Trabajo Corporal

**Ana María Pratt,**

Coordinadora de Trabajo Corporal

**Lucrecia Tapia,** Profesora

de Expresión Corporal

**Marta Singer,**

Psicomotricista



## CICLO SOBRE ARTES PLASTICAS

ARGENTINAS 1992

a cargo de críticos de arte y artistas.

**ABRIL:** "Aprendiendo a ver el arte"

por *Oswaldo López Chuburra*

**MAYO:** "Aprendiendo a ver el arte"

(parte 2) por *Oswaldo López Chuburra*

"La crítica de arte"

por *Fermín Fevre*

**JUNIO:** "Introducción a la estética"

por *Rosa María Ravera.*

"Reportaje a las artes plásticas"

por *Rosa Faccaro*

**JULIO:** "La modernidad en las artes plásticas"

por *Raúl Santana*

"La pintura de los '80"

por *Elena Oltueras*

**AGOSTO:** "Las vanguardias desde los '60"

por *Raúl Vera Ocampo*

"La escultura en la Argentina"

por *Alberto Collazo*



**ARCIMBOLDO - Galería de Arte**

Ba. Aires - Punta del Este

Reconquista 761 P.B. 14 Capital Tel. 311-3373

Horario: Lunes a viernes 16 a 20 hs. Sábados de 11 a 13 hs.

TU RADIO  
EN TU  
BARRIO!

Enganchate  
nos también  
en el 90.7

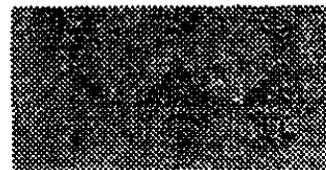


FM FLORES 90.7

Carillón 68, tel: 832-1174

1408 Buenos Aires - Argentina

P.P.P. N° 208



**LIBRERIA  
PAIDOS**

Central del Libro Psicológico

Nuevo Servicio.

**PSICOLIBRO**  
club

Con una Suscripción Anual de  
U\$S 20 (Capital) y U\$S 25 (Interior)

Ud. recibirá:

**REVISTA**

En forma gratuita con toda la información  
"PSI" para estar actualizado en todas las  
novedades bibliográficas y eventos.

**PROMOCIONES Y OFERTAS**

**REGALOS:**

De acuerdo a su compra anual.

**CUENTAS CORRIENTES**

**VENTA TELEFONICA CON TARJETA  
COMPUTADORA AL SERVICIO DE LA  
INFORMACION**

Av. Las Heras 3741, Local 31  
Capital - Tel: 801-2860



**FUNDACION DE  
BUENOS AIRES**

Nuestra Fundación está integrada por  
personas vinculadas a la política, la  
cultura y las ciencias y tiene por objeto  
específico promover la discusión y  
elaboración de propuestas que  
contribuyan a mejorar las condiciones de  
vida en nuestra Ciudad  
y el área metropolitana.

Piedras 519 1º Piso (1070)  
Capital Tel. 34-0937/7731

ECO '92:

Miguel Grinberg

# Cumbre Tenebrosa

*La Conferencia de Río sobre Ambiente y Desarrollo, convocada por Naciones Unidas, no pasa de ser un acto de prestidigitación apuntado a cimentar un "nuevo orden mundial" al servicio de los países opulentos del Norte, descartando las genuinas necesidades de los pueblos acorralados del Sur, tres cuartas partes de la humanidad.*

ECO 92 es el modo en que se ha denominado a nivel periodístico la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD) programada en Río de Janeiro, junio 1992.

Naciones Unidas, desde su fundación en 1945 a finales de la II Guerra Mundial, ha sido una organización intergubernamental, aplicada (según su Carta Constitutiva) a mantener la paz y a promover la cooperación internacional. Posee para ese fin una vasta estructura administrativa, con sede principal en la ciudad de Nueva York (un edificio conocido como el Palacio de Cristal) y 16 organismos especializados que funcionan en diversos países, mayormente de Europa.

*Miguel Grinberg fue el único redactor latinoamericano de los documentos de trabajo de la reciente Conferencia Mundial No Gubernamental Raíces del Futuro y por su labor ecologista recibió en 1990 el premio Albert Schweitzer. Es pionero de la enseñanza de Ecología Social en el cono sur.*

Ejemplos: FAO (Agricultura y Alimentación) en Roma, UNESCO (Educación, Ciencia y Cultura) en París, OIT (Trabajo) en Ginebra, o Energía Atómica en Viena.

El nombre "Naciones Unidas" fue utilizado por el presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt el 1º de enero de 1942 en la declaración de 26 naciones que se comprometieron a llevar hasta sus últimas consecuencias la guerra contra las potencias del Eje nazi-fascista. La Carta de la ONU fue redactada por representantes de 50 países en junio de 1945 en base a propuestas de Estados Unidos, la Unión Soviética, el Reino Unido y China. Dicha Carta constitutiva comienza así: "NOSOTROS, los pueblos de las Naciones Unidas resueltos a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la humanidad sufrimientos indecibles. . ."

Los seis órganos principales de la ONU son la Asamblea General, el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social, el Consejo de Administración Fiduciaria, la Corte Internacio-

nal de Justicia y la Secretaría. El Consejo de Seguridad se compone de 15 miembros: cinco permanentes con derecho a veto (EE.UU., Reino Unido, China, Francia y Rusia) y diez rotativos elegidos por la Asamblea General por períodos de dos años. "Los pueblos" no tienen la menor intervención en las decisiones estructurales de la ONU, cuyo presupuesto básico anual de 1.200 millones de dólares proviene en dos terceras partes de aportes de las Grandes Potencias, que se reservan esa misma proporción de poder a la hora de las decisiones cruciales. **La ONU es hoy un organismo escasamente democrático y nada representativo de la voluntad popular.** El mundo sería mucho peor si no existiera, pero sería hora de acometer una transformación radical de las Naciones Unidas para adecuarle a las necesidades del mundo del siglo XXI.

## **La Cumbre para la Tierra**

Este preámbulo es elemental para enfocar algunos significados profundos de ECO 92, cuyo secretariado recibió

mandato de la Asamblea General para "establecer las bases de una alianza mundial entre los países en desarrollo y los más desarrollados, una sociedad basada en la mutua necesidad e intereses comunes, para asegurar el futuro del planeta".

La Asamblea General decidió que los Estados Miembros debían estar representados en la Conferencia de Río por Jefes de Estado o de Gobierno, con las organizaciones internacionales, los grupos no gubernamentales y los intereses del sector privado "como parte del esfuerzo para que se pueda establecer una nueva etapa que brinde más esperanzas para el futuro de la humanidad".

Las palabras son apenas palabras. ECO 92, cabalgando sobre una retórica salvacionista, no constituye otra cosa que un operativo cosmético para reprogramar - en nombre de un **desarrollo sustentable**- el suministro de materias primas del Sur a fin de consolidar los presentes sistemas de producción y consumo regulados desde los países poderosos del Norte. Un ajuste macroestructural que da la vuelta de tuerca definitiva al ajuste financiero que ha venido siendo asestado a los países pobres y empobrecidos por otras dos agencias de la ONU: el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

La Agenda de ECO 92 dejó de lado tres cuestiones fundamentales para contribuir a que la equidad reine entre los pueblos: el impacto destructivo de los modelos del

Norte opulento en las naciones del Sur y la consiguiente destrucción de la diversidad cultural, el papel nefasto del BM y el FMI durante las últimas dos décadas (vía ajustes para el pago de la deuda externa) en las economías nacionales de los países periféricos, y la obsena militarización del orbe a razón de un gasto de dos millones de dólares **por minuto** en armamentos.

El énfasis de la ONU en la protección de la atmósfera (cambios climáticos, agotamiento de la capa de ozono y contaminación atmosférica transfronteriza) se funda en datos de la realidad que indudablemente son consecuencia del impacto del industrialismo desaforado (y tóxico) en el ambiente planetario. Pero ni los países del Norte planean modificar sus estilos de vida derrochador, ni los países del Sur están en condiciones de ajustar más sus cinturones. Trastocar este orden suicida requiere mucho más que otra Carta de "buenas intenciones" desarrollistas y otra Agenda económica que deja de lado las verdaderas necesidades de la humanidad.

Es como encarar el drama de un enfermo de leucemia poniendo a su servicio a los mejores dentistas, peluqueros, pedicuros y manicuras. Logrará un "look" divino, sus manos y sus pies serán de los más "sexy", pero sus sangre seguirá pudriéndose sin remedio. Tal el operativo ECO 92.

Después de la caída del Muro de Berlín en 1989, durante 1991 los editoriales de los principales del mundo cantaron loas a final de la Guerra Fría entre el

capitalismo y el comunismo, mientras la "economía social de mercado" ha venido implantándose implacablemente por doquier. La ficción de Estados Unidos y Rusia destruyendo arsenales nucleares (en realidad apenas misiles obsoletos) enmascaró nuevos programas de modernización de armamentos y proliferación bélica. Mil quinientos millones de personas (el 30% de la humanidad) padece hambre y enfermedad. ECO 92 ha tenido como marco una epidemia regional de cólera debida exclusivamente a la ausencia de inversiones en saneamiento básico.

Pero así como en la periferia de las 7 grandes naciones industrializadas todo es un páramo de toxinas y carencias, también hay un Sur expandiéndose dentro del Norte. En los Estados Unidos, el 15% de la población no posee cobertura médica y varios centenares de miles de personas no tienen techo. Esta "tercermundialización" norteamericana es otro síntoma de la inviabilidad del modelo tecnocrático que ECO 92 se ha empeñado en edulcorar bajo el lema de la sustentabilidad. Mientras, los gobiernos del Tercer Mundo siguen modernizando aceleradamente sus arsenales y sus fuerzas de seguridad, con la más novedosa tecnología de control poblacional e intercomunicación electrónica. Los países industrializados vienen dedicando anualmente 500 mil millones de dólares a la defensa militar, y 47 mil millones de dólares a programas de ayuda a los

países acorralados por carencias de todo tipo. Países que -de todos modos- han estado remesando a la banca polinacional alrededor de 150 mil millones de dólares por año, entre servicios de deuda, transferencia de capitales, remesas de divisas para garantía y pagos de patentes. En los bosques tropicales se planta un árbol por cada diez que se cortan. Durante los últimos 20 años se han perdido 480 mil millones de toneladas de humus, esencial para mantener el abastecimiento de alimentos. Los desechos tóxicos industriales se han diseminado impunemente por el Tercer Mundo y el Este europeo. Las fuerzas armadas del globo son el mayor contaminador individual: en los Estados Unidos generan por año más tóxicos que las cinco mayores compañías químicas combinadas.

La única unanimidad "cumbre" que tenemos en el planeta es la de la hipocresía y la desvas-tación en nombre del **progre-so** y la **modernización**

### **Las Voces de los Mudos**

El camino hacia Brasil 92 - según el organigrama de la CNUMAD- previó cuatro reuniones preparatorias a cargo de los comités gubernamentales llamadas **PrepCom** (una en Nairobi, dos en Ginebra y la restante en Nueva York) y la entrega al secretariado de la Conferencia de Informes Nacionales que - hipotéticamente- serían debatidos con las "fuerzas vivas" de cada país. La Argentina presentó el suyo, sin que

la sociedad se enterara de su contenido.

El secretariado de la Conferencia no ha perdido oportunidad para proclamar que su máxima inspiración es el informe de la Comisión Brundtland (Primera Ministro de Noruega), **Nuestro Futuro Común**, difundido en 1987. Se trata de un documento de raíz tecnocrática, ceñido a las prioridades económicas del Norte. Tan elitista, que la edición castellana de Alianza Editorial (Madrid) vale en nuestras librerías nada menos que 90 dólares. Su encuadre sobre **desarrollo sustentable** expresa:

*"Esté en manos de la humanidad hacer que el desarrollo sea sustentable, es decir, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias. El concepto de desarrollo sustentable implica límites -no límites absolutos, sino limitaciones que imponen a los recursos del medio ambiente el estado actual de la tecnología y de la organización social y la capacidad de la biósfera de absorber los efectos de las actividades humanas-, pero tanto la tecnología como las organizaciones sociales pueden ser ordenadas y mejoradas de manera que abran el camino a una nueva era de crecimiento económico".*

Metáforas estructurales pensadas desde el sillón del inversor y las empresas transnacionales: la gente real y la sociedad concreta queda fuera del mensaje.

En cambio, en 1990 se divulgó

otra lectura de la realidad, el informe **Desafío para el Sur**, redactado por la Comisión del Sur presidida por el ex presidente de Tanzania, Julius Nyerere. La edición castellana del Fondo de Cultura Económica (México) no se distribuye en países como el nuestro, y no deja de ser significativa tal omisión. Su modo de definir el **desarrollo** es muy distinto:

*"Es un proceso que permite a los seres humanos utilizar su potencial, adquirir confianza en sí mismos y llevar una vida de dignidad y realización. Es un proceso que libra a la gente del temor a las carencias y a la explotación. Es una evolución que trae consigo la desaparición de la opresión política, económica y social. . . . Supone una creciente capacidad para valerse por sí mismo, tanto en el plano individual como en el colectivo. . . . Tiene que ser un esfuerzo del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. . . . El crecimiento económico medido por el producto nacional bruto (PNB), no es sinónimo de desarrollo. Para un desarrollo centrado en la gente no basta ocuparse del crecimiento del producto nacional, sino también de lo que se produce, cómo, y a qué costo social y ambiental, por quién y para quién. . . . El desarrollo es un proceso de crecimiento basado en los propios medios y conseguido mediante la participación del pueblo, y actúa en función de sus intereses y con su propio control".*

Los silenciosos y los silenciados del Sur no se

resignan a ser negociados por un puñado de hipótesis de cambios que no pasan de ser mero maquillaje. Mientras muchos gobiernos del Sur claman ahora por más "recursos financieros" para un falso desarrollo sin destrucción, sus pueblos comienzan a tomar el presente en propias manos, no para la violencia sino para la configuración de una realidad a la medida de sus verdaderas necesidades.

### ***Las Visiones del Sur***

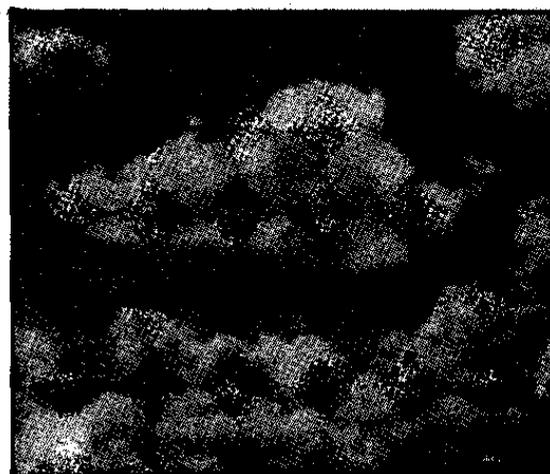
Resulta revelador que ECO 92 haya sido escenificada -por una ironía de los acontecimientos- en Río de Janeiro, cumbre de belleza natural y paroxismo desolador de favelas paupérrimas. Igual que en la **Cumbre para la Infancia** montada por la ONU en Nueva York en setiembre de 1990, el pueblo no fue convidado a intervenir en las decisiones. Se sigue gesticulando en su nombre, nada más. Mientras en otros gabinetes se preparan para octubre fastos celebratorios de los Cinco Siglos del "descubrimiento y conquista" de América. Nada de esto figuró en el libreto de la CNUMAD: cuya realidad ha girado en torno de los proyectos transnacionales y los intereses de las entidades financieras globalizadas. El Sur viene bordando sutilmente parámetros distintos que no llegan a corporizarse en los medio de comunicación masiva filtrados por los mismos intereses que trafican las riquezas del planeta. Los presidentes sudamericanos han sostenido que no hay que mirar atrás para culpar a alguien de la catástrofe ambiental imperante en el

globo, y que necesitan nuevos dineros para mejorar el entorno natural. Más deuda para sus pueblos, menos futuro para el Sur, y más lucro para los traficantes de dinero y más "ajustes" genocidas.

Lo que queda de la década del Noventa consistirá en un esfuerzo supremo de las bases de las sociedades periféricas para hacer de la **visión del Sur** un proyecto genuinamente emancipador. Existe hoy mucha más marginación e impotencia colectivas que a comienzos de los años Sesenta, cuando la ONU comenzó a multipropalar su discurso desarrollista. Hace falta una nueva ONU a la medida de la humanidad. El resto no es más que simulación y claudicación política.

No es copiando los modelos del Norte que se saldrá del pantano de la dependencia y del condicionamiento. Ante la globalización de la economía mundial -como ha remarcado la Comisión del Sur- sólo resta:

- \* Fortalecer las instituciones democráticas para que el pueblo pueda vivir en libertad y trazar su propia vía hacia un desarrollo en consonancia con su cultura y sus valores,
- \* Utilizar sus propios recursos en forma más eficaz para acelerar su crecimiento, dando prioridad a la satisfacción de las necesidades básicas de la población, y librarla de la pobreza, la enfermedad, la ignorancia y el miedo,
- \* Permitir que la gente realice el pleno potencial de su talento y su creatividad y cobre confianza en sí misma, para movilizar su contribución al bienestar y al progreso de las sociedades,
- \* Acrecentar la capacidad para aprovechar los adelantos de la



ciencia y la tecnología a fin de asegurar una vida mejor para todos,

\* Realizar el desarrollo teniendo debidamente en cuenta la protección del medio ambiente natural, para que las generaciones futuras no corran peligro.

\* Organizarse eficazmente y fortalecerse mediante una amplia gama de actividades conjuntas, en el marco de la cooperación Sur-Sur, sumando recursos complementarios que permitan aumentar la autonomía colectiva,

\* Valerse de la unidad y la solidaridad en los esfuerzos para lograr que el mundo sea una morada más justa y más segura para toda la gente, mediante una reestructuración creativa de las relaciones mundiales que responda a las crecientes exigencias de la confluencia de las naciones y los pueblos del planeta, miembros de una sola familia humana que viven en un mundo único.

***Aun en medio de la desolación, las semillas titilan en el horizonte a la espera de sembradores reales, dispuestos a bajarlas a la tierra, como en una ceremonia de afirmación y justicia colectivas.***

# HECHOS DE ESTAMPAS

## LLUVIA NEGRA

### *El peso de la voz joven*

**TOPIA:** Una alternativa radial. **LLUVIA NEGRA:** un espacio, una Topía radial en comunicación y prevención. Este programa de radio de jóvenes y para jóvenes que se realiza por FM Flores 90.7 es auspiciado por Topía Revista. Con motivo de la iniciación del 2º ciclo, transcribimos un análisis de la experiencia escrito por su coordinador César Hazaki y a continuación la versión textual del programa dedicado al SIDA emitido el 24-11-91.

**Vladimir:** Te he visto antes, no?

**Muchacho:** No se, señor.

**Vladimir:** ¿No me conoces?

**Muchacho:** No, señor.

**Vladimir:** ¿No viniste ayer?

**Muchacho:** No, señor.

**Vladimir:** ¿Es la primera vez que vienes?

**Muchacho:** Si, señor<sup>1</sup>

La velocidad que los adultos imprimimos a nuestras vidas, con sus exigencias, en este Buenos Aires del ajuste, hace que dejemos atrás, pero muy atrás, las voces y los gestos de los jóvenes, que, probablemente debido a esta vorágine, deban levantar el volumen para ser escuchados. Hoy han hechos que nos preocupan, que por su magnitud nos hacen volver la mirada hacia los jóvenes con preocupación: ¿qué quieren? ¿cómo son? ¿qué dicen? Cuanto

más lejos, como cultura, nos situemos de sus propuestas y necesidades, más extrañas y peligrosas éstas nos resultarán.

Quizá todos estemos girando tras el culto propagandístico de los jóvenes lindos, poderosos y felices, de tal manera que los adolescentes de verdad, de carne y hueso, con sus modos y maneras pueden ser, casi, como una devolución siniestra de este «como si» del mundo feliz de los jóvenes.

El adulto se ha contentado con un lugar común que lo tranquiliza: «... los adolescentes son difíciles»; esto se reforzó por distintos discursos, que los hacen, social y psicológicamente, insituables, con lo cual todos, tranquilos, seguimos sin escuchar; sólo que ahora lo hacemos sin

culpa, porque el problema es el joven y no del mundo que el adolescente hereda. Después surgen modas incomprensibles, para nosotros, como el ir a bailar a las tres de la mañana donde la lejanía generacional es más que amplia, no sería de extrañar que fueran derivados de aquella primera afirmación. Podemos imaginar la respuesta: «como somos difíciles, entonces, con los adultos nada». Salen de noche al estilo de las películas de terror: ¿Vampiros? ¿De quién?

Creo, firmemente, que ése es un camino sin retorno que sólo permite una devolución violenta de lo que queda fuera de una cultura; sin pretender hacer una conclusión terminante, hacemos notar que un tema importante del año pasado fue la violencia entre profesores y alumnos.

#### **Medios de comunicación y modelos identificatorios**

**Estragon:** Entretanto, intentemos hablar sin exaltarnos, ya que somos incapaces de callarnos.

**Vladimir:** Es cierto, somos incansables.

**Estragon:** Es para no pensar.

Hoy en día, para saber que le pasa a la gente es necesario, en primera instancia, saber cuáles son los mensajes que los medios masivos proponen. Hay modos específicos que éstos ofrecen a los jóvenes. Posiblemente, el más claro sea el de Canal 9, los domingos de tarde, donde se concursa por el famoso viaje a Bariloche, pidiéndoles a los chicos que respondan a preguntas de interés general y educacional. Debemos recalcar que es uno de los programas más antiguos de la televisión, que se organiza a través de las escuelas. En él vemos una permanente invitación a que los jóvenes se infantilicen de distintas maneras para demostrar su «creatividad». Creemos que el mensaje que de fondo propone el programa es que juventud y estupidez van de la mano; que los jóvenes por un premio económico son capaces de cualquier cosa; lo que los pone acrílicos y actuadores. No es muy difícil concluir que subyace una versión adulta prejuiciosa de los jóvenes, o sea: Son «idiotas» entonces... que hagan de tales. No es menos cierto que es una versión «antigua», de la adolescencia, por ejemplo usa conductores adultos, escribanos, quizás busquen una «formalización» del joven.

Otro modo, no menos importante, más moderno, usado sobre todo por las radios, es el que propone pasar el nombre del que llama, como un saludo o un pedido de tema musical; su éxito se basa en las cada vez más graves crisis de personalización

que sufren los jóvenes, que son incentivados a resolverlas pasando su nombre en un medio de comunicación. *Aquí, centralmente, no importa lo que piensen sino que reafirmen su existencia.*

Esto no se vincula a ninguna actividad personal: «...decí tu nombre», nada más. Entonces el chico, convocado por algún locutor un poco maníaco (es un programa para jóvenes, ¿viste?), bastante idealizado, se ve tentado a salir de esas reflexiones «sencillas» que lo preocupan ¿quién soy?, ¿qué quiero?, etc., con sólo decir su nombre. Dolorosa búsqueda de una identidad instantánea, casi como una publicidad que se verifica y se agota en el mismo momento, por lo tanto, condenada a repetirse y cronificarse. Nuevamente vemos como los medios masivos recuperan hechos sociales para su uso: este modo tiene mucho que ver con los primeros *graffittis* de las calles y los subtes de Nueva York, cuyos autores, reiterando incansablemente su nombre, buscaban un modo de saber quiénes eran.

No podemos dejar de dolernos por el desigual intercambio propuesto: «Quiero sentir que existo, nombrame»; *Necesito saber cuanta gente me escucha, llamame.*

Al momento de escribir este artículo observamos mensajes nuevos cuyo paradigma es Tinelli y sus diosas, que seguramente será copiado con pocas variantes por algún otro. Como todavía no hemos terminado un análisis profundo del mismo, queremos marcar dos temas como anticipo. El

primero el tema de las diosas y los dioses: jóvenes que son propuestos como modelos excitantes a seguir, de fuerte contenido erótico, donde todo pasa por la imagen corporal que, como se indica, aparece como «verdad endiosada», así que: joven, si miras esos cuerpos y no son parecidos al tuyo, al gimnasio, no pienses, con un buen lomo alcanza para ser feliz.

El otro, que no abarca sólo a los jóvenes, es la incitación a la violencia que se produce en el relato que Tinelli hace de los bloopers, donde el único humor posible es aquel centrado en el sadismo y la crueldad.

El éxito de Tinelli tal vez se sustente en la publicidad, que iguala consumo, juventud, felicidad y éxito, que pone a la gran mayoría de los jóvenes en situación de deseo, mejor dicho, de demanda consumista.

Que se vehiculiza en forma de cosa comprada, si pueden consumir, y si no logran ese estado de «felicidad interior» son boludos; si no pueden, también, porque se lo pierden (no es casual que las cosas más apreciadas en los robos, entre los jóvenes, sean las zapatillas y las camperas de marca).

Cualquier analogía con el paraíso es correcta, sólo que perdido o reencontrado en forma de bebida, raqueta, etc. Quedaría por mencionar la confusión, disfrazada de seguridad, para aquellos que acceden a todos estos consumos, dado que truecan, quizás inconcientemente, el ser por el tener.

### **-De todos los deseos, el estándar (déme dos)**

*Vladimir:* Tenemos justificación.

*Estragon:* Es para no escuchar.

*Vladimir:* Tenemos nuestras razones.

*Estragon:* Todas las voces muertas.

Lo anterior nos permite insistir en la explotación del deseo que hace la sociedad capitalista. Este deseo estandarizado, que los medios proponen, lo desingulariza, lo infantiliza y lo deja cautivo o al modo de su videogame, el que, una vez que se conocen sus etapas, se requiere que el jugador, siempre, haga lo mismo.

Esta estandarización del deseo es una incitación exacerbada de la demanda consumista que toma los modelos idealizados de los jóvenes para desingularizarlos como personas, dado que «deben» desear aquello que se les propone. Es posible que este deslizamiento muestre que, hoy, lo importante sea más el modo de información que el modo de producción. Se trata del poder de los discursos que, poblados de imágenes, aceleran los procesos personales para imponerles un encuadramiento estándar y generalizado. Vemos así cómo valores como la amistad o la solidaridad quedan vinculados a mercancías, gracias a la publicidad, lo que puede dificultar los procesos discriminatorios que los adolescentes necesitan hacer. Por ejemplo, hacer un deporte puede ser transformado en tener la ropa de la marca importante del mismo.

De lo anterior, se podría suponer que estamos en contra de los medios, con una posición purista, propugnando la estigmatización absoluta. Todo lo contrario: es nuestra intención una reflexión atenta que permita articular la comprensión del joven y los mensajes que recibe. Es necesario insistir en que no se puede trabajar o acompañar a los jóvenes en sus procesos si no entendemos los modos de control que los medios intentan con ellos. Por ejemplo, no parece que se los reprima sexualmente sino más bien se les propone una sexualidad vaciada de vínculos, casi a modo de un objeto parcial, boca, pezón, etc. Más parecida al «flash» del drogadicto que a una relación con otro.

### **De la crítica a nuestra propuesta**

*Vladimir:* Más bien cuchichean.

*Estragon:* Murmuran.

*Vladimir:* Susurran.

*Estragon:* Murmuran.

En el número anterior de Topía apareció una síntesis apretada de la propuesta que LLUVIA NEGRA intenta desarrollar; queremos insistir en la idea de micrófono abierto a las propuestas e inquietudes de los adolescentes, lo que necesariamente colabora en la elaboración de situaciones individuales o grupales permitiendo, a través de una tarea creativa, una descentración narcisista y un reforzamiento de los potenciales personales.

Aproximarnos así nos ha permitido diseñar un modo de uso de un medio, la radio barrial, precisamente contrario a los analizados anteriormente, es decir invitando a la

singularización, a la opinión, a la creatividad personal de los adolescentes. Una vez por semana, los domingos durante una hora, un grupo de jóvenes daba su opinión sobre los temas que les preocupan; eran propuestos por ellos y el micrófono se abría a quien quisiera participar, desde el estudio, desde el teléfono, viniendo a la radio, es decir, en la forma más democrática posible. Existió un grupo fundador y distintos grupos de jóvenes que se acercaron, los que iban siendo invitados sin selección previa y sin ninguna condición; sólo fueron estimulados a debatir sobre los temas que les interesaban. La desgrabación textual que continúa es, creemos, fiel reflejo del modo en que este espacio radial está diseñado; esta experiencia se realizó durante los meses de octubre a diciembre y continuará a partir de marzo. Es de notar que el programa funcionó como eje de otras actividades que se realizaron; menciono algunas de ellas: ir en grupo al cine (para ver una película que luego sería debatida por radio), hacer un taller sobre ecología, en la radio antes del programa, colaborar con una escuela secundaria de chicos carenciados de Moreno, consiguiendo libros para la misma, ver *Suban el Volumen*, en la radio, para debatirla.

El grupo fundador de jóvenes está compuesto por: Matías Bertilotti, 16 años; María Eugenia Capellari, 18 años; Andrés Carpintero, 16 años; Flavia Sardi D'Arielli, 19 años; Gabriel Hazaki, 22 años; Valeria Mosenson, 20 años. Coordinador: Lic. Cesar Hazaki.

# Programa de Radio sobre SIDA

24-11-91

**César:** Cuando era joven, la enfermedad maldita era el cáncer, tanto es así, que la hacía innombrable. Por ejemplo, cuando la radio o un diario informaba que una persona fallecía, decía: «fulano de tal falleció luego de una cruel y prolongada enfermedad». Automáticamente uno hacía la traducción: se murió de cáncer, es decir la enfermedad no se nombraba, pero se sabía que producía la muerte. Ahora todo el mundo habla del SIDA. Sabemos cual es el nombre, pero: ¿sabemos qué es el SIDA?

**Gabriel:** con el asunto del SIDA estoy más que asustado, entonces, cuando hablan del SIDA, me callo porque no se para que lado arrancar, ni para atrás ni para adelante... estoy mudo.

**Dario:** acepto que no se bien qué es, aparte me confunden porque me dicen que un beso en la boca puede ser, que un 15%, y una profesora de biología me dice que nó. Entonces, la verdad, no sé perfectamente cómo es la enfermedad. Aparte, la única propaganda de parte del gobierno, es esa donde están todos cantando, que creo que lo único en que colabora es que son todos forros, porque en otra cosa no me aporta nada.

**Diego:** El SIDA es una enfermedad tabú, también es por la desinformación que hay en cuanto a las causas y a las consecuencias, todo. Todos los que nos juntamos a charlar del tema, estamos desinformados, la

mayoría. Ese es el miedo: la desinformación.

**Débora:** Creo que el SIDA es un problema que existe y es un problema social como tantos otros. Por ejemplo: la gente que es discapacitada, recibe un cierto rechazo de la sociedad, por una falta de información y por una falta de interés. Creo que lo mismo pasa con la gente que tiene SIDA, el problema está, existe y es muy grande, pero la preocupación a nivel social no se si es tanta. Una profesora de biología que dice que sí, que si das besos contagia... creo que es todo lo mismo, como con los discapacitados, que nadie se preocupa realmente por no marginarlos.

**Alejandro:** para mí el SIDA, aunque suene un poquito técnico, es un problema socio-político-cultural. Social: porque en este momento afecta a todos los sectores de la sociedad, no hay ningún sector que no esté expuesto al SIDA, los adictos, los heterosexuales, los homosexuales, los bisexuales, por un accidente, por ir al dentista... estamos todos expuestos, no hay nadie que se salve. Es también un problema político, porque los señores que manejan a las grandes potencias, son capaces de inventar guerras en donde mueren millones y millones de personas, o tiran una bomba donde también mueren millones, no se si son capaces de inventar una enfermedad, pero sí creo que son capaces de encontrar el remedio y no largarlo hasta que no haya más muertes y hacer un producto económico, es decir, sacar provecho de eso. Y también

es un problema cultural, por el problema de la información. Vendría a ser la enfermedad del tercer mundo, de los ignorantes, de los que no saben cómo evitar el SIDA, de los que no tienen acceso a la cultura o a la educación. Y el mayor problema creo que es la indiscriminación. Por ejemplo, el problema de los presos encadenados, no hay que fijarse en las consecuencias sino en las causas. ¿Por qué los encadenan?: porque agreden a los enfermeros.

Pero: ¿Por qué agreden a los enfermeros?, ¿por qué un enfermo de SIDA agrede a un enfermero? esa es la pregunta. Pienso que es todo parte de la discriminación. Por ejemplo: este año querían poner un sello rojo a los que se salvaban de la colimba por tener SIDA.

Eso es terrible, porque esos chicos que tienen un sello rojo en el documento no van a poder trabajar en ningún lado, los vá a parar la policía y les va a decir: «ah! ¿tenés SIDA? ¿sos maricón?». Pienso que el peor problema es la discriminación, la falta de información, al decir: tiene SIDA y no acercarnos...

**Débora:** Creo que antes del problema del SIDA, está el de la información sexual que tienen los adolescentes. Yo tengo 18 años y me doy cuenta que es muy bajo, porque yo en esta edad estoy viviendo más que nunca relaciones de cerca de pibas que van y se acuestan con pibes y dicen: «como es la primera vez, me va a doler, entonces no uso preservativo». Son muchos los casos de chicas que dicen esas cosas, creo que falta una gran información sexual, una gran educación sexual y moralidad, pautas... no decirles «si vos tenés relaciones antes de casarte sos cualquier cosa», son pautas que creo que no existieron nunca, pautas morales en el sentido de enseñarle a una persona lo que es

ser una mujer y el valor que le tiene que dar a su cuerpo y a su vida, más allá de un dolor físico que ni sabe si existe, se deja guiar por habladorías, que ni se si son ciertas ni de donde vinieron.

**Gabriel:** lo que yo veo, es la desinformación. Por ejemplo -no tengo drama en decirlo- a los 14 años debuté; con siete flacos fuimos a un sauna. Entonces a mí me preocupaba en el sentido... los chicos de 14, 15 años -no por costumbre- pero, bueno, vamos todos y hay alguno que no debutó, entonces decimos: vamos todos a un sauna. Entonces me preocupa eso... porque agarrás el diario y ves avisos por 50.000, 100.000 australes, que deben ser cualquier cosa. Me gustaría que informen más, pero también que tomen algunas medidas con este tema, porque si no empezamos a cortar los eslabones de la cadena, por algún lado se va a ser cada vez más grande y no lo vamos a parar.

**Diego:** Lo más importante para que empiece a disminuir es informar a la gente y dar educación sexual: ¿por qué viene el SIDA? ¿cómo se contagia?, sacarle el miedo a la gente. Lo lamentable es que en uno de los mayores medios de comunicación, la televisión, se hizo esa campaña del gobierno... dan ganas de llorar, porque no te informan nada, no te dicen nada, eso es lo lamentable.

**César:** ¿cómo están viviendo ustedes el tema del SIDA? ¿lo sienten como algo próximo o cómo algo lejano?

**Débora:** con mi papá a veces hablamos del tema. Me acuerdo una vez que fui a un cumpleaños y una amiga mía me dijo: «ahí hay un chico que tiene SIDA». Y cuando yo me fui, pasé y lo saludé. Entonces llegué a mi

casa y toda asombrada le dije a mi papá: «sabés conocí a un chico con SIDA». Y me dijo: «¿lo saludaste? «sí, mirá, pasé y lo saludé» y se reenojó «¡pero cómo! ¡tenés que tener cuidado!» Y yo me enojé más todavía, porque creo ya, que la marginalidad nos sale de adentro, y más sin tener una información basada en que si lo saludo, no lo saludo, me va a pasar algo o no. Antes de marginar a la gente tenemos que tener demasiada información, no podemos jugar con este tipo de cosas.

**Gabriel:** En el otro programa habíamos hablado del miedo, y en este tema creo que el miedo trae pánico. Me pongo a pensar: ¿si me pasara hoy a mí? Si me dicen que una persona tiene cáncer, voy y lo trato de reayudar, pero me dicen que tiene SIDA... me quedo... y sería reinjusto, porque lo mismo me harían a mí. Me pongo de los dos lados, como me comportaría yo con una persona que tiene SIDA y como se comportarían conmigo si, hoy, en esta mesa, digo que tengo SIDA... no le encuentro la vuelta a todo esto.

**Uki:** No estoy totalmente informada sobre el SIDA, porque siempre hay cosas nuevas por aprender, pero tengo miedo, sé las posibilidades de contagio, pero igual salgo a la calle y tengo y tengo miedo hasta del lugar donde piso. Entonces creo que acá surge el tema de la calidad de información. Hay mucha información pero me parece que falta calidad, porque a mí, por ejemplo, me asusta... la información que hay.

**César:** En tu grupo de amigos, ¿se habla de esto, de esta manera, como lo estamos hablando nosotros?

**Uki:** Sí, es más, siempre planteo que le tengo pánico a la enfermedad, y por eso tenía miedo

de hacer este programa, porque me cuesta hablar del tema.

**Flavia:** Si tenés miedo no sabes que hacer. Entonces, tenés que no restarle importancia, pero tampoco tener un pánico que no te deje hacer nada, no hago aquello porque me voy a contagiar el SIDA, porque entonces no puedes ni ir al dentista...

**Mattas:** Creo que hay que aprender a utilizar el miedo, el miedo no es solo para aislarse, sirve también para informarse, para llegar al límite y decir: «quiero saber»; ¿cuándo tengo miedo? ¿por qué tengo miedo? informarme porque tengo miedo y evitarlo, estar seguro de lo que hago.

**Uki:** La semana que viene tengo que hacerme un estudio... análisis de todo tipo y tengo también que ir al dentista, y la verdad es que bueno... voy a tener que ir... porque no tengo tanto miedo como para anularme y quedarme encerrada en mi casa, pero sinceramente con la información que tengo y que se que estoy abierta a poder tenerla en cualquier momento y a poder contagiarme en todos lados, ahí me surge el miedo.

**Alejandro:** Estoy de acuerdo con Uki con respecto a la mala calidad de la información. Siento que las propagandas en contra del SIDA, son de gente que dice que no tiene SIDA y que te cuides del SIDA.

Nunca sale un enfermo de SIDA diciendo: «no te vayas a contagiar como me contagié yo». No nos muestran cómo es un enfermo de SIDA, no se hasta que punto no nos quieren meter algo de miedo.

**César:** Hace quince días fui a Canal 2, y desde exteriores salía un chico de 19 años que se reconocía como portador, y que

se había contagiado por ser drogadicto. Fue muy atípico... habría que ver si un adulto haría lo mismo.

**Alejandro:** Hace poco la noticia que Magic Johnson, el basquetbolista, va a iniciar una campaña en contra del SIDA. El tipo se agarró SIDA, y con sus dólares va a hacer la campaña dando la cara, diciendo que él tiene SIDA.

**Gabriel:** No se si leíste las declaraciones de Navratilova... tiene razón. A Magic Johnson, hay que ayudarlo porque el tipo se transaba a todas las minas, pero lo que decía Navratilova: «claro a él lo apoyan, pero a mí, si hubiera tenido SIDA me aislaban totalmente», por el tema que ella es lesbiana.

**Alejandro:** Eso forma parte de la cultura machista que tenemos.

**Gabriel:** Quería comentar lo del programa de tele, porque yo lo ví, tuvo unos huevos el flaco para decirlo. No es una decisión tomada, pero a mí me dicen que tengo SIDA, yo me mataría, así nomás, porque me parece que aíslan más al tipo que tiene SIDA..

**Flavia:** eso es de ignorancia, nada más, porque por ser amigo de una persona que tiene SIDA no te vas a contagiar nunca, es imposible, tenés que tener relaciones o contacto de sangre.

**Gabriel:** Está bien, antes uno dijo, que una profesora contó, que con un beso no se contagiaba y otra dijo que sí; es todo así. Todavía no se exactamente porqué no se contagia.

**Diego:** Hay estudios... es mínimo el virus que hay en la saliva, o sea que no se contagia.

**Uki:** A mí me parece que está correcto que le digan a uno que se contagia y a otro que no, porque por saliva necesitás una cantidad muy grande de saliva y

por un beso te puedes contagiar, pero si tenés contacto de sangre, por una lastimadura que tenés en la boca o en el labio, y tenés contacto...

**César:** Si vos le dás un beso a un chico, ¿se te cruza por la croqueta que te podés contagiar, o no?

**Uki:** Si, a mí sí...si lo conozco no, si se que no tiene SIDA no se me va a cruzar por la cabeza que me puedo contagiar.

**César:** Es que no se sabe. Hay portadores sanos, ellos pueden transmitirte el virus, pero ellos no tienen SIDA.

**Alejandro:** Esto es lo que planteé al principio, es un problema más que nada social y cultural, es el desinformar a la gente. Creo que en este país ultimamente estamos desinformados de todo, no sabemos que pasa, nos confunden todo el tiempo, no se si al gobierno y a las autoridades les interesa tener un pueblo informado para que no se contagie el SIDA.

**Diego:** Para mí el tema del SIDA, ya es una enfermedad comercio. Hay gente que lo puede tomar del lado humanístico y otra que tiene mucha potencia lo toma del lado del comercio.

**Débora:** Yo escucho hablar a Uki y a Gabriel y me pongo un poco mal, porque noto mucha desesperación, se que es muy importante, pero creo que la desesperación no tiene que llevar a uno a quedarse y a decir: «bueno, no, yo no le doy un beso porque no se si tiene o no SIDA» o estar totalmente pendiente de eso. Yo lo que digo es que la desesperación tiene que llevarnos a una crisis y de esa crisis llevar al crecimiento... Es muy necesario replantearse las cosas y sentir, y pensar, y tendrá SIDA o no, pero no quedarnos en «no se si voy a ir al dentista» ir y fijarse si todo está bien y adelante...

**Uki:** Obviamente, no me paraliza,

sigo haciendo mi vida. Lo que pasa es que el tema de la información es lo que me asusta... Si por el miedo que pueda llegar a tener me paraliza, estaría en mi casa encerrada con llave, pero no, sigo adelante. Me quedé enganchada cuando me preguntaste si le das un beso a un chico, si estás pensando... a veces sí lo pienso; pero a mí me gustaría retribuirles la pregunta a ustedes, no voy a dejar de vivir y de saciar mis necesidades básicas por la enfermedad.

**Darlo:** Creo que lo principal, es que es un tema muy conflictivo, que nadie puede tener la verdad, por lo menos por ahora. Se ven dos extremos muy marcados, cuando tengo que jugar al futbol, sin canilleras, no podés jugar jugar, ahí también está el SIDA. Cualquier cosa que hagas tenés el SIDA ahí presente. y si lo tomás todo así te morís de miedo, te matás, no das besos y todo así. Yo estoy de acuerdo con Gabriel que hay que aislarse y ver dónde te podés agarrar el SIDA y dónde nó. Vos hacés tu propia evaluación, teniendo conocimiento, pero no tomarlo tan así, porque si no te tenés que matar.

**Diego:** O si no, personalmente informarte bien con alguien que sepa del tema, sacarse las dudas del contagio por el beso.

**Gabriel:** ¿Sabés cuál es el problema? que soy muy cagón, y me parece que la diferencia está en eso; por ejemplo el otro día viendo la propaganda del gobierno... yo lo ví en dos partes: primero, en una parte le cambiamos el audio y es para Navidad, pero por otra parte creo que hay cierto tipo de gente que aunque sea le puede llegar.

**Alejandro:** Sinceramente, esa propaganda no sirve en absoluto; lo que hace es informar mal. Te dicen que los enfermos de SIDA

son agresivos y pinchan a las enfermeras con las agujas. Pero: ¿por qué son agresivos los enfermos? ¿El SIDA los transforma?

**Gabriel:** Al tener SIDA estás tan discriminado... por eso yo te digo, si tengo SIDA me mato, porque para estar solo, aislado...

**Diego:** «El SIDA no es una lucha de dos, es una lucha de todos». Está muy mal eso, porque el SIDA es una lucha de dos, no es una lucha de todos; el contagio del SIDA es de a dos, es así.

**César:** ¿En la cama decís vos?

**Diego:** La lucha es de dos.

**Uki:** Nó, la lucha... en eso estoy de acuerdo, es de todos.

**Diego:** Primero, hay que prevenir, después que tenés SIDA hay que luchar. El tema es prevenir.

**Uki:** Creo que el mensaje va más allá de la prevención; por ejemplo, como hablábamos antes: ir al médico, como salió en el diario que se contagiaron 33 en Córdoba porque usaron material infectado, entonces a eso apunta, que es de todos, para todo el grupo de médicos, para toda la gente, para que todos tengan cuidado.

**Débora:** Estamos muy cansados de mensajes subjetivos, creo que es muy subjetivo decir que el SIDA es una lucha de todos; necesitamos mensajes más objetivos, más concretos.

**Uki:** Claro, pero hablando del contexto de la propaganda, si a vos te ponen: «es una lucha de dos» hay que ver también como llega.

**Débora:** Se puede decir: «el SIDA es una lucha de dos, transformémosla entre todos».

**César:** Esa propaganda, una de las cosas de la que no habla, es de la sexualidad.

**Alejandro:** La proporción de homosexuales contagiados de SIDA bajó, ahora la mayor cantidad de contagio es por

drogadicción, por compartir jeringas.

**César:** En la cotidianeidad, ¿se empiezan a separar las cosas que se pueden, de las que no se pueden? ¿O, cada uno de ustedes creen que no hay cosas que se pueden y no se pueden? Débora: Eso es de un nivel muy personal, un modo de ser más que de información. Si yo quiero, puede tener una relación sexual, pero creo que no pasa por el SIDA. Si pasa por el SIDA, o por el hecho de quedar embarazada, si me quiero cuidar o no, pero el hecho de separar lo que puedo de lo que no puedo, es una cuestión muy personal, muy moral, que no creo que pase por el tema del SIDA.

**Gabriel:** Pero te influye, por ejemplo, si querés tener relaciones y le tenés miedo al SIDA, y en el momento de tener relaciones me dicen: «usá preservativo» bueno, que pasa... es una cosa que por ahí que te lo digan... es un poco chocante nó... pero... el comentario es que los hombres no quieren usar preservativos.

**Débora:** No pasa solamente por la cuestión del SIDA, pasa también por la cuestión de que una mujer tiene que cuidar su vida, una tipa de 18 años que queda embarazada, es muy jorobado. Más allá de uno mismo, por una sociedad que margina mucho, es muy difícil luchar embarazada, porque una cosa es luchar por uno mismo y otra cosa es luchar por dos. Esta es una sociedad donde el aborto no está permitido y muchas chicas mueren cuando van a abortar, porque no tienen buenas condiciones higiénicas, y no tienen a quién quejarse, entonces son un montón de pautas que hacen que una chica necesite cuidarse con preservativo, porque es uno de los métodos más eficaces, y uno le puede exigir a su pareja el preservativo para cuidarse, no solamente del SIDA sino del embarazo.

**Gabriel:** Hace tres meses empezó la guerra de los profilácticos: «que no usen este porque no sirve para esto, pero sirve para lo otro» Imaginate, vos ya vas cagado a un quiosco a comprar un preservativo y le vas a empezar a decir: «¿y esto me sirve para esto o para lo otro?» Y, ya que estás rojo, te morís.

**Alejandro:** Es cuidarse uno, en cada momento, sin alejarse de los que tienen SIDA, o sea, saber que es lo que contagia y que nó, por ejemplo, no compartir un cepillo de dientes, una máquina de afeitar, llevar una jeringa cuando vas a un hospital, preguntar si el dentista esteriliza las cosas. Esas son cosas puntuales que hay que reforzar... creo que todos tienen SIDA, hasta que me dicen que nó.

**César:** Supongamos que vos empezas a salir con una chica, se conocen y en un momento van a tener relaciones sexuales, y ella en un acto de honestidad te dice que es portadora, vos ¿qué hacés?

**Alejandro:** Se jugarían un montón de cosas, por ejemplo el cariño que sienta por la chica, si lo quiero demasiado lo pensaría, si no la quiero demasiado le digo que no, creo que no sería muy difícil decirle que no. Es lo que recién dije: todos tienen SIDA hasta que no digan lo contrario, es cuidarnos todos, en lo cotidiano, en lo de todos los días.

**Andrés:** Lo que él dice está bien, pero vos en una propaganda no podés agarrar y decir: «cuidense de todo el mundo hasta que le digan que no tiene SIDA» porque vos decís eso por la televisión y la gente se pone barbijos, se tapa toda la cara y no te dan un beso nunca más.

**Alejandro:** Pero nó: «cuidense de todo el mundo», cuidense cuando vayan a tener relaciones sexuales, cuando vayan al dentista, al hospital, eso es decir cuidense de todos.

**Flavia:** Tengan conciencia de lo que está pasando.



**Uki:** Tengo miedo, pero pese a eso me trato de informar y trato de seguir adelante. Eso me parece lo positivo, esta enfermedad pide que se le tenga cuidado... creo que desde el momento que apareció la enfermedad está todo mucho más marcado esto, de hasta donde puedo llegar, de consultar. Por ahí, antes tenías una relación y no consultabas si tenés SIDA o no, con alguien desconocido. Me gustaría preguntarles a los que están acá si consultan o no, si consultarían o no.

**Flavia:** Por lo menos, yo sí, porque es mi vida y teniendo una relación sexual te jugás la vida si preguntás o no.

**Débora:** Yo creo que lo consultaría. Nosotros tenemos la posibilidad que mal o bien, una propaganda de televisión, que se puede criticar, o de ciertas cosas que tenemos cerca, como médicos... Mi inquietud es por esa gente que por ahí ni sabe que existe el SIDA o que una reacción es producto de una enfermedad, que pasa con esa gente que no tiene posibilidades de educación y de poder saber lo que sabemos nosotros. Yo creo que es gente muy olvidada en todos los sentidos, en el económico, y en este que es el social.

**Gabriel:** Hablando de lo cotidiano, me acordé que el otro día estábamos hablando con unos chicos, y yo tengo un amigo que es profesor de gimnasia y me contó algo que me pareció pésimo. Un chico de tercer grado se cayó de cabeza y empezó a sacar por la nariz sangre, sangre, sangre... y este chico, como haría yo o cualquiera, lo fue a agarrar y se manchó de sangre, y vinieron como dos o tres maestras y empezaron: -pero no, cómo vas a hacer eso, dejalo ahí en el piso, ponete algo en las manos. Entonces en lo cotidiano me parece que hay más miedo... me pareció tan malo... quiere decir que si atropellan a una persona

en la calle y está tirado ahí en el piso, ¿lo tenés que dejar?

**Flavia:** Tiene que tener contacto de sangre con sangre.

**Uki:** Por eso yo creo que no hay que actuar desde el miedo, sino desde la precaución, fijarte si tenés un tajo chiquito y ves que podés contagiar, ponerte guantes.

**Dario:** Siguiendo con lo que decía Alejandro, del tema político, para mí en el mundo es muy claro que hay una tendencia a ser más individualista. Y esto, es como que lo reafirma totalmente, lo que decíamos de un accidente o por contacto de la sangre, contacto entre las personas, que ya hay que tener cuidado del contacto entre las personas, no digo relación sexual, porque el SIDA también puede estar en la relación sexual. Así que ésto confirma más, que cada uno haga su vida, que se defiendan como puedan, que es la tendencia que tiene el mundo en todo sentido.

**Gabriel:** Los médicos tienen miedo. Los médicos cuando se reciben hacen un juramento, que van a atender en las buenas y en las malas, Entonces: ¿por qué no los atienden? Si yo veo a un chico con toda la cara rota, porque se cayó y se está desangrando, pero ni siquiera se me va a cruzar por la cabeza fijarme si tengo una cortadura en la mano, voy y lo ayudo.

**Uki:** ¡Más vale! A mi tampoco se me va a cruzar, pero por eso pasa,

en el estado de gravedad que tiene la enfermedad en ese momento, si hay que tomar tantas determinaciones para no contagiársela, esa es una, es cruel, pero es una... porque se esta desangrando, se puede morir en dos minutos, y vos tenés que tener las precauciones para tu vida también.

**Gabriel:** Bueno, Entonces a vos que no te atropelle ningún coche, porque te quedás en el piso, es simple.

**Uki:** Es un poco complicado... la solidaridad con el cuidarse... creo que hay que tener las dos cosas. De repente si me tengo que arriesgar para salvar la vida de alguien que está ahí muriéndose... no se si lo haría, no se... nunca me pasó...

**César:** Terminen con una opinión cada uno, así vamos cerrando...

**Débora:** Creo que hay que moralizar a la gente, y eso pasa desde cada familia, hasta cada colegio, hasta cada amigo.

**Andrés:** Existe la educación sexual en muchos colegios, en la mayoría me parece que se orienta para el lado científico, se toma como una materia científica que tenés que estudiar y no te enseñan la parte práctica; o la misma televisión, se ponen a aplaudir y a cantar y vos tenés que ser un poco inteligente para saber que te quieren decir.

# Lectura Psicosocial de los Resultados Electorales en La Argentina durante 1991

**Lic. Angel  
Rodríguez Kauth**

## 1. Introducción

Los resultados de las elecciones parciales en el orden nacional y provincial del mes de septiembre de 1991, en la mayoría de las provincias argentinas, han producido un vacío de interpretación respecto de los mismos. Al menos esto es lo que siente y piensa una buena parte del pueblo que votó en dicha oportunidad. Por el lado del actual Gobierno se recibió a los resultados con un ánimo triunfalista -aunque no exagerado- interpretándolos como una ratificación popular en las urnas al proyecto económico-político que lleva adelante el presidente Menem, conjuntamente con su Gabinete y la mayoría de los legisladores oficialistas, y algunos de la oposición, pero que apoyan y coinciden ideológicamente y de hecho con los alcances de dicho proyecto. Por el lado de la oposición hubieron encontradas reacciones que fueron desde el asombro casi paralizante -como en el radicalismo- hasta expresiones atollondradas y extremosas como la de algún dirigente de la izquierda argentina que -con mucha bronca y poca mesura- llegó a afirmar que frente a

esos resultados era preciso en el futuro calificar el voto de los electores. Paralelamente, los analistas políticos de los medios de difusión comenzaron, de una manera por demás rápida y alegre, a interpretar estos resultados como un aval de la población a la gestión del Gobierno y fundamentalmente al plan económico en vigencia. Esto no debe extrañar a nadie porque en general aquellos analistas que tienen más poder de difusión han sido -y son- representantes del más crudo liberalismo económico, a la par que responden a los intereses de sus mandantes en la propiedad de los medios o de los espacios a través de los cuales emiten su información y/o deformación conceptual. En la lectura que vamos a intentar en este escrito sobre los resultados electorales mencionados, procuraremos ignorar los dos tipos de análisis comentados brevemente más arriba. Esto obedece a una razón preventiva de nuestra salud intelectual, ya que de esa manera podremos dejar más

limpia y espaciosa la posibilidad de pensar con originalidad a nuestras pequeñas y ya escasas células grises.

## 2. Un poco de historia

Desde 1916 hasta 1989 en la Argentina el electorado ha votado, como una constante, de manera mayoritaria y excluyente, a los programas o proyectos políticos que expresaban en su discurso preelectoral la intención en ejecutar, desde el Gobierno, políticas asistencialistas hacia aquellos sectores de la población que lo necesitasen. Esto se expresaba con discursos en los cuales no faltaba la promesa exagerada y fácil, pero en los que también se encontraba una oferta constante girando alrededor de los preciados bienes escasos y demandados como han sido siempre la educación, la salud, la vivienda y el trabajo para los sectores más carenciados. A esta tentadora oferta preelectoral se agregaba otra, dirigida hacia los sectores del capital vernáculo y de la dominancia tradicional, que prometía una política económica proteccionista cubierta de un halo de nacionalismo reivindicativo de

los bienes del Estado. Los triunfadores en todos los procesos electorales que tuvieron lugar en el período de setenta y tres años que abarcan las fechas mencionadas al comienzo, fueron aquellos partidos que tenían en su discurso de campaña las ofertas referidas a bienes deseables como: a) un amplio servicio de salud con cobertura asistencial gratuita a los mayores y más abarcativos sectores de la comunidad; b) educación gratuita y generalizada en todos los niveles de la enseñanza, agregándose a esto cobertura sanitaria y alimenticia dentro del ámbito de lo escolar o educativo; c) vivienda digna para todos los habitantes o núcleos familiares que moran en un país con un alto déficit habitacional, para lo cual se prometía la disponibilidad de créditos hipotecarios financiados desde el Estado. Créditos estos que serían de poco monto y de largo aliento (casi, casi como el "caballito criollo"); d) inversión en el mantenimiento y recuperación de los servicios públicos del Estado que deben cumplir un servicio eficaz, barato y cómodo para los usuarios; e) ocio planificado que se testimonia a través de diferentes formas como fomento al deporte, a las artes, a la recreación de niños y ancianos, etcétera; f) posibilidad segura de trabajo para todo aquel que lo desee, aunque esto sea conseguido a través de la utilización de los recursos del Estado achicando su capacidad de inversión a cambio de la ampliación de las plantas de personal y g)

pedido de sacrificio al pueblo por un pequeño tiempo a efectos de arreglar los desarreglos dejados por la gestión anterior y, entonces sí, se hará efectiva la bonanza y el jolgorio prometido.

Es un deber dejar aclarado que esta ofrenda política nunca fue monopolizada por un sólo partido o candidato. La misma era compartida generalmente por dos o más partidos y/o candidatos, que fueron quienes tradicionalmente se repartían las preferencias electorales, quedando cómodamente relegados a los últimos lugares con nula o muy escasa representación parlamentaria las ofertas preelectorales que no compartían en su discurso el listado de ofertas más o menos populistas, como la reseñada suscitadamente. También es un deber de conciencia dejar debidamente aclarado que cuando reseñamos lo que se ofrece en el discurso preelectoral, no necesariamente significa que - el o los ganadores de la contienda electoral- hayan necesariamente cumplido ni mínimamente con sus promesas. Eso es harina de otro costal, y que sólo agregaremos que si así hubiese sido -y en este discurso estuviéramos equivocados (lo que sin lugar a dudas mucho deseáramos que así fuera)- los habitantes del país no estarían en las condiciones lamentables en que hoy pasan su sobrevivencia.

### 3. Lectura Psicosocial

A partir de diciembre de 1973 -en que se reinició la vida democrática en la Argentina- mucho se ha hablado desde la

posición de los analistas políticos, después de cada acto electoral, de la existencia de un voto castigo, de un voto confianza o de un voto esperanza, según correspondiera. En este caso preferimos separarnos de este tipo de verbalizaciones y pensar que pueden haber sido diferentes las motivaciones que han llevado a cada sector electoral -y porque no, también a cada elector- a emitir su voto de la manera en que lo hizo. Digamos que, curiosa y contradictoriamente, con la historia política nacional de los últimos setenta y cinco años, esta es la primera vez que en el discurso preelectoral de los partidos y/o candidatos políticos con posibilidades espectables de triunfo no aparece alguna de las ofertas con que se adornaban los menús que presentamos en forma sintética en el punto anterior. Más aun, podemos agregar que es la primera vez que este menú para el consumo de las grandes masas electorales prácticamente no estuvo presente. Los dos grandes partidos nacionales que han venido monopolizando la atención electoral de las mayorías, como así también los partidos o movimientos provinciales que han participado localmente de aquel monopolio, esta vez han tenido un discurso preelectoral donde no sólo no se ofrecía nada de lo citado, sino que se ofrecía su polo opuesto. Es decir, salud sí, pero paga, al igual que la educación, con lo cual dejan de estar al alcance de las grandes masas poblacionales si se tiene en cuenta que, según datos

fidedignos, en la Argentina más de un tercio de la población vive por debajo de la línea de pobreza y cerca de un cincuenta por ciento de la población total no está en condiciones de asumir los costos de bienes como la salud y la educación. Asimismo, la oferta es de reducir los bienes del Estado enajenando los servicios públicos a manos privadas, con la consecuente y necesaria pérdida de empleo por parte de los trabajadores, a la vez que aparece el aumento de las tarifas como un fantasma acuciante para toda la población. Por último y para los sectores asociados al capital (nacional o foráneo, ya que cada vez se hace más evidente que el capital no tiene patria), como así también para los asociados a la dominancia terrateniente y a la pueblerina localista, se les ofrece la posibilidad de competir libremente con los productos importados, condición ésta siempre declamada por dichos sectores aunque no por eso deseada, debido a que las condiciones del juego son claramente desfavorables para la producción nacional debido a su falta de capacidad instalada con tecnología capaz de entrar en dicha competencia. Lo único que quedaba de la oferta tradicional del discurso político argentino fue lo referente al último punto, es decir, pedido de sacrificio por un tiempo al pueblo hasta que la situación económica mejorara. Esta fue la oferta que institucionalmente hizo, desde el Gobierno, el Partido Justicialista y que fue compartida desde la oposición por la Unión Cívica Radical. En esta última, en algunos casos a regañadientes,

como fue con la posición oficial del ex presidente Raúl Alfonsín, mientras que en general fue aceptada y compartida explícitamente por los candidatos partidarios en los dos únicos distritos donde dicha oportunidad triunfaron candidatos radicales: De la Rúa en la Capital Federal y Angeloz en Córdoba. Obviamente que en el justicialismo no fueron todas rosas y hubieron también aquellos que desertaron de la oferta institucional partidaria para salir al campo electoral cortándose solos (caso Ubaldini) y, en otros casos, para hacer pequeñas alianzas que, por su escasa resonancia numérica a la hora del recuento de votos, ni vale la pena hacer mención de ellas.

Hay un par de casos puntuales que resulta interesante anotar. Se trata de la izquierda y su cada vez más empobrecida recolección de votos, comparado con el estruendo que hizo en la escena política de la Provincia de Buenos Aires el Movimiento orientado por el ex Teniente Coronel, y autodefinido como ex "carapintada", Aldo Rico. Curiosamente, la izquierda en la Argentina siempre tuvo en su discurso prácticamente todos los postulados exitistas que señalamos de la 'a' hasta la 'g', aunque su existencia nunca tuvo el sentido demagógico sino principista. También en esta oportunidad, 1991, la izquierda levantó sus banderas de reivindicación de los derechos sociales por los cuales ya en 1904 luchaba Alfredo Palacios; pero su estandarte no estaba lleno de los lugares comunes del exitismo fácil y la promesa vacía. Resultado: la izquierda sumó un nuevo fracaso en su haber electoral.

Dicho sea de paso debemos hacer notar que nuevamente la izquierda se presentó fraccionada como un pollo trozado, con la salvedad que más que pollo -por el tamaño- parecía una paloma, con lo cual se desprende que lo que obtuvo fue prácticamente invisible y políticamente desdeñable. En las alianzas de la izquierda figuraron casi como una constante todos aquellos minúsculos desprendimientos ya citados del Justicialismo instituido. La conducta de los dirigentes de la izquierda argentina es sencillamente preocupante y en realidad no es marcadamente diferente de la de otros dirigentes de la izquierda en otros países del mundo. La obstinación y la soberbia llevan a dividir el bocado electoral en tantas pequeñas partes que a la hora de servir la mesa nadie tiene nada en la boca. Fue una nueva demostración de canibalismo individualista en el quehacer político partidario. El resultado electoral y la conducta dirigencial del Movimiento orientado y pergeñado por Aldo Rico también es preocupante, aunque por razones diferentes. Se puede afirmar sin temor a equívocos que fue el único discurso que llevó consigo los textos del populismo peronista del '45. Prometió todo lo que los otros no se atrevieron a prometer -vale recordar que sabía muy bien de sus nulas posibilidades de triunfo y entonces es muy fácil prometer lo que no se puede dar- y recogió las banderas tradicionales del viejo peronismo haciendo su campaña con poco dinero y con mucho "bombo". Fue un virtual ganador en la Provincia

de Buenos Aires por lo sorpresivo de su caudal electoral (aproximadamente un 10%) y se convirtió de hecho en la tercera fuerza política del distrito. Al populismo demagógico que desborda el discurso de Rico hay que agregarle -como preocupante- el añadido de un ítem titulado seguridad, que fue enarbolado, tanto por él como por otros candidatos de la derecha y la extrema derecha, como "caballito de batalla" durante la campaña. No es que este apartado no sea importante, sino que lo curioso es desde donde se habla de seguridad o, si se prefiere, quién es el que habla de seguridad. No se trata de un hombre de la derecha folklórica argentina, al mejor estilo A. Albamonte, del cual no es muy fácil saber si es en serio o en broma. En el caso particular de A. Rico no se trata de una rara mezcla de payaso y estúpido, se trata de un emisor que tiene antecedentes probados, públicos y notorios, innegables de haber atentado contra la seguridad del Estado, de las autoridades nacionales y de la población. Aldo Rico no es un niño de teta, es un profesional de la milicia, de una milicia que viene cargada de antecedentes de muerte, horror, sombras y lágrimas que a contrapelo de la historia revalora -y pretende imponer esta revalorización- a la historia del pueblo de su participación activa y decisoria en la guerra más cruenta que ha sufrido la Argentina. Desde ahí, desde el discurso autoritario, es de donde se habla de seguridad y se recogen importantes apoyos en caudal electoral; creemos que tenemos sólidos fundamentos para estar preocupados por el futuro

político argentino cuando empiezan a aparecer en la escena de la vida pública "pichones de brujas" como el comentado, el cual tuvo su socio más cercano a los laureles del triunfo en el General Procesista Domingo Antonio Bussi, quién perdió la gobernación tucumana -"por una cabeza"- en favor del cantautor Ramón "Palito" Ortega.

Aprensiones y preocupaciones aparte, ya es momento de que expresemos como leemos qué es lo que el pueblo votó en el mes de septiembre de 1991.

Desde el mes de marzo anterior en el país se había logrado una estabilidad económica relativa, desconocida para la mayoría de los electores. Aun cuando algunos haciendo uso de su memoria pudiesen atravesar por sus recuerdos escenas de estabilidad económica semejante, sin embargo el fantasma de la hiperinflación permanecía presente como un jinete apocalíptico que destruye no sólo la posibilidad de planificar el futuro inmediato, sino que hasta es capaz de destruir el presente del aquí y ahora. Sobre ese caballo es que cabalgaron los jinetes partidarios con su menú electoral. El discurso, tanto desde el oficialismo como de la oposición, se centró alrededor de los logros alcanzados (magros, pero logros al fin) y se estructuraron en su derredor los dichos de oferta gananciosos. En principio podemos afirmar que lo que se votó mayoritariamente fue una esperanza. Una esperanza a veces difusa y otras veces confusa, pero esperanza al fin. Una esperanza que aparece como con visos de realización a partir de hechos pequeños pero

que ayudan a recuperar un estado de desasosiego y displacer como es el estado psicosocial de desesperanza. Es harto difícil sobrevivir a una permanente desesperanza, y los pueblos tienen necesidad de confiar en alguien, o en algún proyecto, que dé muestras, módicas ellas, de que se puede volver a confiar. No se votaron proyectos que regresan del fracaso, tampoco utopías, debido a que el Primer Mundo decretó el "fin de las ideologías" con el consecuente "fin de la historia" (*dixit* Fukuyama). Sólo se votó por un proyecto o programa político que asegura, a quienes puedan mantener su puesto laboral, un ingreso fijo que alcanza a sobrevivir todos los meses con los días contados, aunque con la certeza de que el fin de mes o de la quincena no va a llegar mucho antes de lo previsto. en lo peor de los casos y si alguna contingencia reclama algún gasto extra, el fin de mes se anticipará sólo en un par de días.

Todo esto no significa que pensemos que el Proyecto en ejecución y prometido fuese un proyecto creíble, sino que simplemente decimos que es un proyecto confiable, no por su propia legitimación, sino por la legitimidad que le da la esperanza de un electorado cansado y fastidiado de tanto ser consumido por los derroteros económicos de la hiperinflación y la falta de estabilidad económica. Y he aquí lo interesante de cómo se nos presenta el panorama interpretativo desde la Psicología Social Crítica respecto de estos resultados atípicos. El Gobierno Nacional desde seis meses antes de los comicios viene aplicando un

Plan de Ajuste Económico de una dureza extrema sobre los sectores más empobrecidos de la población, que significa, en definitiva, el cierre de las empresas estatales, con el consecuente despido de personal. Esto de una manera u otra nos viene afectando a todos, pero, sin embargo, llegada la hora de emitir el voto la mayoría prefiere este Ajuste -que puede llegar a ahorcar a algunos- antes que el desajuste y el dislate económico que pasa frente a nuestra escena de representaciones de lo pasado. A esta diminuta lectura debemos agregarle un ingrediente que nos parece definitivo para hacerla coherente. El pueblo trabajador argentino ha vivido los últimos cincuenta años de su historia bajo la protección de un manto corporativista encubierto. Obvio es profundizar la relación existente entre corporativismo y autoritarismo, relación que se testimonia en los largos períodos dictatoriales en que se vio sumida la vida política del país. La población trabajadora sabe que el ajuste es duro, pero confía -de nuevo la esperanza- en que le va a tocar a otros, nunca va a alcanzar a cada uno de los protagonistas individuales. Fantasía loca, pero fantasía al fin y, por último, fantasía decisoria en el momento de hacer la elección de la boleta que se introducirá en la urna. La tan hablada y remanida solidaridad no se está haciendo notar en la realidad, salvo en el delirio de algunos dirigentes gremiales y políticos que todavía pretenden forzar

la lectura de señales solidarias en algunas conductas puntuales y aisladas. Es así como hemos podido observar infinidad de protestas gremiales por cuestiones salariales o de estabilidad, que no fueron acompañadas por el resto de la "columna vertebral", más aun, ni siquiera fueron acompañadas por otros trabajadores del sector. Por mangas o por faldas, con argumentos políticamente atendibles o poco atendibles, la mayoría de los trabajadores prefirieron quedarse en sus casas y que la unidad se quebrara en su homogeneidad sindical y/o gremial. De tal forma, hemos podido asistir al espectáculo televisivo de la cesantía de centenares de obreros en la planta de Acindar y una larga cola de miembros del ejército de desocupados esperando ser los que reemplacen a los despedidos. Al mismo tiempo los trabajadores (a los que debemos agregar el resto de la población que vive del trabajo de los demás), están hartos de los servicios que prestan las empresas del Estado. Por encima de ser pésimos servicios para el usuario, también son deficitarios para el fisco nacional, es decir, para los bolsillos de los pudientes que los pagan con impuestos directos y para los no pudientes que los pagan con el impuesto inflacionario que termina haciéndoles un agujero en su ya miserable bolsillo. La población, en su inmensa mayoría, querría sacarse la presión que significaban las empresas públicas. Olvidaron también, en su inmensa mayoría, que esas empresas estaban funcionando como un subsidio encubierto. Y

prefirieron soñar con las ilusiones casi utópicas (¡en plena muerte oficialmente decretada de las utopías!) de servicios eficientes que estuvieran a la altura de los servicios que en el Primer Mundo se brindan a sus usuarios. Sería casi insólito encontrar algún habitante de la Argentina que en los últimos veinte años no hubiera expresado alguna vez en voz alta su protesta contra la calidad de los servicios que venden los llamados servicios públicos. A su vez, sobre todo esto se cuelga un mote que los propios argentinos nos hemos encargado de reproducir hasta el cansancio: somos ineficientes. Por lo tanto, somos incapaces de administrar y nuestros servicios volverán a ser lo que eran (o lo que debieran ser; porque si volvieran al estado en que algunos nostálgicos pretenden, serían una cosa obsoleta que tendría menos utilidad que la que tienen) si estuviesen en manos privadas, especialmente extranjeras, porque ellos, los extranjeros, sí que saben administrar, entonces los servicios públicos funcionarían diez puntos. Sobre esto de aprehender características degradantes para el propio Yo, durante la década de los '80 el psicólogo social salvadoreño (muerto salvajemente por los "escuadrones de la muerte" de su patria de adopción), Ignacio Martín-Baró, nos enseñó bastante cuando nos hablaba del "*latino indolente*". Y nosotros, los argentinos, aprendimos el discurso ideológico que dice que no

somos eficaces ni eficientes, discurso que, por otra parte, se nos viene vendiendo desde hace largo tiempo por parte de operadores comunicacionales externos e internos.

La gran mayoría de los votantes del Proyecto en vigencia tuvo individualmente, y por qué no sectorialmente, la secreta esperanza de que el Ajuste iba a arreglar los males individuales y colectivos pero sin alcanzarlo a él con sus cosas dañinas o no deseables. Es decir, se conocen los riesgos del Proyecto, pero esos riesgos es probable que sean eludidos gracias a la suerte o a algún posible arreglo de último momento, que permita la salvación individual y personal. Me permito de alguna manera llamar a esto el "voto venganza". Venganza contra aquellos que han permitido que la situación socioeconómica del país alcanzara tales grados de perversión que sea poco menos que imposible tener esperanzas y poder vivir más allá del presentismo ocasional del aquí y el ahora. Venganza contra los colegas trabajadores y profesionales que en lugar de trabajar medran con su sueldo sin producir. Los Otros son los culpables de lo que ha pasado en la Argentina. Yo no. Nadie quiere hacerse cargo, más allá de las palabras de compromisos que siempre han estado de moda, de la cuota de responsabilidad que cada uno tiene por el estado crítico a que nos hemos dejado arrastrar como país. Por eso es común y habitual hablar con cualquier obrero o empleado de una empresa estatal u oficina pública y escuchar reproches y

recriminaciones contra sus iguales, sus jefes y sus inferiores; a la par que se puede escuchar la repetición de frases hechas acerca de la necesidad de privatizar el lugar de trabajo, pese a los riesgos que esto trae aparejado, no sólo como costo social, sino también como costo personal-individual. A esto le llamamos "voto venganza". Es una venganza contra todos y contra todo. Obviamente que, como toda venganza, es una cosa muy loca, que está reflejando el estado de poca salud con que vive nuestra población electoralmente activa. Pero, guste o disguste nuestra afirmación, es la que se puede leer como testimonio que se desprende de la legitimación electoral efectuada en Septiembre de 1991 de aquel discurso electoral y acción política que atenta, directa o indirectamente, contra los intereses individuales y sectoriales de cada uno de la mayoría de los votantes. Se está viviendo frente a la ley del "sálvese quién pueda" y, en este juego donde lo que vale es la astucia del individualismo egoísta contra la generosidad de la acción solidaria, es que somos testigos del fracaso de la participación como forma de expresión de la vida social. Para terminar sólo nos falta decir que esto que acabamos de afirmar se testimonia a sólo treinta días de los comicios de septiembre, que nos han ocupado hasta aquí, con las protestas gremiales y sindicales de neto corte sectorial y de las cuales ya hablamos anteriormente. Un poco expresándolo jocosamente, pero sin perder por eso la

seriedad del asunto que nos ocupa, podemos decir que la Plaza del Congreso y la Plaza de Mayo se han convertido en estos treinta días siguientes a los comicios de septiembre, en un muestrario de manifestaciones de protesta con "habilitación de día y hora". Pruebas al canto. Protestan los profesores por el traspaso de las escuelas, protestan los metalúrgicos de San Nicolás por el despido de obreros y el cierre de un horno, protestan los judiciales por el aumento a la Corte que no los alcanza a ellos, protestan (protestamos) los universitarios por los indignos salarios, protestan los maestros dirigidos por la nostálgica Mary Sánchez por la misma causa, protestan los empleados del Banco Nación por el cierre de sucursales, protestan los bancarios de la banca privada por lo bajos salarios, protestan, protestan y protestan. Pero en todas estas protestas, si bien hay ejes comunes, nadie se atreve a unirlos y mancomunar las protestas en una sola y efectiva protesta. Vale preguntarse si es que nadie se atreve a hacerlo o es que nadie quiere hacerlo. Más bien creemos que es esto último, ya que en el fondo de nuestros corazones cada uno de los individuos que participa en cada protesta sectorial siente que la suya es una protesta justa y que la de otros es injusta. Entonces se legitima la hipótesis anterior de que lo que se expresó en septiembre de 1991 no es otra cosa que un voto contra los otros, aun cuando ese voto contra los otros se haya vuelto en definitiva contra el propio elector.



# ¿Hay Nuevos Paradigmas?

## Parte I: «Paradigmas: Revoluciones y Sujeciones»

Oscar Cuervo / Héctor Fenoglio / Eduardo Laso



Desde hace unos cuantos años (mas precisamente, desde 1962 y la publicación de *La estructura de las revoluciones científicas*, de Thomas Kuhn) es casi un lugar común hablar de «Paradigmas» en ciencia. El éxito de este término, originariamente pensado para dar cuenta de la historia de las ciencias físicas, ha ido siempre paralelo a su imprecisión (lugar de ataque común de sus detractores), así como a su progresiva extensión a terrenos de la ciencia en los que Kuhn no había pensado (como es el caso de las Ciencias Sociales), y a las controversias que generó.

Dado que con el éxito y difusión de la obra de Ilya Prigogine se ha hablado en los últimos años de una nueva Revolución Científica y la emergencia de un Paradigma en Física que además promete revolucionar otras áreas del saber, convendría, antes que nada, reabrir una reflexión crítica en torno de esta noción de «Paradigma» que ya cumple treinta años. En la próxima entrega analizaremos el Nuevo Paradigma.

En la primera mitad de nuestro siglo dos acontecimientos cuestionaron seriamente las ideas positivistas de la ciencia, dominantes hasta la época. Si hasta ese momento se pensaba en la historia de la ciencia como un progreso acumulativo de un saber que se justificaba rigurosamente a partir de las

verificaciones que proveían el material «seguro» de las observaciones «objetivas» de los hechos, el triunfo de las Teorías de la Relatividad y la Cuántica en la Física planteó la insuficiencia de los enunciados observacionales como el elemento definitorio en la justificación de teorías. Por otro lado, si el positivismo esperaba obtener de la Lógica un lenguaje sintácticamente coherente para eliminar la Metafísica del discurso de la ciencia y alcanzar un lenguaje unívoco, exacto y autofundamentado, pronto se advirtieron las incoherencias de ese intento, a las que se sumaron las consecuencias del Teorema de Gödel en lógica-matemática: Gödel se enfrentó con el problema de la demostración absoluta de los fundamentos en sistemas formales, y lo que demostró fue la imposibilidad de que -en la aritmética- un sistema pudiera ser a la vez completo y consistente, o sea, la imposibilidad de demostración absoluta. Esta crisis del positivismo promovió posiciones menos absolutistas, como la de Karl Popper, quien abandona la idea de alcanzar la verificación de las teorías científicas, pero proponiendo la idea de un método capaz de unificar todas las prácticas científicas, y descartando, como todo el positivismo, el problema de la historia de la ciencia. Para esta línea de pensamiento, la historia de la ciencia es la historia de la justificación de teorías, la cual a su vez se basa en la racionalidad de la lógica analítica, y es independiente

de cualquier tipo de circunstancias externas a ella (sean económicas, políticas, religiosas, etcétera). En este mismo sentido, también los sujetos quedan eliminados de esta «historia interna», o deberíamos decir más bien «internada» en las estrechas paredes de su propia lógica, la cual no pareciera requerir ninguna justificación. Las críticas al positivismo promovieron otra corriente, expresada por Bachelard, Feyerabend, y otros que centró su interés en los cambios de teorías más que en su justificación: ¿Qué factores hacen sostenible a una teoría? ¿Qué importancia tiene en eso la «historia externa» de la ciencia (es decir, las variables que escapan a la lógica de la verificación-refutación)? En esa otra línea de pensamiento se inscribe Kuhn con su concepto de «Paradigma». Señala la complejidad que encierra la «historia interna» de la ciencia, y destaca puntos que rebasan la racionalidad del positivismo. Reintroduce a los sujetos que hacen ciencia como un factor decisivo en la historia de la misma. Por ejemplo, cuando define el concepto de Paradigma dice que «por una parte, significa toda la constelación de creencias, valores, técnicas, etcétera, que comparten los miembros de una comunidad (científica) dada. Por otra parte, denota una especie de elemento de tal constelación, las concretas soluciones de problemas que, empleadas como modelos o ejemplos, pueden reemplazar reglas explícitas como base de

la solución de los restantes problemas de la ciencia normal.<sup>1</sup> Así, el paradigma sería una matriz disciplinaria, un conjunto de elementos ordenados (generalizaciones simbólicas, creencias metafísicas, valores «ejemplares») que son la posesión común de quienes practican una disciplina particular. «Un paradigma es lo que comparten los miembros de una comunidad científica y, a la inversa, una comunidad científica consiste en unas personas que comparten un paradigma.»<sup>2</sup> «... un paradigma no gobierna un tema de estudio, sino, antes bien, un grupo de practicantes.»<sup>3</sup> Kuhn muestra cómo, para los científicos formados en un Paradigma, los hechos quedan definidos a partir del mismo, incluso las «anomalías» (los hechos que el paradigma no puede explicar). El centro de interés se desplaza, así, desde los hechos, a la preeminencia del Paradigma y a la práctica de los sujetos que lo encarnan. Si hay algo que caracteriza al positivismo es la afirmación «hay hechos»; para el positivismo los hechos son algo sólido. Kuhn en cambio afirma que los hechos no son algo dado sino algo reunido con dificultad a partir de un Paradigma. Siempre hay una dialéctica entre los hechos y el Paradigma. Este ni siquiera es una solución exitosa para explicar la realidad: es una promesa de éxito que nunca se cumple plenamente, porque siempre aparecen anomalías que van desgastándola. La anomalía aparece como un hecho privilegiado en la

medida en que es el punto en que la red simbólica que subtiende los supuestos del Paradigma encuentra su límite real, un agujero que no cubre, y que, como tal, constituye el impulso para que la ciencia siga investigando.

Kuhn señala que la propia «historia interna» de la ciencia (los criterios de validación científica) es un producto histórico, lo que conduce de un análisis lógico o metodológico -central en el positivismo- al análisis histórico de la formación de paradigmas. Los problemas de Justificación de hipótesis serían internos y relativos al paradigma. Dentro del mismo existiría una «objetividad», pero no existirían pruebas o métodos de decisión objetivos entre paradigmas rivales, de ahí que introduzca el concepto de «incomensurabilidad» entre paradigmas.

El propone una forma de concebir la marcha de la ciencia como no acumulativa, discontinua, cuestionando la idea de progreso en el conocimiento científico. Es más bien una historia por «revoluciones» o cambios de paradigmas, es decir, una reconstrucción de los compromisos de cada grupo, donde se substituyen las creencias, valores y ejemplos de un viejo paradigma que entró en crisis y cuestionamiento, por otros que conformarán uno nuevo. Las razones por las cuales se producen los cambios de paradigmas serían de orden

histórico, no de validez interna a la ciencia en general más allá de los paradigmas.

Por momentos pareciera dar a entender que el momento del cambio es un momento relacionado con una crisis subjetiva de los científicos relacionada con las inseguridades que producen ciertas anomalías del antiguo paradigma. Pero, por otro lado, la aparición del nuevo paradigma conduce a una nueva forma de ver el mundo desconocido hasta este entonces, y ésta nueva «Gestalt» produce como efecto que los científicos adhieran al nuevo. Kuhn llega a comparar a esto con el fenómeno de la conversión religiosa.

Una de las razones fundamentales que hace que un paradigma se sostenga como dominante -afirma Kuhn- es la formación de los científicos en su educación y su entrenamiento. Esto remitiría a la historia externa de la ciencia, a una sociología de la ciencia. Lo que mantendría a un paradigma es la práctica social que produce subjetividades, en la cual la formación universitaria cumple un papel fundamental, que Kuhn analiza. Cuando, por ejemplo, habla de las observaciones en ciencia, dice que «lo que está incluido en el proceso neural que transforma los estímulos en sensaciones tienen las características siguientes: ha sido transmitido por medio de la educación; tentativamente, ha resultado más efectivo que sus competidores históricos en

el medio actual de un grupo; y, finalmente, está sujeto a cambio tanto por medio de una nueva educación como por medio del descubrimiento de incompatibilidad con el medio»<sup>4</sup>

Refiriéndose a los «ejemplares» como un componente del paradigma, dice que son soluciones concretas de problemas que los estudiantes encuentran desde el comienzo de su formación científica. El futuro científico asimila una manera de ver las cosas comprobadas por el tiempo y sancionada por su grupo, y, por lo tanto, ve situaciones similares, sujetas a la aplicación de la misma ley científica.

Aquí tocamos uno de los límites del planteo de Kuhn, pues para él pareciera suficiente, para explicar el sostén de un paradigma, plantear la influencia de la educación superior y el entrenamiento del científico en el marco interno de una comunidad científica, como si todo el problema se resolviera dentro de la comunidad científica misma. Pero esa formación, y aún antes (por ejemplo la decisión de ser universitario), supone ya una identificación con una forma de entender lo que sería un conocimiento válido, sea conciente o no de ello. Kuhn no parece necesitar, para explicar la historia de la ciencia, de un marco más abarcador que el de las mismas comunidades científicas. No contempla el sistema de

creencias sociales (ideologías) que desde fuera de las comunidades influye decisivamente sobre la propia «historia interna», ni el problema de los intereses políticos y económicos que desde fuera de la ciencia inciden sobre su curso. Lo cual conduce a la pregunta de si a la epistemología sólo le compete el análisis histórico de los enunciados teóricos, o debe cuestionar los prejuicios y creencias tranquilizantes de los científicos, así como el marco de las condiciones económicas, sociales y políticas de su producción.

Se suele concebir a la ciencia sólo como producción de teorías. Lo que se piensa menos es que también es una producción de sujetos alienados en teorías, alienados en su actividad de investigación, protagonistas de una práctica escindida. Un científico de la NASA en la soledad de su laboratorio puede creer que, como tal, sólo busca la solución del problema de la superconductividad de materiales, y que no le incumben ni los fines de tal empresa. Y esto le surge espontáneamente, pues quiénes deciden tales cuestiones son los burócratas políticos-militares que no están interesados, por cierto, en los problemas «internos» de la ciencia, pero determinan en gran parte el destino de la misma. Qué investigar, cuáles son los problemas prioritarios, cuándo una teoría o paradigma



se vuelve molesto o insuficiente, cuándo darle importancia a tal o cual anomalía, todas estas resoluciones no las decide el paradigma.

La ciencia es una práctica que pretende explicar la realidad con el objeto de obtener poder, y también juega en ello un deseo de saber por parte de los sujetos involucrados. En este deseo, los científicos se forman como efecto de los paradigmas de una época en los que se alienan. Lo que pone en juego a esa dialéctica, es la relación del deseo de los científicos y la práctica de sosten del paradigma. Como hombres en comunidad, están imbuidos del «espíritu de rebaño» del que hablaba Nietzsche, y el paradigma puede entenderse como la parte de ese «espíritu de grupo» que homogeneiza a la comunidad científica, pudiendo así transformarse en instrumento de dominación.

Cuando Kuhn habla de paradigma, no se refiere sólo a un conjunto de enunciados, sino que incluye técnicas de experimentación, instrumentos,

hábitos mentales, etcétera. Lo que no despeja plenamente es la dialéctica de producción entre el paradigma y los sujetos científicos, lo que podríamos llamar dialéctica entre enunciados y lugares de enunciación (los sujetos que sostienen los paradigmas con su práctica y de los cuales ellos mismos se sostienen en tanto científicos). Un paradigma no se sostiene por sí mismo, sino que está siendo generado permanentemente desde la práctica científica y las prácticas sociales externas a ella que financian la ciencia. En esta dialéctica, el científico se sujeta activamente al paradigma. Por ejemplo, cuando se enfrenta a un fracaso, se lo atribuye a sí mismo y no al Paradigma. Los compromisos de grupo operan así coactivamente sobre la forma que el sujeto tiene de ver el mundo.

#### NOTAS

1. Thomas Kuhn, «La estructura de las revoluciones científicas», F.C.E., Buenos Aires, 1990, pág. 269.
2. *Idem* pág. 271
3. *Idem* pág. 276
4. *Idem* pág. 299



Héctor Fenoglio

# Cuerpo Teórico

Como siempre, estallás ante mi temerosa mirada que te esquivo. Otra vez el filo de tu mirada tajea mis ojos.

Siempre me costó soportar tu presencia, pero mucho más tu ausencia.

¿Qué legítima mi práctica psicoanalítica? ¿Los libros de Freud, un lugar social reconocido, el transcurrir de mi análisis?

Me tranquilizo: sólo trato de ayudar a un sufriente que pide ayuda. Es cierto; sólo puedo ofrecer mi corazón. Pero me engaño, más aún, así llego al momento cúlmine del engaño. ¿Ayudar a un sufriente? ¿Quién soy yo para ayudar a alguien? ¿Quién me creo?. Sé que ese sufrimiento es el precio que se paga por traiciones y vilezas, por no poder mirarte de frente, ni querer saber nada de tu presencia. Incluso de preferir la enfermedad y aún la muerte a saberte viva.

¿Psicoayuda?. La peor mentira. Me visto de aparente verdad para ocultar la desnudez más desnuda y lacerante, la verdad babeante, deforme y parálitica que me aterra. Me ciego para no verte, me mato para que no me mates.

Siempre escucho claro. Pero muchas veces eso denuncia

mis propias miserias, y me paralizó. O -peor aún- abre la jaula de mis horrores, del pánico.

Mi propia cobardía escucha entonces un pedido de ayuda cobarde. Y «ayudo», porque me duele y aterroriza hablar claro.

Es cuando me armo de palabras teóricas para escabullirme. Pero llegás y estallás ante mis ojos, y en un relámpago, tu mirada inutiliza mi confortable inercia profesional, a la que me aferro y confundo con mi vida.

Desbaratás mis pensamientos, desparramás por el piso las prolijas excusas. Inútilmente trato de ordenarlas. Entonces, desde el vacío que estremece mi cuerpo y con la angustia que atenaza la garganta, mi llanto habla mis palabras:

En tu mundo no hay guaridas. No hay teoría que pueda sostener ni legitimar este acto. Sólo la cuota de angustia, horror y valentía que podamos soportar para escuchar esas verdades.

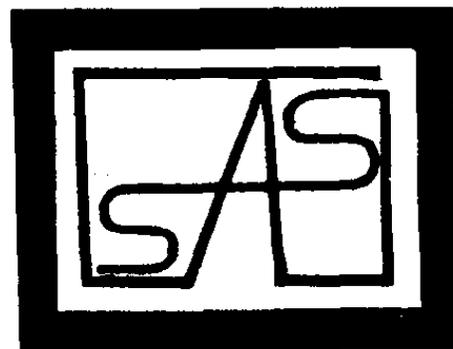
Sólo desde allí las verdades toman cuerpo. Cuerpo teórico. Ya lo dijo el poeta: estamos en la noche, en una prisión de la que no saldremos sino



muerdos. Reducidos a colocar el corazón desnudo contra el muro, en el frío, con la esperanza de que haya una oreja pegada al otro lado.



# SERVICIO DE ATENCIÓN PARA LA SALUD



**Un espacio de atención en  
situaciones de crisis**

**(ORGANISMO NO GUBERNAMENTAL)**

## **DIRECCION GENERAL**

Enrique Carpintero

## **DIRECCION MEDICA**

Mónica Alegre

## **COORDINACION CLINICA**

Alejandra Castro

Héctor Fenoglio

## **ASESORAMIENTO AREA CORPORAL**

Alicia Lipovetzky

## **UN DISPOSITIVO ANALITICO DE MULTIPLES RECURSOS TERAPEUTICOS PARA LA ATENCION DE PACIENTES EN SITUACIONES DE CRISIS**

Tratamiento que incluye: entrevistas de admisión, psicoterapia individual y en grupo, psicoterapia en pareja y en familia, entrevista y control psicofarmacológico, trabajo corporal, atención domiciliaria, acompañante terapéutico, trabajo en "red" con amigos, vecinos, etc., internación domiciliaria, encuentro en comunidad, intervenciones institucionales.

**CORRIENTES 1785 1º B.**

**Entrevistas e informes: Tel. 89-9215**

**En el próximo número:**

**'La Cultura de Fin de Siglo:  
Psicoanálisis y Sociedad'**

# NOTAS Y COMENTARIOS

## Inauguración

Nos envía una gacetilla la Lic. Susana Wortman sobre la inauguración de **Fundamento**, institución dedicada a la asistencia e investigación en Psicoanálisis. Sus miembros fundadores han pertenecido al D.O.P.P. (Area Asistencial de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires), contribuyendo con su trabajo a la construcción y desarrollo del mismo, compartiendo durante mas de 10 años tareas clínicas y de investigación.

## IDEA

**Revista de la Facultad de Ciencias Humanas  
Universidad Nacional de San Luis**

Nos ha llegado el número 9 de la revista IDEA publicada por la editorial Universitaria de San Luis. El coordinador responsable del comité Editorial es el Lic. Angel Rodríguez Kauth.

Este número está dedicado a la problemática educativa a través de trabajos teóricos y de investigación realizados por profesionales de esa Universidad.

Aquellos que estén interesados pueden solicitar ejemplares de la misma en la redacción de «Topía Revista», Tel. 45-7413 de 14 a 18 hs.

## Libros y Revistas Recibidas

**-Madres solteras adolescentes.** Anahí Viladrich. Biblioteca política argentina. Centro Editor de América Latina.

**-IDEA. Revista de la Facultad de Ciencias Humanas.**

Año V, Nº 9. Editorial Universitaria de San Luis.

**-RAPPORT. Revista del Instituto Milton H. Erickson de Buenos Aires.**

Vol 1, Nº 3. 1991.

## Estreno

Se estrenó la obra «Factor de riesgo» que sobre una idea de Galzerano - Yasán escribió Gustavo Belatti.

Actúan Norberto Galzerano y Susana Yasán dirigidos por Alberto Segado. El trabajo de imágenes es realizado por Eduardo Calcagno, la escenografía y vestuario por Marta Albertinazi y la asistencia de dirección es de Inés Burzomi. El proyecto se encuadra dentro del plan de coproducciones del Teatro Municipal General San Martín y cuenta con el auspicio del C.E.L.C.I.T., en la sala «Andamio '90».

## S.A.S.

El Servicio de Atención para la Salud inicia un

servicio de TRABAJO CORPORAL PARA LA SALUD.

Se darán clases individuales y grupales para jóvenes, adultos y tercera edad con aranceles institucionales.

Solicitar entrevista al 42-6707 de lunes a viernes de 9 a 17 hs.

## Seminario Internacional

Entre el 11 y el 13 de Abril, ABUELAS DE PLAZA DE MAYO realizará un seminario Internacional en el Centro Cultural San Martín de la Ciudad de Buenos Aires.

El objetivo de este seminario es el de generar un espacio científico (en el Area inmunogenética, en el Area jurídica y en el Area psicológica) que tenga efectos en la sociedad en su conjunto, al analizar -a la luz de los conocimientos y experiencias actuales- los problemas relacionados con la filiación, la identidad y la restitución de los niños que fueron desaparecidos durante la vigencia del Terrorismo de Estado en nuestro país.

Informes:

Corrientes 3284 - 4º piso, depto H. Tel. 89-3475.

## SOS

Un Amigo Anónimo

783-8888

Ayuda telefónica, anónima,  
gratuita

Nuestra obra, de solidaridad humana, consiste en escuchar por intermedio de un teléfono y en forma absolutamente anónima y gratuita, a personas con problema de soledad, depresión o angustia, en un momento de crisis, en una situación apremiante de su vida de la cual siente no poder salir solas y que en algún momento puede llevarlas inclusive a una actitud extrema. Nosotros les escuchamos con mucha paciencia, comprensión y amor, tratando de darles un apoyo en su angustiante situación.

Así mismo disponemos de un muy amplio fichero con las direcciones de instituciones municipales, nacionales y provinciales y de bien público, estando incluidas por supuesto, todos los números para las llamadas de urgencia. Prestamos ayuda de día, parte de la noche y durante los días feriados y domingos. El teléfono está atendido por voluntarios, los cuales están preparados para tan delicada tarea, por un equipo de profesionales, tales como psiquiatras, psicólogos, médicos, etc., todos los cuales también brindan sus conocimientos y su tiempo en forma completamente gratuita. Además, siempre aceptamos nuevos voluntarios, los que deben comunicarse con el mismo número, el 783-8888 y gustosamente los entrevistaremos.

## El CBC/NIUS Ataca

*Desde hace dos años se viene desarrollando en la cátedra de Pensamiento Científico del Ciclo Básico de la Universidad de Buenos Aires (sede Paseo Colón) una experiencia de reflexión y actividades con alumnos y docentes, a la que escuetamente se la ha llamado «Taller de Pensamiento Científico». Uno de los resultados de esa experiencia en común ha sido un conjunto de noticieros filmados en video llamados «CBC/NIUS».*

*El 11 de diciembre pasado se realizó en el Centro Cultural Ricardo Rojas la primera exhibición fuera del ámbito académico de dichos noticieros. ¿En qué consiste el «CBC/NIUS»? ¿Por qué surge en una materia como «pensamiento científico»? Usualmente se piensa que saber es tener respuestas, o por lo menos creer que se las tiene. De ahí que se va a las aulas de la universidad buscando esas respuestas: un montón de información, un contenido generalmente promovido al grado de incuestionable. Desde esa perspectiva, la reflexión sobre teorías científicas -la Epistemología- no produce más que otra teoría, preservando al sujeto de la pregunta por su propio saber, por sus certezas cotidianas, y perpetuando así la disociación entre las teorías y la vida. Quiénes formamos «El Taller» creemos que ninguna reflexión es auténtica si no alcanza a tocarnos en lo que*

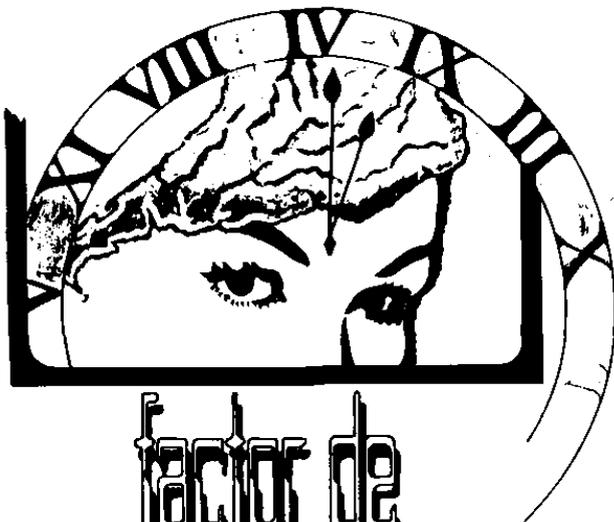
*hacemos cada día. ¿Qué es lo que realmente sabemos? ¿Es la Universidad el ámbito en el que se puede obtener un saber? ¿En qué fundamos nuestras certezas?*

*CBC/NIUS es el intento de repensar estas cuestiones a través de un lenguaje audiovisual cuyas posibilidades no han sido suficientemente explotadas aún. Extraña mezcla de testimonios de alumnos y profesores, ironías, escenas de películas y humor, estos «noticieros» giran impiadosamente en torno de un eje central: el vínculo Saber-Institución y sus efectos sobre aquellos que, para bien o para mal, han optado por ir a la Universidad como alumnos o profesores.*

*Realizado por un grupo de alumnos bajo la dirección del profesor Oscar Cuervo, CBC/NIUS demuestra que en las aulas de la universidad puede pasar algo más que un trámite burocrático de ir a aprobar una materia, y que se puede esperar mucho más de la imaginación e inteligencia de nuestros alumnos. En el Taller de Pensamiento Científico, más que describir el vuelo del pájaro, intentamos volar.*

*(El Taller de Pensamiento Científico es coordinado por  
Héctor Fenoglio, Eduardo Laso y Oscar Cuervo)*

**TopiA**  
REVISTA  
*Invita*



**Factor de  
riesgo**

**de GUSTAVO BELATTI**

*CON*

**SUSANA YASAN - NORBERTO GALZERANO**

ESCENOGRAFIA  
Y VESTUARIO: **AZELIO POLO**

COLABORA: **EDUARDO  
CALCAGNO**

ASISTENCIA: **INES BURZOM**

DIRECCION  
**ALBERTO SEGADO**

**TEATRO "ANDAMIO '90"**

**PARANA 660**

**AUSPICIAN T. M. G. SAN MARTIN y CELCIT ARGENTINA**

# TopiA

REVISTA

TOPIA realizará durante este año charlas abiertas, conferencias, seminarios y jornadas. Es un nuevo paso en nuestra propuesta de producir reflexiones desde el **ENTRECRUZAMIENTO** de saberes para intentar dar cuenta de la crisis cultural que nos atraviesa. Con la convicción de que únicamente generando un lugar, una **TOPIA**, podemos imaginar soluciones creativas a los interrogantes que el mundo actual nos plantea..

## ENTRECRUZAMIENTOS

### *Mayo y Junio*

#### ■ **Psicoanálisis y Nuevos Paradigmas**

Cinco mesas de debate con la participación de profesionales pertenecientes a diferentes disciplinas.

Coordinado por **Daniel Codner**.

### *Agosto*

#### ■ **El Sujeto de los Medios de Comunicación**

Esta actividad se desarrollará como un encuentro entre distintos grupos editores de revistas, radios alternativas y otras formas de comunicación social.

### *Noviembre*

#### ■ **La Cultura de Fin de Siglo**

TOPIA Revista organiza jornadas convocando a instituciones, grupos y profesionales de diferentes áreas del saber que propongan alternativas creativas a los interrogantes de nuestra cultura.

La modalidad de funcionamiento será a través de talleres, conferencias, mesas redondas y actividades artísticas.

Coordinado por **César Hazaki**.

27 y 28 de Noviembre.

#### **Informes e Inscripción:**

Lunes, martes, miércoles y viernes  
de 14.00 a 18.00 hs.

Jueves de 9.30 a 13.30 hs.

Te: 45-7413.

# **Topía**

REVISTA

PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

**AÑO II - Número IV**

Sobre la queja amorosa. Ricardo Estacolchic / La mala leche. Daniel Codner / Un grito: desde la tierra del desamor. Susana Volosín / Antieros. Tununa Mercado / De Antieros a Eros. Zulema Moret / El eros o el deseo de la voluntad. Enrique Carpintero / Mesa redonda: La sexualidad en nuestra época. Carlos Pérez. Tomás Abraham / La sexualidad: lo público y lo privado. Mónica Arredondo / Maternidad adolescente. Anahi Viladrich / Diario del año de la peste. Jorge Avila Las emociones en el cuerpo. Busi Dubin / Tercera edad: sexualidad en el trabajo corporal. Dpto. Tercera Edad. APTELEC / ECO 91: Cumbre Tenebrosa. Miguel Grinberg / Una Topía radial: Lluvia negra. César Hazaki / Programa de radio sobre el SIDA / Lectura psicosocial de las elecciones realizadas en 1991. Angel Rodríguez Kauth / ¿Hay nuevos paradigmas? Parte I. Héctor Fenoglio. Oscar Cuervo. Eduardo Laso / Cuerpo Teórico. Héctor Fenoglio.

**El Próximo Número:**

**La Cultura de Fin de Siglo:  
Psicoanálisis y Sociedad**